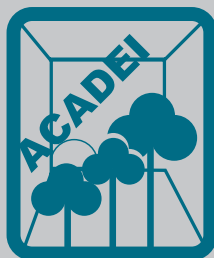




ACADEI

*Historia de una organización
campesina contada por sus
protagonistas*



@ HELVETAS – Asociación Suiza para el Desarrollo y la Cooperación
Teniente Cocco Riveros N°1 e/ América y Alfredo Núñez, Asunción
E-mail: helvetas@helvetas.org.py

Responsables de la sistematización:

Dania Pilz
Quintín Riquelme
Centro de Documentación y Estudios (CDE)
Cerro Corá 1426, Asunción
E-mail: cde@cde.org.py

Entrevistas:

Dania Pilz
Quintín Riquelme
Mirtha Rodríguez

Diseño de tapa: Marta Giménez

Foto de tapa: Acadei

Diseño y Diagramación: Comunicación Visual

Fotos: Helvetas, Acadei, CDE

Impresión:

AR Impresiones

Prefacio

Esta iniciativa conjunta entre ACADEI, CDE y Helvetas Paraguay se inscribe dentro del nuevo Programa Tekoporá ha Tekojoja Recavo TTR de Helvetas Paraguay.

Este texto «*ACADEI: Historia de una organización campesina contada por sus protagonistas*» quiere valorizar la experiencia colectiva e individual de los campesinos. Muchas veces la H-istoria se olvida de esta multitud, no la considera una protagonista relevante. Posiblemente porque la historia individual y colectiva de los campesinos resiste al proceso de homogenización universal. El dar visibilidad a estas resistencias, el relacionarlas y hacerlas conocer al público genera singularidades de gran valor simbólico en los procesos de des-construcción de la homogenización universal.

La Historia intenta sin descanso reconstruir una continuidad, crear relaciones, vínculos entre hechos que se desarrollaron en estratos y profundidades muy diferentes. Casi como si tuviésemos miedo de las discontinuidades, de las rupturas. Casi como si necesitásemos de esta continuidad para nuestra seguridad, para continuar existiendo. Casi como si no pudiésemos apreciar, formar nuestra vida feliz sobre discontinuidades y rupturas.

Este texto afronta sin miedo las discontinuidades. Al contrario las utiliza construyendo su contenido a través de las entrevistas de una diversidad de personas y estructurando su forma a través de la yuxtaposición y clasificación de las diversidades de citas dentro de cuadros de referencias (la jerarquía de los capítulos).

Una operación difícil porque es difícil resistir a la tentación de no crear un vínculo, una continuidad, una relación entre los varios capítulos, los varios párrafos del texto, las varias citas. Es casi inaceptable de ver su historia fragmentada, llena de discontinuidades. Los protagonistas como los relatores afrontan el miedo, no siempre con éxito. En el último minuto, una operación de vincular tranquiliza a los protagonistas y a los relatores.

La forma de este texto presiona al lector a crear nuevas relaciones entre las citas, de ponerse en comunicación con el texto, de cuestionarlo, de excavarlo. Una lectura activa, lenta, una lectura con pasión para un lector que ama los textos (contenidos y formas) y los campesinos protagonistas.

El texto esconde estas tensiones. El proceso de construcción de este texto fue importante tanto cuanto el resultado (el texto). Un momento de reflexión colectiva e individual sobre la experiencia individual y colectiva, esta experiencia que, al fin, es la mejor fuerza disuasoria contra la reproducción de los errores y horrores que atraviesan nuestra vida colectiva e individual.

Esta experiencia no quiere ser aislada. Helvetas Paraguay dentro de su programa Tekoporá ha Tekojoja Recavo continuará trabajando para dar un espacio en la esfera pública a las experiencias campesinas, no sólo en sus formas más organizadas sino también en su multitud y multiplicidad de singularidades individuales y colectivas informales.

Asunción, 2 de diciembre de 2002

Helvetas Paraguay

Índice

INTRODUCCIÓN	7
Al rescate de la historia Social	8
Una historia desde sus protagonistas	9
El proceso del trabajo	11
Acadei: una organización campesina del siglo XX	13
Hechos y situaciones que enmarcan a la Asociación	14
Los/as protagonistas	15
CAPÍTULO I	
ORIGEN	19
El precedente de las Ligas Agrarias	20
El estigma de las Ligas	22
Los primeros contactos	24
Aglutinamiento en torno a la salud	26
Vocación de servicio y compromiso	28
Fortalecimiento institucional	30
Hacia la independencia	32
CAPÍTULO II	
FUNDACIÓN DE ACADEI	35
Tras la búsqueda de una organización auténticamente campesina	36
Organización o Asociación: una cuestión ideológica	38
Reestructuración del trabajo	40
«Por suerte ocurrió el golpe»	42
CAPÍTULO III	
NATURALEZA	45
Naturaleza política	46
Naturaleza gremial	47
Naturaleza técnica	49
Práctica democrática como principio rector	50
CAPÍTULO IV	
RELACIONES	53
Iglesia: Capacitación de servidores de la salud	54
Las primeras diferencias con la Iglesia	56
Separación de la Iglesia	58
-Argumentos eclesiales	59

ACADEI: Historia de una organización campesina contada por sus protagonistas

-Argumentos de Acadei	59
Estado represor y colaborador	63
Anécdota. La camioneta de la discordia	65
Agencias: apoyo a la salud y a la producción	67
Organizaciones fraternas	69
CAPÍTULO V	
ESTRATEGIAS	73
Participación en las movilizaciones	75
El flujo de la información	78
Capacitación: un compromiso con el otro/a	80
Formas de trabajo y fortalecimiento institucional	82
Sostenibilidad: mirando el futuro	85
Captación de nuevos/as socios/as	88
Resolución de conflictos	90
-Distanciamientos	91
CAPÍTULO VI	
PARTICIPACIÓN	94
Una organización con perspectiva de género	94
-Salud: un tema que acerca a las mujeres	97
-Nadie dijo que sería fácil	98
Jóvenes: un componente importante de la Asociación	100
Una estructura que parte de los comités	102
CAPÍTULO VII	
Sebastián Larrosa: un antes y un después para Acadei	105
COMENTARIOS FINALES	109
La historia continúa	110



INTRODUCCIÓN

*Y cuando el sol madure las espigas
vendrás a recoger con los vecinos
mi cosecha más crecida.
Y harás un pan con lo que sobre de la trilla
para las noches largas de tus desiertos días.*

*(La rendición del labriego,
de Ramiro Domínguez)*



Al rescate de la historia social

El conocimiento del pasado es y será siempre un tema de permanente preocupación para quienes buscan comprender e interpretar el presente e incluso hacer predicciones sobre acontecimientos futuros. Cualquier pretensión de conocimiento de un hecho o un fenómeno puede ser incompleta sin una interpelación al pasado. Es esta interpelación la que podrá «conciliar a una sociedad, grupo o clase con su pasado y con la forma en que su presente difiere

de aquél, y son necesarias para hacer inteligible a cada nueva generación el lugar que le corresponde a cada tiempo»¹. La historia no se agota en la mera descripción o relato de acontecimientos que se suceden en el tiempo sin sentido como pretenden los «historiadores» relatores de grandes acontecimientos. Detrás de cada hecho histórico por pequeño que fuere «hay una estructura o tema subyacente que se ha de descubrir y en función del cual se puede percibir el sentido último de esta sucesión aparentemente arbitraria o hacerla inteligible»². Pero estos hechos no adquieren sentido ni pasan a ser hechos históricos por la simple razón de haber sucedido, requieren ser rescatados, valorados, aceptados e incorporados como sucesos históricos.

El esfuerzo por incorporar la historia social a la historia nacional ha dado sus frutos en los últimos años. Poco a poco se van introduciendo en la historia paraguaya hechos que tienen como protagonistas a los sectores sociales: campesinos/as, obreros/as, mujeres, jóvenes, niños/as, indígenas. Los textos escolares de historia paraguaya se empezaron ya a reescribir ante el reconocimiento de que la historia no sólo se construye a partir de hechos bélicos y héroes surgidos de las grandes batallas, sino también con hechos que tienen como protagonistas a las individualidades y a los grupos sociales. A partir de este reconocimiento ha sido concebida la historia de la Asociación Campesina de Desarrollo Integrado (Acadei).

1. Peter Laslett (1975), «Historia y Ciencias Sociales», en David L. Sills. *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, Volumen 5, Aguilar, Madrid, p413.
2. Patrick Gardiner (1975), «Filosofía de la Historia», op.cit., p409.

Una historia desde sus protagonistas

Acadei, como tal, nace bajo la dictadura stronista³, en el año 1988, pero su historia se inicia mucho antes. Una serie de sucesos conducen a la conformación de esta organización, cuyos fines y objetivos se estructuran a partir de ese proceso. La historia de Acadei, como se podrá apreciar, presenta una gama de matices que van introduciendo al lector al interior de esta organización y le van proporcionando los elementos necesarios desde los cuales podrá descubrir o juzgar sus avances y sus retrocesos.

Lo que viene a continuación es una historia en la que se pretende capturar la palabra de los/as protagonistas, con una mínima intervención de los/as *historiadores* en la sistematización y organización de las palabras de los/as entrevistados/as y la selección de éstos/as. En cuanto al instrumento empleado, si bien las entrevistas no se realizaron mediante un cuestionario con preguntas cerradas y los/as entrevistados/as tuvieron mucha libertad para ir contando la historia, sí hubo una guía temática previamente establecida a partir de la revisión y lectura de los documentos de la Asociación, que permitió la posterior organización de las voces. Esta historia es un relevamiento de los relatos de los/as protagonistas, actores que han participado del desarrollo de la organización en sus diferentes fases o etapas históricas. Es lo que se llama la *historia creativa*, donde los diferentes momentos con sus hechos relevantes son relatados, comentados o interpretados por los/as propios protagonistas o por otros actores que en algún momento estuvieron cerca de esos acontecimientos o que se han enterado por terceras personas.

Dada esta especial característica, la historia de Acadei no tendrá una uniformidad, generalmente observada en otro tipo de historias. En esta historia las visiones, los relatos, las interpretaciones y los comentarios variarán en función de la propia cosmovisión o del grado de relación de los actores tanto individuales como colectivos con la organización. Al mismo tiempo, las distintas versiones sobre los mismos incidentes permiten contrastar las informaciones y comprobar la validez de los da-



3. El dictador Gral. Alfredo Stroessner gobernó durante casi 35 años el Paraguay (1954-1989).

tos. Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que muchas veces la memoria, principal materia prima de esta investigación, nos juega una mala pasada, razón por la cual pueden aparecer confusiones cronológicas porque los hechos se presentan tal como los recuerdan sus protagonistas.

El objetivo de este trabajo es relevar los principales momentos tanto de orden positivo como negativo por los que ha pasado el Programa de Salud San Pedro Norte, primero, y Acadei, después, desde el mismo inicio de las tareas allá por los años 1979/80.



El proceso del trabajo

La historia como recuperación, reconstrucción e interpretación del pasado necesariamente recurre al método que en la disciplina se denomina diacrónico, que asigna al historiador el rescate del pasado con la descripción e interpretación de los principales momentos. La función de los/as investigadores/as consistió en recoger, mediante la entrevista libre, con una mínima directividad, las historias relatadas por cada protagonista y posteriormente agruparlas bajo ciertos temas, a fin de darle una estructura a la historia y de ir contrastando las distintas apreciaciones. De este modo, el lector se irá introduciendo primero, en los antecedentes inmediatos que precedieron a la crea-

ción de Acadei, para luego pasar a la fundación propiamente. A continuación se desarrollan la naturaleza política, gremial y técnica de Acadei; las relaciones de la Asociación con la Iglesia católica, con las agencias de cooperación y con otras organizaciones fraternas. Asimismo, las estrategias para la movilización, la comunicación institucional, la sostenibilidad, la captación de socios/as y la resolución de conflictos -internos y externos-; la participación de las mujeres y los jóvenes en las actividades promovidas por Acadei; y, finalmente, el impacto que tuvo la muerte del joven Sebastián Larrosa, el 2 de mayo de 1994, en la organización, sobre todo teniendo en cuenta que a raíz de este hecho la Acadei como organización campesina gana visibilidad en los medios masivos de comunicación.

También se tuvo que delimitar la selección de los/as relatores/as. En un primer momento fueron los/as miembros y miembros de la comisión directiva y delegados y delegadas de base, quienes, en forma colectiva, brindaron «su visión» de los principales hechos que marcaron a Acadei. Posteriormente, fueron seleccionadas en forma conjunta por los/as investigadores/as y los/as dirigentes de Acadei algunas personas que estuvieron en los orígenes o que de alguna forma tuvieron un relacionamiento con la institución. Entre éstas, hay quienes todavía continúan trabajando en Acadei, y quienes se alejaron por distintos motivos de la Asociación. Asimismo, se conversó con algunas personas que viven en zonas de influencia de Acadei, pero que no forman parte de la misma, a fin de conocer la visión que tienen de la organización y del trabajo que realiza con los/as campesinos/as. Lastimosamente, por encontrarse con problemas de salud ya no se puede contar con la voz de una de las principales impulsoras de este proyecto, la señora Antolina Cáceres, siendo ella precisamente una de las individualidades de esta historia.

Debemos señalar que se ha hecho un esfuerzo por presentar la historia tal como fue contada por cada uno/a de los/as protagonistas, tarea no siempre sencilla, ya que las expresiones verbales no siempre traducen con exactitud lo que se «quiso» decir. También somos conscientes de que algunas historias quedaron ocultas, ante el temor de exponer hechos o situaciones que los/as protagonistas consideran podrían dañar la imagen tanto de la institución como de alguno/a de sus integrantes.

La recuperación de la historia de esta organización se ha hecho por iniciativa de Helvetas, agencia suiza de cooperación que ha iniciado el contacto con Acadei en 1985, y que a lo largo de estos años mantuvo una vinculación continua con la Asociación apoyando actividades o programas que cumplieron un relevante rol en el ámbito de influencia de Acadei, más aún teniendo en cuenta que esa cooperación se inició bajo la dictadura stronista. Más de 15 años de presencia activa de Helvetas dentro de la organización campesina es razón más que suficiente para reconocer que atrás han quedado hechos que fueron marcando y constituyendo a la Asociación, y que con el correr de los años se van perdiendo o desdibujando a falta de una memoria escrita.



Acadei: una organización campesina del siglo XX

Acadei, como se ha señalado, tuvo su antecedente en el Programa de Salud San Pedro Norte. Este programa se inició mediante un fuerte apoyo de la Pastoral Social de la parroquia de Guayaybi, bajo la dirección del Padre Carlos Stradaioli, tuvo una fuerte influencia en las comunidades cercanas a Guayaybi: Luz Bella, Defensores y Naranjito, entre otras. Posteriormente, con la salida de la parroquia de Guayaybi, otras comunidades de otros distritos se fueron incorporando, tales como las compa-

ñías de Yataity del Norte, Capiibary, 25 de Diciembre, Unión, etc. Todas estas comunidades se encuentran asentadas en el segundo Departamento, San Pedro, ubicado a unos 130 Km. de Asunción, capital del Paraguay.

Estamos convencidos de que la historia de Acadei ya forma parte de la historia de las organizaciones campesinas de nuestro país. Queda mucho por escarbar, pero esperamos que esta investigación sirva para encontrar pistas que permitan profundizar el conocimiento sobre la labor, la lucha y la conformación de las organizaciones campesinas en el siglo XX.

Y como el «único modo de hacer historia es escribirla»⁴, de lo contrario se pierde, apostamos a que este documento contribuya a acrecentar el acervo histórico del Paraguay.

Contexto: Hechos y situaciones que enmarcan a la Asociación

La historia de Acadei se ha visto afectada por una serie de hechos que la gente fue recordando en la medida que recreaba su propia historia, algunas personas con mayor precisión, otras fueron entremezclando situaciones. Con el objetivo de situar al lector ofrecemos a continuación un cuadro en el que se referencian, por una parte, algunos de los principales sucesos que forman parte de esa historia más amplia de las organizaciones campesinas, y por otra, sucesos que involucran más directamente a Acadei.

4. M. Oakeshott. M, *Experience and its Modes* (1993), citado por Edward Carr en *¿Qué es la Historia?*, Planeta – De Agostini, Barcelona, 1993, p.30.

HECHO	FECHA
Surgen las Ligas Agrarias Cristianas	1960-1964
Conformación de las Comunidades Cristianas de Base	1970
Represión a las ligas agrarias	1975-1976
Creación del Comité de Iglesias	1976
Fundación del Movimiento Campesino Paraguayo (MCP)	1980
Fundación del Servicio Arquidiocesano de Comercialización (SEARCO)	1980
Creación del Encuentro de Salud Integral Comunitaria (ESIC)	1981
Se forma un grupo de promotoras de Salud en Guayaibí	1982
Fundación de la Coordinadora Regional de Agricultores de Itapúa (CRAI)	1982
Fundación de la Asociación Regional de Productores Agrícolas de Caaguazú (ARPAC)	1982
Se inician las relaciones con la Cruz Roja Suiza	1983
Fundación de la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA)	1984
Fundación de la Coordinadora de Agricultores Asociados (CODAA)	1984
Conformación de la Coordinación Nacional de Productores Agrícolas (CONAPA)	1985
Fundación de la Organización Nacional Campesina (ONAC)	1985
Se inician las relaciones con Helvetas-Paraguay	1985
Fundación de la Organización Campesina del Norte (OCN)	1986
Fundación de la Unión Nacional Campesina Oñondivepá	1986
Creación del Programa de Salud San Pedro Norte	1986
Creación de ACADEI	1988
Golpe de Estado y apertura política	1989
Inicio de la audición radial de Acadei	1989
Fundación de la Regional Campesina Canindeyú (RCC)	1989
Fundación de la Coordinación Campesina Nacional (CCN)	1990
Fundación de la Federación Nacional Campesina (FNC)	1991
Creación de la Coordinación Interdepartamental de Organizaciones Campesinas (CIOC)	1993
Fundación de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC)	1994
Realización de la primera marcha campesina en Asunción	1994
Muere Sebastián Larrosa	1994
Separación de ACADEI de la FNC	1996



Los/as protagonistas

Como lo señalamos antes, la historia de Acadei la fueron relatando algunos/as de los/as protagonistas de la misma. La selección de los/as relatores/as se hizo, por un lado, a partir de las referencias documentales existentes en la organización (actas, informes, proyectos y otros archivos escritos y audiovisuales), luego, tras la realización de los grupos focales con los/as miembros/as de la actual comisión directiva y con los/as delegados/as de base, se tomaron los nombres de aquellas personas que ellos/as fueron resaltando. También fueron seleccionadas algunas personas que no son so-

cias de Acadei, pero viven en zonas en las que la Asociación está llevando a cabo algún proyecto, con el objetivo de conocer la percepción de la gente externa sobre la trayectoria de Acadei.

Es importante aclarar que lo que se presenta a continuación son los relatos personales y subjetivos de cada uno/a de estos/as protagonistas. En todo momento se buscó recrear y reconstruir la trayectoria de la historia de Acadei a partir de los y las protagonistas y no hacer una evaluación de las actividades actuales. En la medida en que los relatos de las personas aportaron para lograr esa reconstrucción fueron incorporados, por esta razón algunos/as de los/as entrevistados/as aparecen nombrados más que otros/as, debido a que tuvieron menos dificultades para mirar retrospectivamente y recrear el pasado de la Asociación, mientras que otros/as tuvieron dificultades para hacer ese viaje al tiempo pretérito. Un factor que incidió mucho a la hora de contar la historia fue la mayor o menor participación de las personas en el proceso. Hay quienes vienen trabajando desde la creación del Programa de Salud de la Pastoral Social y en la actualidad continúan, otros/as fueron incorporándose posteriormente, por lo que forman parte de la historia más reciente de Acadei. Aunque algunas voces aparecen más que otras, todas han sido valiosas, y de una u otra forma contribuyeron a recrear esta historia. Por último, también hay silencios, eso que no se dice pero está latente en las palabras y no deja de configurar los relatos, eso que se prefiere no nombrar, porque al no hacerlo se pretende que no existió.

La aparición de los relatos bajo uno u otro título, tampoco fue tarea fácil, y no siempre se puede separar una idea de otra. Las narraciones iban de un hecho a otro, así como los/as protagonistas los iban recordando.

A continuación presentamos la lista de las personas que fueron entrevistadas, agradecemos a cada una de ellas su participación y colaboración en la construcción de esta historia:

Grupo focal con delegados de Zona – 27.06.02

Nombre

1. Francisco Coronel	Yasy Cañy, Curuguaty
2. Patrocinio Aguayo	Yasy Cañy, Curuguaty
3. Gusmán Aquino	Capiibary
4. Carlos Rivas	Punta Suerte, San Estanislao
5. Andrés Gavilán	San Blas, Unión
6. Lorenzo Gavilán	Manduarã, Curuguaty
7. José del Rosario Benítez	Santa Rosa del Mbutuy
8. Paulo Cuenca	Naranjito, Gral. Resquín
9. Francisco Jiménez	3 de Noviembre, Capiibary
10. Del Pilar Villalba	3 de Noviembre, Capiibary
11. Eugenio Ortíz	Yataity del Norte
12. Atanacio Bernal	Johaihu, Guayaybi
13. Cristóbal Lezcano	Bertoni, San Estanislao
14. Santiago Mereles	Acepar, Curuguaty

Grupo focal con delegadas de Zona – 27.06.02

<i>Nombre</i>	<i>Lugar</i>
1. Lucía Villar	Punta Suerte, San Estanislao
2. Catalina Jara	3 de Noviembre, Capiibary
3. Vilma Rodríguez	Jasy Cañy, Curuguaty
4. Marta Céspedes	Joayhu, Guayaybi
5. Victoria González	San Antonio, Unión
6. Liliana María Negrete	San Miguel, Unión
7. Luz Marlene Jara	Simón Bolívar
8. Delia Galarza	Guavirá, Yataity del Norte
9. Elida Portillo	Naranjito, Gral. Resquín
10. Nancy Insfrán	Luz Bella, San Estanislao
11. Delia Miranda	Yataity del Norte
12. Narcisa López	Naranjito, Gral. Resquín

Grupo focal con miembros/as de la Comisión Directiva – 09.07.02

Nombre	Lugar	Cargo
1. Nicolás Ortíz	Yataity del Norte	Presidente de Acadei
2. Jorge Areco	Simón Bolívar	Secretario de Sin tierra
3. José F. Ruíz Díaz	Unión	Director Departamento Social
4. Sindulfo Díaz	Naranjito	Director Departamento Económico
5. Carlos Larroza	Bertoni, San Estanislao	Director Departamento Administrativo
6. Egidio Gómez	Yataity del Norte	Secretario de Producción

* Cabe aclarar que no estuvieron presentes todos/as los/as miembros de la Comisión Directiva.

Entrevistas individuales:

Mercedes Fleitas – 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao

José Parra – 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte

Marcelino Paredes – 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislado

María Torres – 26.09.02, Naranjito, Lima

Eulogio Benítez – 27.09.02, Guavira, Yataity del Norte

Victorino Galarza – 27.09.02, Guavira, Yataity del Norte

Rubén Larrosa – 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao

Tadeo Zarratea – 10.10.02, Asunción

Monseñor Oscar Páez – 18.10.02, Asunción

Bartolomé Del Puerto – 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao

Edgar Villalba – 23.10.02, San Estanislao

José Domingo Franco – 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao



CAPÍTULO I

ORIGEN

«Para contar la historia de Acadei tenemos que ir lejos, porque justamente en época de la dictadura, la pionera de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, es la señora Antolina Cáceres, porque ella antes sobre burro llegaba a las comunidades para hacer su programa de salud...» (Bartolomé Del Puerto).



El precedente de las Ligas Agrarias

Las Ligas Agrarias Campesinas fueron una experiencia de trabajo comunitario, de fortalecimiento de los grupos campesinos y de reconocimiento del propio valor del hombre y la mujer paraguayos/as. De esta experiencia formaron parte algunas personas y familias que más tarde tendrían una actuación, primero, a través de la Pastoral Social, en el Programa de Salud de San Pedro Norte, y después, en la creación de Acadei. Algunos de los líderes con quienes conversamos reconocen en las Ligas Agrarias a un antecedente que marcó la línea de acción de los proyectos que más tarde

realizaron en el campo de la salud y que posteriormente configuraron la creación de Acadei.

Acerca de esos hechos, José Parra recuerda «Hay un antecedente (...) que data de 1970 más o menos, cuando estaban las bases de las Ligas Agrarias en Yataity del Norte, en Santa Rosa, hacia Mbutuy (San Pedro), y hacia Coronel Oviedo (Caaguazú). Ese es un antecedente importante porque se habían formado grupos de bases en las comunidades, comités se formaron, pero en realidad en esa época no se llamaban comités, sino grupos de base, y empezaron a trabajar en algunas actividades».

«(...) Después eso avanzó más, en 1971/2 se empezaron a formar las comunidades de base cristiana, en Jejuí, en Yataity del Norte, y una de las comunidades más bien formadas era Chorro, donde se trabajaba totalmente en común, donde se trabajaba planificadamente en almacén de consumo, se tenía la escuelita campesina totalmente dentro de la comunidad, eso hasta 1973 estaba bien formado, y había también en otra comunidad llamada Fátima, y donde más o menos se practicaba también era en las comunidades de 12 de Junio y 16 de Julio, pero en Chorro había la comunidad *ité*, alrededor de 20 familias ahí vivían en comunidad» (Nicolás Ortiz, actual presidente de Acadei, era miembro de esta comunidad de Chorro, cuando eso tenía 12 años; Eugenio Ortíz, hermano de Nicolás, actual delegado zonal de Yatayty, en aquel entonces tenía 15 años y era *pytyvohára* (un maestro que ayuda) de la escuelita campesina, los dos son hijos de Heleno Ortíz e Ignacia Meza, que eran activos miembros de la comunidad Chorro y actual asociados de Acadei)», rememora Parra.

Asimismo, señala «(...) cuando eso todavía no se hacían muchos trabajos de salud, más bien eran trabajos de producción, almacén de consumo, y los trabajos estaban

muy relacionados a la Iglesia. En la parroquia de Yataity del Norte había algunos pa í italianos que en ese momento facilitaban el trabajo, padre Silvano Tesei, ese era el que más estaba con los compañeros, y entonces nos relacionábamos con Jejuí, donde estaban el padre –Braulio- Maciel y otros compañeros, sobre todo en la parte de educación, la catequesis se trataba de traducir al nivel de los compañeros y de acuerdo a la realidad y a la proyección de la sociedad que los compañeros querían, porque no estábamos de acuerdo con la sociedad capitalista».

«Ese trabajo se realizaba en 1973/4 y en realidad los compañeros hacían algunas actividades de club de primeros auxilios, pero los trabajos eran más bien de producción, escuelita campesina, almacén de consumo, eran las actividades que más se hacían y los trabajos relacionados a la Iglesia, catequesis y esas cosas. En 1975 ya hubo un desalojo, o sea que nos atropellaron en Jejuí, en febrero de 1975, y ahí también atropellaron la comunidad Chorro, se les apresó a los compañeros, yo me escapé una madrugada, me dijeron los compañeros andate nomás de acá porque sería peor si te encuentran aquí, entonces hubo esa represión *mbarete* (fuerte) y eso nos dejó prácticamente desarticulados entre las zonas de Yataity del Norte y Jejuí. En 1975 estaba muy fea la situación (...). (...) hasta que en abril de 1976 hubo la gran represión en nuestro país y a mi me apresaron (...) en Cecilio Báez, con otras compañeras y compañeros, varios compañeros fueron apresados en Yataity del Norte (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

También Victorino Galarza recuerda su relación con las Ligas Agrarias, «Yo estuve en la organización más o menos alrededor del año 70, ya estuve en la organización Ligas Agrarias (...) (Victorino Galarza, 27.09.02, Guavirá, Yataity del Norte).

El estigma de las Ligas

La represión a las Ligas Agrarias debilitó a las organizaciones campesinas hasta casi hacerlas desaparecer. Pero poco tiempo después, quienes habían formado parte de esa experiencia, continuaron de diferentes maneras la labor iniciada.

Miembros de la actual Comisión Directiva de Acadei mencionaron que «la organización tuvo su origen en las Ligas Agrarias, pero cuando eso se desarticuló se buscó otro mecanismo de coordinación, y en momentos en que eso se buscaba se formó la coordinación que iba a llegar a ser Acadei, con los compañeros de diferentes lugares» (Comisión Directiva, 09.07.07).



Los Delegados de Zona también trajeron a colación el nexo con las Ligas y las consecuencias de haber formado parte de esa experiencia «La organización sufría represiones en los años 74 y 75, como en las Ligas Agrarias con nuestros padres y madres, y en ese tiempo ya el compañero José Parra estaba activando. Venía a trabajar entre nosotros, después hubo la represión y los grupos se desintegraron. Después de eso empezamos a reunirnos nuevamente en el año 1982 como grupo de agricultores, y nos íbamos a reunirnos en lugares alejados, siempre a escondidas. Creemos que a partir del 86, por lo menos nosotros creamos la institución de Acadei, y desde esa época estamos hasta ahora trabajando. Hasta consecuencias negativas a nivel familiar tuvimos con la represión, tuvimos que salir de nuestras casas, nos reunimos nuevamente, nuestros padres (en referencia a los hombres) cayeron presos, después de un tiempo fueron liberados. Y esas son las consecuencias que sufrimos» (Delegado Zonal, 27.06.02).

La conformación de la nueva organización no significó precisamente una ruptura con el pasado, permanentemente eran perseguidos por haber integrado las Ligas. «Después de traer el local a Yataity la gente empezó a sentir otra vez la presión, porque eran tiempos de dictadura todavía, y se empezó a presionar nuevamente a esa coordinación, una cuestión que fue desafiante en ese momento, pero ya había mucha gente. En esa época ya estaban los de Punta Suerte, Defensores del Chaco y Bertoni (San Estanislao), Lima, General Resquín, Yataity del Norte, Yryvucúá (San Estanislao) y mucha gente ya entraba y salía del local, había mucho movimiento y empezó nuevamente una persecución, porque ya había antecedentes con el tema de las Ligas Agrarias, o sea ya se sabía quiénes eran los dirigentes que ya estaban

antes en las Ligas, la mayoría eran responsables zonales, después entraron otras personas (Comisión Directiva, 09.07.07).

Sin embargo, el antecedente de las Ligas no sólo era motivo de persecución, también generaba desconfianza entre los propios campesinos y campesinas, que veían con temor el relacionamiento con quienes eran caratulados de «comunistas», entre ellos/as Mercedes Fleitas, quien recuerda «Acadei empezó mucho antes de llamarse Acadei y se constituyó en organización en 1988, pero yo entré en el 89 o 90, mas o menos, fue en setiembre, pero mis padres estaban antes que yo en las comisiones de salud en la comunidad (...) después ya me quedé con ellos (...) yo sabía, yo escuchaba por la radio, pero no me gustaba al principio porque entró también en mi cabeza eso de que eran comunistas, entonces no me gustaba eso, pero después había mucha gente en nuestra comunidad como promotores de salud, como delegados, mis parientes estaban también ahí y entonces me invitaron a participar a una reunión de mujeres, me fui y pensé mucho porque tenía miedo, y pensé me voy a ir pero cuando pille que ellos son comunistas me voy a retirar sin rendir cuentas a nadie, eso pensaba (...) (Mercedes Fleitas, 12.09.02; Punta Suerte, San Estanislao).



Los primeros contactos

El trabajo en el campo de la salud abrió la posibilidad de obtener fondos para llevar a cabo una labor más sistematizada. Así fue que se dio el primer relacionamiento con la Cruz Roja Suiza, que aún hoy continúa apoyando las actividades de Acadei en ese campo.

Para algunos integrantes de la Comisión Directiva «los inicios fueron en el 81 u 82 (...) allá por el 75 o 76 el trabajo nunca terminó del todo, porque el compañero José Parra y Antolina permanentemente estaban por

ahí viendo la forma de tener nuevamente esa coordinación, así que allá por el 80 se formalizó más la organización» (Comisión Directiva, 09.07.07).

José Parra trae a colación el trabajo de Antolina Cáceres en una comunidad y el apoyo del Comité de Iglesias y otras personas que activaban en el campo de la salud en Asunción «(...) cuando estaba estudiando enfermería, los del Comité de Iglesias me dieron algunos trabajos (...). En 1981 iba a venir una misión médica cristiana y necesitaban que se organicen los trabajos de salud comunitaria, en ese entonces hacían las Iglesias evangélicas, que era un trabajo de atención primaria de salud, entonces a mí me pidieron que contacte a los que trabajaban a nivel de comunidades. Yo sabía que en 16 de Julio (Yataity del Norte) estaba ya desde 1979 Antolina Cáceres, ella era licenciada en enfermería, ella era religiosa pero se retiró (...), ella había comenzado un trabajo en la comunidad, hacía atención en su casa, en Calle 16 de Julio, y salía también a recorrer las comunidades para hacer charlas para la gente, y empezó la comunidad a interesarse. Entonces por ese trabajo vine a hablar con ella, para que fuera a coordinar con otras experiencias en salud comunitaria. Había otro trabajo en Nueva Germania, ahí las religiosas trabajaban con la Pastoral Social de la Iglesia, pero Antolina trabajaba ya independientemente y ahí yo la conocí, a su trabajo, y empezamos a planear bien cómo podíamos avanzar en los trabajos de salud comunitaria, así se coordinó con otras experiencias y personas que trabajan en salud comunitaria tanto a nivel rural como urbano, y a ese trabajo se le llamó Esic- Encuentro de Salud Integral Comunitario- eso se hizo con el Comité de Iglesias y unas cuantas personas que trabajaban en Asunción en la parte de salud, y es un antecedente de trabajo más sistematizado de salud popular».

«(...) Antolina había hecho en 1980 un curso de promotores de salud en Guayaybi, un pa'í italiano estaba ahí y abrió la posibilidad, entonces llegamos a un acuerdo con Antolina de que íbamos a hacer un trabajo de salud, pero no se iba a hacer más

con la Iglesia (...). Esa situación se dio a finales de 1980, y en ese tiempo se formó un grupo de promotores de salud importante en la zona de Guayaybi. En realidad en la parte de la Pastoral, ahí se trabajaba bien en la época de los padres italianos franciscanos que había hacia Santaní, ellos promocionaban la participación de la comunidad, tenían una visión un poco más participativa, eso fue en 1980, y en 1981 se continuaron esos trabajos, yo venía ya a coordinar los trabajos, incluso visitaba algunos lugares, iba tomando experiencia. En 1981 yo terminé mis estudios y ahí ya inmediatamente (...) vine a instalarme hacia el Norte, me relacioné con ellos (...). En 1982 (...) empezamos a coordinar con más fuerza los grupos de trabajo en salud en diferentes comunidades» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Aglutinamiento en torno a la salud

Los proyectos de salud fueron captando cada vez a más gente. Pasaron a formar parte de la Pastoral Social de la Iglesia Católica y desde la Diócesis de San Pedro se realizaban los trabajos con las comunidades de la zona de San Pedro de Ycuamandiyu.

Sin excepción, quienes hoy continúan en Acadei como quienes ya se alejaron de la organización, recuerdan a José Parra y a Antolina Cáceres como los principales propulsores del trabajo en salud. «Según la historia, esto se empezó a trabajar en proyectos de salud con José Parra y su señora» (Delegado Zonal, 27.06.02).



Para algunos, la señora Antolina fue la pionera «(...) para contar la historia de ACADEI tenemos que ir lejos, porque justamente en época de la dictadura, el pionero de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, es la señora Antolina Cáceres, porque ella antes sobre burro llegaba a las comunidades para hacer su programa de salud y después eso se amplió, después ella se alió con José Parra y se fundó el dispensario de Guayaybi, un programa de salud, y después las comunidades empezaron a organizarse y salió un programa con el nombre de Atención Primaria de la Salud San Pedro Norte, que estaba en coordinación con la Diócesis» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

El nexa con la Pastoral fue determinante para el afianzamiento de la labor «(...) había un programa de salud dentro de la Pastoral Social que formaba parte de la diócesis de San Pedro. En el mismo trabajaban dos profesionales, uno de ellos se llama José Parra y la otra Antolina Cáceres de Parra. Y anteriormente su esposa ya trabajaba en esto, alrededor de 1978 a 79, año en el que vinieron a capacitar para promotores de salud, en aquel momento se iniciaron unas 56 personas (...), terminaron 17. Esto se dio a través de la Pastoral Social (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Ciertamente Parra y Cáceres no fueron los únicos, Bartolomé Del Puerto también recuerda a otras personas que estuvieron en los inicios: *para que este programa se lleve adelante muchos compañeros trabajaron* «(...) el programa de Atención Primaria a la Salud San Pedro Norte se hizo durante mucho tiempo, con mucho sacrificio, con mucha gente que no podríamos nombrar a todos, por lo menos algunos te puedo decir como José Domingo Franco, de Luz Bella, Marcelino Paredes, Daniel Quinta-

na, Felipe Quintana, entre otros, y ellos son los que más lejos estaban que te puedo nombrar, porque para que este programa se lleve adelante muchos compañeros trabajaron, algunas veces a eso de las 2 o las 3 de la mañana los compañeros ya llegaban hasta el lugar de las reuniones, tomaban mate y planificaban la estrategia que se podía usar para hacer más fuerte la organización, qué se necesitaba hacer, y así se iba trabajando, hasta que después se llegó a un momento muy difícil en los últimos tiempos de la dictadura (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

También Parra hace referencia a los primeros trabajos en el área de la salud «Siempre con el apoyo de la Pastoral, e inclusive los compañeros formaban sus botiquines comunitarios, empezamos a formar una farmacia ahí en Guayaybi y los compañeros ya empezaron a trabajar con capital propio, por más de que los remedios se daban más baratos, su venta deja buena ganancia». «Nosotros hacíamos los trabajos, Antolina tenía su consultorio particular en 16 de Julio, de lunes a jueves nosotros trabajábamos ahí intensamente (...) los viernes, sábados y domingos los trabajos eran totalmente voluntarios, los compañeros recorríamos en micro, cuando eso no había ni asfaltado, muchos esfuerzos se hicieron en esa época, nos íbamos a Luz Bella, y a las zonas de Bertoni, Barrio San Pedro, Joayhú, por ahí trabajábamos y coordinábamos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Edgar Villalba rememora su incorporación como promotor de salud «Yo estaba en una comunidad llamada Ykua Ruguá, distrito de 25 de Diciembre, y a través de eso conocí a la familia Parra, a través de la diócesis de San Pedro. En ese tiempo ellos trabajaban con la Pastoral Diocesana de San Pedro y en ese entonces surgió el Programa de Salud, eso fue en el año 1986 en que yo les conocí y a mí me nombraron para promotor de salud en mi comunidad, justamente Parra y Antolina Cáceres fueron los instructores, allí fue que les conocí a ellos. Y en ese tiempo cada feriado ya estaban ellos y realizábamos trabajos cuando venían a Guayaybi con el padre Carlos y compañía (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).



Vocación de servicio y compromiso

Los obstáculos fueron muchos, pero también la perseverancia y la vocación de servicio de quienes iniciaron la labor en el área de la salud, eso les permitió ir creciendo, abarcar cada vez a más comunidades e incorporar a gente nueva a través del Programa de Salud.

«(...) Antolina Cáceres de Parra vino de un convento, entonces como tenía una gran vocación de servicio (...) como ella era licenciada en obstetricia, vino y se comprometió con la gente que tenía voluntad. Y así luchó todo lo que podía dentro de la Pastoral Social,

pero en ese entonces aún no existía la diócesis de San Pedro, cuando eso todavía pertenecía a la diócesis de Concepción». «(...) En una segunda etapa, José Parra vino a casarse con Antolina Cáceres. José también tiene esa vocación de servicio dentro de la sociedad y tenía la intención de educar a la gente por medio de la salud para capacitarlos como promotores de salud, para que de esta forma podamos defender la salud rural, porque hay muchos que no conocen sobre la salud por el campo (...). Dentro de ese marco, José empezó a trabajar dentro de la Pastoral Social y (...) había un planteamiento junto con los sacerdotes y obispos, el que entra a trabajar allí debe realizar asistencia social y capacitación, las dos cosas allí se incluía (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

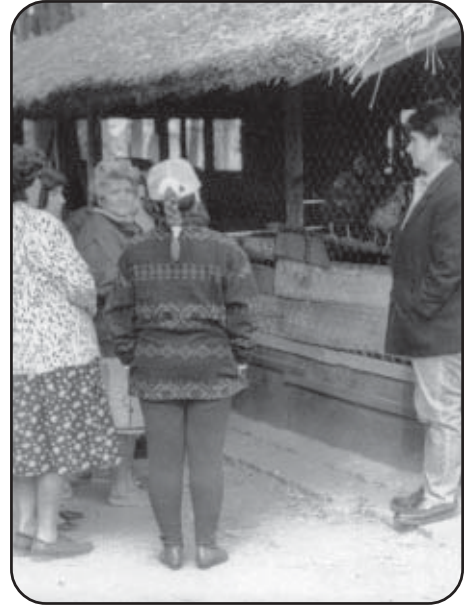
Precisamente, (...) ellos iban preparando el terreno como promotores de salud, trabajaban en algunos proyectos (...) ellos atendieron junto con un padre italiano, el padre Carlos Stradaioli (...). Lo cierto era que él manejaba el dispensario ya que era el cura párroco, y como uno de los responsables del lugar se responsabilizó de ello, me imagino que además entendía un poco sobre los medicamentos, y así practicaban de a poco esas 17 personas –los/as primeros/as promotores/as- que estaban, que significaban 17 zonas o 17 distritos. Como ellas ya podían desenvolverse de alguna forma, a esas personas ya se les daba algunos que otros medicamentos que había. Después (...) ya entró a fondo José junto con su esposa y atendían los días jueves (...) había días en que ya eran las 3 de la tarde y todavía no podían almorzar de la cantidad de gente que tenían, ni siquiera tenían tiempo para tomar agua, trabajaban a full (...), creció la farmacia social que tenía la Pastoral Social de San Pedro. Después educaban a la gente, formaban promotores, ya capacitaban a mucha gente y ya había fondos, una partida de fondos en la parte de salud, y de eso se compró una casa, un local para los medicamentos (...). Después se puso un nombre para el programa, se discutió para buscarle el nombre y se llamó «Programa de Salud

San Pedro Norte», porque en ese tiempo había y hasta ahora está también San Pedro del Paraná. Entonces se nombraba San Pedro Norte, para que se supiera que era de San Pedro de Ykyamandiyú este programa (...)» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Sobre el trabajo, Parra refiere «Y se entendía bien que realmente ese trabajo que se iba haciendo estaba en proceso de crecimiento y que de a poco se iba a ir convirtiendo en una organización campesina, pero que en ese momento estaba todavía fuerte la posibilidad de represión, la dictadura stronista, las seccionales estaban fuertes, y entre los obispos también, no es que confiaban mucho en nosotros porque nosotros éramos ex-presos, y tenían miedo de los compañeros, entonces en ese tiempo teníamos que saber andar, entonces se mantenía el trabajo, se relacionaba con la gente y se iba creando conciencia, ese trabajo anduvo bien en casi todos los frentes. Antes de eso, en 1982, un hecho importante fue que en Guayaybi se formó un nuevo grupo de promotoras en salud, porque se necesitaba de las mujeres, entonces se amplió la capacitación de promotoras de salud, y ahí sí ya se trabajó exclusivamente con mujeres, se capacitaron treinta mujeres, de las zonas de Guayaybi, había siete sectores que coordinaban ahí el trabajo, en Barrio San Pedro, Luz Bella, Juayhu, Bertoni, Yryvukuá, Defensores, Oriental e incluso parte de Yataity, entonces ese es un antecedente de capacitación de promotoras en salud y en el 82/83 eso ya se había desarrollado por completo (...) se empezó a organizar a las 30 promotoras de salud» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Fortalecimiento institucional

El Programa de Salud permitió el acercamiento a la gente y poco a poco fue configurando lo que más tarde sería una organización independiente. El trabajo de los y las promotores/as cumplió una función importante en el marco del crecimiento y fortalecimiento de la asociación, después se incorporarían otros programas, pero la base ya estaba puesta. Este trabajo en torno al Programa de Salud se divide en dos etapas; una primera, cuando se realizaba desde la Pastoral; la segunda, ya separado de la Iglesia.



«La vía por la cual la organización se fortaleció fue el Programa de Salud, promoción de la salud, y prácticamente los promotores trabajaban con las comunidades, y sobre eso se desarrolló el programa de salud, después vino otro programa que fue ya programa productivo, que fue la apicultura, pero esos promotores fueron los que nos empujaban a ingresar a otros programas. Los programas de salud eran un servicio a la comunidad, que dirigían los promotores y no los comités, los trabajos se hacían con la Pastoral Social, y ellos tenían también su programa de salud (...) (Comisión Directiva, 09.07.02).

A través de la salud «(...) se llega a la gente, porque se recorren las comunidades, se hace atención médica, charlas educativas, y a través de eso la gente se entusiasma y se acerca y así se forman más comités y así va creciendo (...). Los programas de salud motivan a la gente, los compañeros entran porque hay muchos problemas de salud, la gente se enferma y no tiene medios de hacerse atender, entonces se acercan a pedir ayuda, se le lleva remedios, algunos como donación y otros remedios se les vende más barato, y ahí ya se le cuenta cuál es la realidad de nuestro país, y después de eso muchos se despiertan y se acercan de muchas zonas, así va creciendo la asociación con más zonas y más comités (Delegado Zonal, 27.06.02).

En 1984 «(...) prácticamente había como 100 promotores de salud y muchas comunidades estaban coordinando, como cincuenta más o menos, y nosotros íbamos preparando también la coordinación de las zonas y las comunidades, y nos esforzábamos para administrar el botiquín, la farmacia, para que se sustenten solas, en Guayaybi había un equipo de salud que administraba la farmacia central, (...) y la farmacia andaba por sí sola (...) ganaba bien, después a finales de 1984 se compró ya un local (...), ese era el local del Programa de Salud, pero como el trabajo se

movía dentro de la Iglesia no era sólo de los compañeros, pero cada vez más había una presión de los compañeros para que se controle más la administración, porque se había descubierto que los fondos que habían en el banco se sacaban, se metían nuevamente, se volvían a sacar, y no se entendía bien para qué, porque no era que siempre se usaba para comprar remedios, y en el banco se ponía la plata porque se compraban a crédito los remedios de los laboratorios en cantidad (...) y así las coordinaciones iban trabajando, y seguían también los trabajos desde las bases, en 1983/4 ya se tenía la idea de formar una organización, se iba discutiendo ya eso a nivel de cuadros (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).



Hacia la independencia

Ciertas diferencias llevaron a la separación de la Iglesia. En una carta escrita por el Monseñor Páez, éste señalaba «Aquí se plantea un problema de visión, de perspectiva y de actitud pastoral». La ruptura era un hecho.

«En ese tiempo sé que la gente se independizó de la Pastoral porque hubo grandes problemas, en esa época todavía había dictadura, y los primeros tiempos se trabajó con los sacerdotes, porque siempre que estábamos con ellos, por lo menos teníamos menos miedo, porque eso como que nos protegía un poco, pero cuando la organización fue creciendo

nos dimos cuenta de que ellos tenían muchas limitaciones y por eso es que los compañeros se separaron y formaron la Acadei, sólo entre los campesinos (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) hubo una crisis –con la Iglesia-. Los compañeros salieron a decir que íbamos a seguir como creyentes, pero este trabajo organizativo y de salud lo vamos a hacer nosotros, y ahí se fortaleció el trabajo de Salud San Pedro Norte, pero dentro de la Pastoral Social, y después se independizó y empezó a hacer sus propias gestiones, lastimosamente los recursos de la farmacia y los botiquines se quedaron todo para la Iglesia, el local de la farmacia también se quedó para ellos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) se empezó a realizar pequeñas curaciones porque hay muchas necesidades, se empezó un programa de salud y ese programa de salud se encaminó y se coordinó por un buen tiempo, allá por el 86, 87 (...). En ese tiempo la dictadura empezó a fortalecerse más (...) y empezaron los compañeros a querer organizarse legalmente y allí nació Acadei, (...) pero tuvo muchos pasos para llegar a eso, (...) se tenía un gran botiquín, empezó con uno pequeño y después se fue agrandando, después ya había algo que mezquinar porque ya había el capital, eso fue todavía a nivel de Pastoral. (...) En el 85 la Cruz Roja Suiza vino a ayudar al programa de salud, estando en el área Pastoral todavía. En esa área Pastoral en el 86 empezó un pequeño problema con el obispo Oscar Páez Garcete, se le ordenó y quería también encaminar el programa de salud y nosotros el programa de salud que encaminábamos era un poco en nombre independiente, como campesinos. Y el párroco en ese entonces aceptó y dio un poco de independencia a los compañeros, pero eso no le gustó al monseñor y empezó a hacer una guerra bastante fuerte» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).

Tras separarse de la Iglesia, primero se conformó una Coordinación «(...) la primera comisión directiva estuvo integrada por Marcelino Ramón Paredes, que yo recuerdo, también estaban, José Domingo Franco, Daniel Quintana, José Parra, Antolina y también yo estuve, entre otros compañeros, ya no recuerdo muy bien a otra gente. Esta fue una coordinación y la primera comisión directiva empezó a realizar el trabajo para que salga ese trabajo de salud para que no quede atrás. Después, en setiembre de 1988, se realizó la primera asamblea para nacer Acadei» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).



CAPÍTULO II

FUNDACIÓN DE ACADEI

«...el temor era grande, la represión era violenta, y no sabíamos dónde reunirnos, porque los pueblos de San Pedro son todos pequeños, y estaban minados de pyragües... felizmente no fuimos detectados, pudimos concluir nuestra asamblea, aprobar los estatutos, constituir la primera comisión directiva... (Tadeo Zarratea).

Tras la búsqueda de una organización auténticamente campesina

Las diferencias con la Iglesia definitivamente condujeron a la separación y posterior creación de la Asociación denominada Acadei, que se propone principalmente *la promoción del desarrollo integrado de las comunidades, la promoción del desarrollo de la persona humana individual y socialmente, y la generación de planes y programas de desarrollo en el interior de las comunidades, de conformidad con sus necesidades prioritarias y sus expectativas* (Estatutos).

«Administrativamente hubo problemas y hubo la separación, a partir de ahí la Iglesia empezó a difundir la información en contra de ellos –Antolina y José- y después muchos se retiraron de la Iglesia y esa gente se reunió para formar Acadei, muchos se opusieron a los pa'í cuera y se retiraron de la organización, y ahí comenzó la coordinación en otra forma, porque nosotros teníamos sólo el programa de salud, y eso lo que le juntó a los compañeros, después aparecieron los otros problemas como la producción, después los sin tierras, porque las necesidades son las que dicen u orientan qué es lo que se va a ir haciendo o programando, hasta que llegamos ahora en que muchas cosas ya se movieron e hicieron, cuando se comenzó era netamente salud, pero después eso continuó (Comisión Directiva, 09.07.02).

Para el abogado Tadeo Zarratea la creación de Acadei fue una búsqueda. «Yo describiría (...) que fue una búsqueda de los campesinos del Norte por crear una organización auténticamente campesina, y eso tengo que rescatar porque todas las organizaciones campesinas que se han creado hasta ahora han tenido siempre y desde el principio la tentación de derivar hacia una posición política o ideológica determinada. Y estos compañeros de la entonces denominada Organización San Pedro Norte, estaban con esa inquietud y me vinieron a ver (...) en aquel entonces, en plena dictadura, tal vez yo tenía un pequeño, digámosle, prestigio en el sentido de haber hecho profesionalmente una opción preferencial por los pobres, pero en serio, y no como la Iglesia, y me dedicaba cuando entonces a la defensa de campesinos, obreros e indígenas, y fue así que contactaron conmigo los compañeros de San Pedro Norte y empezamos a discutir las bases de una organización campesina, con una ideología simplemente campesina, eso era Acadei (...) (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).



También «(...) recuerdo que el temor era grande, la represión era violenta, y no sabíamos dónde reunirnos, porque los pueblos de San Pedro son todos pequeños, y estaban minados de pyragües, de informantes de la dictadura, entonces en cualquier lugar que hiciésemos sería detectado por los sabuesos de la dictadura, y seríamos todos llevados presos, entonces recurrimos a un cura, sacerdote católico canadiense o norteamericano, no recuerdo, (...) cura de la parroquia San José Obrero de Coronel Oviedo, y fue que allí nos reunimos tres días para discutir los estatutos, felizmente no fuimos detectados, pudimos concluir nuestra asamblea, aprobar los estatutos, constituir la primera comisión directiva (...) (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

Parra recuerda «En el 87 (...) seguimos trabajando con la Cruz Roja Suiza y ya había una relación con Helvetas, los compañeros formaron comités de apicultores en varias zonas e inclusive en otras producciones se empezó a trabajar, eso siempre dentro del marco Programa de Salud de San Pedro Norte, así siempre se llamaba, pero se empezó a estudiar la posibilidad de hacer una organización propia campesina y en 1988, a finales del 87 ya, se empezó a estudiar eso, hasta que empezamos a encaminar un estatuto porque ya había una ley civil que permitía a las organizaciones tener una personería jurídica, y en agosto o setiembre del 88 se acordó el primer estatuto de Acadei, es decir pasó a llamarse Asociación Campesina de Desarrollo Integrado (...) y en octubre (...) ya se inscribió en el registro jurídico de Asociaciones, ese fue el paso de legalización, después ya se empezó a hacer el traspaso de los bienes (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).



Organización o Asociación: una cuestión ideológica

A la Asamblea constitutiva se llevó una serie de posibles nombres como propuestas, siendo finalmente electa la moción *Asociación Campesina de Desarrollo Integrado (Acadei)*. Para algunos fue una cuestión ideológica la que inclinó a los presentes a votar por Asociación y no por Organización Campesina de Desarrollo Integrado (Ocadei), otra de las propuestas analizadas. El término Organización tenía una connotación negativa bajo el régimen dictatorial.

«Como sigla, Acadei es una creación mía, porque cuando realizamos la asamblea fundacional en Coronel Oviedo, yo llevé a los compañeros un proyecto de estatutos, y una propuesta de aproximadamente cinco nombres de cómo podía llamarse la organización campesina (...) a los compañeros les gustó por amplia mayoría *Asociación Campesina de Desarrollo Integrado*, porque en aquel tiempo nosotros estábamos un poco en la teoría del desarrollo integrado (...) como San Pedro Norte era una organización de Salud, nuestra propuesta fue que adquiriera otros componentes, como educación, pequeñas industrias, productividad (...), fue así que Acadei nació, creo que ya con cuatro departamentos (...) con el de salud, naturalmente (...), le agregamos un departamento de educación, pero una educación que enfocamos con criterio distinto de la educación oficial (...) y un programa de pequeñas industrias, que se llegó a concretar (...)» (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

La necesidad de ser reconocidos y la de poder proseguir con los proyectos fueron en cierta medida las razones que impulsaron la creación de Acadei. «Para llegar a llamarse Acadei, fue para mí por una necesidad de darle un nombre, porque después de que nos desprendimos de la Iglesia no podíamos andar así nomás. Se tenía que constituir una asociación para poder seguir trabajando con personería jurídica. Y para tener eso en época de la dictadura era muy complicado, o sea que el objetivo tenía que ser de programas de producción y de salud, o sino ya eras comunista, entonces para que se haga un estatuto y esas cosas, los compañeros teníamos que ponernos o adecuarnos a lo que quería el gobierno, por eso se hablaba de programas de producción, ya sea de apicultura que ayudaba Helvetas y a través del ministerio también ellos trabajaban, esos eran los ejes fundamentales para que Acadei apareciera y se constituyera con personería jurídica, para ser reconocidos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Acadei (...) es una asociación, (...) en ese entonces la palabra movimiento era una palabra prohibida. En la época de Stroessner (...) se formó la asociación porque ya había conciencia de cómo estaban mal las cosas, y que cada día iba empeorando, y ante eso vimos cuáles eran las alternativas que teníamos y eso es lo fundamental para formar una asociación campesina, como dice su nombre de desarrollo integrado, donde entran varias cosas (Delegado Zonal, 27.06.02).

La elección del nombre -Acadei o Ocadei- generó un primer debate entre las comunidades que conformaron la Asociación: «(...) nosotros del sector Defensores del Chaco llevamos una propuesta para que se llame Ocadei, y otra propuesta fue Acadei, porque para nosotros Organización Campesina de Desarrollo Integrado tendría que ser, sin embargo, para otra gente tenía que ser Asociación Campesina de Desarrollo Integrado. Discutimos en las bases, sólo nosotros los de Defensores llevamos la propuesta de Ocadei, en aquel momento la dictadura no quería escuchar el nombre organización, estaba fea la situación, pero nosotros nos animábamos en llamarla Ocadei, porque la organización es una organización de base, más grande, sin embargo la asociación puede ser individual, ese es el sentido que teníamos nosotros, entonces podíamos asociarnos uno a uno en una cooperativa y eso sería una asociación. La organización tiene muchos grados: organización, asociación, federación, cooperación. Bueno, eso lo discutimos, eso lo veníamos discutiendo desde hacía tiempo, después llegó la asamblea que se iba a realizar en Coronel Oviedo, en la casa franciscana y también se convocó a un profesional abogado, Tadeo Zarratea, para que pueda encaminarnos porque se convertiría en una organización, eso ya estaba resuelto, ya estaba el programa. Se realizó en Coronel Oviedo y ganó el nombre Acadei (...) nuestra zona perdió porque sólo nosotros presentamos otra propuesta (...), ya se nos perseguía luego, y quizá con el nombre de organización nos perseguirían más. Seguíamos acrecentándonos, después ya teníamos la personería jurídica, se transfirió el local de Yataity a nombre de Acadei y así seguíamos con los proyectos, ya teníamos una serie de programas donde se incluía el programa de la mujer, huerta orgánica, ya había otros, había muchos promotores de salud, hasta donde yo sé había 60, 40 comunidades» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Reestructuración del trabajo

Una vez creada la Asociación, al proyecto de salud se incorporaron otros; ya tenían un local propio, y se estructuraron los departamentos y las secretarías. Se fueron sumando comunidades y conformando los comités. La Asociación se caracterizó por una amplitud que permitió ir incorporando gente de todos los sectores.

La adquisición del local fue posible gracias al apoyo de algunas organizaciones internacionales. «En las casas parroquiales de Lima, Yataity y otros lugares, estaban también los elementos de los compañeros, y nos echaron de todos los lugares, eso nos impulsó a hablar con la gente de Helvetas y la gente de Oxfam para que nos ayuden y con ellos y la Cruz Roja Suiza, nos ayudaron a comprar el local en Yataity (...). Entonces nos instalamos ahí con un local propio y empezamos a estudiar la posibilidad de tener una coordinación más integral, porque ya estaba la parte de apicultura, algunas actividades de trabajos de las mujeres en las comunidades, y por supuesto los trabajos de salud, todo era importante en ese tiempo, porque todo requería de un esfuerzo extraordinario, eso era en 1986, 1987, y la presión que había sobre nosotros, por ejemplo, en Yataity teníamos a la seccional como vecina, y como nosotros hacíamos nuestras gestiones en Asunción y volvíamos ya a la noche, bajábamos cajones de apicultura y ellos nos vigilaban a toda hora, y de repente nos acusaron de que estábamos formando una guerrilla y que a la noche traíamos las armas y que nos dedicábamos a hacer la consigna contra el gobierno, entonces se le pidió al ministro de salud para que intervenga porque en nombre de la salud se estaba haciendo un trabajo contra el gobierno, pero el director regional de San Pedro nos conocía, porque nosotros coordinábamos con ellos y les informábamos y demasiado mucho le ayudamos (...) su nombre era Digno Enrique López (...) según nos dijeron después, él nos defendió delante del ministro (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).



En cuanto a la conformación de los comités, había un compromiso de los/as representantes de las distintas zonas que ya integraban la Asociación de ir a formarlos. «La coordinación estaba integrada por algunas personas, dos o tres en algunas zonas o distritos, por decirte yo era de Yataity, y mi compromiso era ir a formar a mi comité en mi comunidad, así nos comprometíamos, venía yo a la coordinación en la casa central, pero mi compromiso era ir a formar mi grupo, formar comité y

después ya venía yo en nombre del comité en este caso, así es que fue creciendo mucho, porque no se trabajaba individualmente, no es que trabajábamos solos y así nos íbamos a nuestras casas, sino que teníamos que representar y formar nuestros comités, o sino en algunas zonas o distritos ya habían dos o tres comités formados, y cuando así era, ya venía la gente en representación de ellos, y esos eran los representantes, que venían en nombre de dos o tres grupos de diferentes lugares, no es que sólo de un lugar venían, de varias compañías, porque en cada distrito había diferentes compañías, y en nombre de ellos siempre venían dos o tres personas de diferentes grupos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) la organización tiene su estatuto, tiene su personería jurídica como institución autónoma, y en el estatuto dice que con cinco personas ya se puede formar un comité, (...) desde cinco personas ya somos parte del gremio, y entre las cinco personas debe haber personas de diferentes familias (Delegado Zonal, 27.06.02).

Asimismo, «... en ese tiempo había varios grupos que se reunían pero nunca se decía vos sos esto, vos sos lo otro, había gente de todos los sectores, de la Iglesia, había colorados, de todas las clases, estaba abierto para todos los que querían saber, los que querían entender y se querían asociar y que querían formar su comité, su gente, que conocían el programa de trabajo. Entonces, cada zona enviaba su representante para que éste les comentara y contara lo ocurrido, cuáles eran los programas, así empezamos a trabajar cada vez con más grupos (Comisión Directiva, 09.07.02).

Internamente, «(...) se establecieron cuatro departamentos de trabajo: uno es el **departamento económico**, que se dedica a todo el trabajo de apicultura, de producción, pequeñas industrias, olerías, trapiche, almacén de consumo, y la formación de técnicos de base en agroecología; después está la parte **administrativa**, que maneja los recursos y fondos, la contabilidad de la organización, se encaminó la parte de cuota social y esas cosas (...) y después está el **departamento social**, donde están los proyectos de salud en las comunidades y de relacionamiento con las instituciones de salud, más el programa de mujer, de promoción de la mujer, para que ella participe más en la organización, y ahí se fue incorporando de a poco el programa de la juventud (...) y una secretaría de sintierra también, y así se amplió la parte social; después está la parte educativa, **departamento educativo**, donde se encaminan los trabajos educativos y de capacitación para diferentes áreas o aspectos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

También se constituyeron las Secretarías, «Acadei tiene varias secretarías que atienden diferentes partes, a la juventud, a la salud (...). Acadei se preocupa por los jóvenes, la salud y también la educación (...), uno de los principales objetivos es la educación. Por otra parte, otro de los objetivos grandes es el *Paraguay jaipotava* (el Paraguay que todos queremos), y eso es lo principal (Delegado Zonal, 27.06.02).



«Por suerte ocurrió el golpe»

La creación de Acadei no significó el fin de los problemas. Continuaron las presiones de la Iglesia, a las que se sumaron las de las seccionales coloradas y del Ministerio de Salud, y precisamente cuando la asociación estaba a punto de ser intervenida se produjo el golpe de Estado y el Paraguay inicia un proceso de apertura política que favoreció a todas las organizaciones sociales.

«(...) la presión de la Iglesia continuó, más la presión a nivel de seccionales para que nos apresen, estaban muy enojados porque teníamos un local,

una camioneta, y ellos no tenían esas posibilidades, hasta que le insistieron nuevamente al ministro de salud a finales del 88, y entramos al 89 con la amenaza de que si no hacíamos caso se iba a ir una delegación de las seccionales de San Pedro a pedir la directa intervención al trabajo de organización campesina que se estaba haciendo. (...) En el 89, en enero, se nos convocó en el Ministerio de Salud y se nos comunicó que estábamos intervenidos (...), hablamos con la sede de la Cruz Roja Suiza que estaba en Bolivia y les llamamos para hablar, hablamos también con el abogado sobre qué podíamos hacer y vinieron los de la Cruz Roja. El 1° de febrero empezamos a ver cuál sería la estrategia, entonces decidimos contraatacar, denunciando al Ministerio e inclusive al gobierno si había necesidad, sobre la persecución a un trabajo social y comunitario que se iba a reprimir, bueno, en esa época era algo sin sentido denunciar al ministro, pero íbamos a hacer, por lo menos para que quedara un antecedente, porque igual nomás nos iban a encarcelar o algo nos iban a hacer, pero no nos queríamos entregar tan fácilmente (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«Por suerte ocurrió el golpe, y nos defendimos gracias a eso (...), en tiempos de dictadura ellos nos decían cómo podíamos organizarnos, lo que podíamos hacer era lo que ellos querían o nos dejaban. Después sí ya empezamos a trabajar públicamente o libremente y a ampliar los trabajos, no solamente en el campo de salud, en otros ámbitos y proyectos productivos como tradicionalmente era en esa época, algodón, mandioca, tabaco, se empezó a trabajar con el crédito agrícola, y entramos de lleno en los proyectos productivos, y eso sí ya llamó más la atención en este caso de muchos productores, del pueblo, del distrito, porque se demostró que se estaba creciendo y avanzando, entonces, por otro lado, había interés de la gente en cambiar, no solamente por el lado de la salud, y a partir de eso se hizo necesario definirse

institucionalmente, como una institución responsable para tener derechos y asumir obligaciones, entonces se buscó hacer la personería jurídica de Acadei, para que sea vista ya como Acadei, con más responsabilidad y seriedad y para definir otros programas, y para tener reglamento y estatuto, que fueron creados en ese tiempo» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«A partir de oficializarse como Acadei ya se empezaron a hacer las gestiones oficiales, ahora por ejemplo, la diferencia ya es grande comparando con años atrás por ejemplo, después de la caída de la dictadura la organización creció bastante, porque estaba en peligro de desaparecer, pero vino el golpe y mediante eso, porque ya había una grave amenaza en contra de Acadei, pero justamente se presentó la democracia y se empezó a trabajar de otro modo, porque ya teníamos libertad, pero esas ideas, esos programas que se tenían, se siguen llevando adelante (Comisión Directiva, 09.07.02).



CAPÍTULO III

NATURALEZA

«...nos mantenemos como organización gremial, porque la organización gremial no puede hacer las cosas así nomás, de mala forma...» (José Parra).

NATURALEZA

Estatutariamente Acadei se define como *una organización gremial, popular, patriótica solidaria, herramienta de unidad de lucha del campesinado, de propuesta, de negociación, de presión y control para la construcción de una nueva y mejor sociedad*. Si bien se resalta su naturaleza gremial, no deja de lado los componentes políticos y técnicos que la configuran. Por lo tanto, Acadei es una organización gremial, política y técnica, constituida por campesinos/as, que trabaja con campesinos/as y promueve el desarrollo integrado de hombres, mujeres, jóvenes y niños/as.

Naturaleza Política

La naturaleza política se enfoca desde dos perspectivas. Una, que plantea lo político bajo un concepto ideológico y de concientización más genérico; y otra, que explica lo político como una adscripción a un partido o movimiento político. En el primer sentido, Acadei se reconoce como una organización con orientación política; en el segundo, plantea su independencia de partidos o movimientos políticos.

«Está la parte política que organizativamente se tiene en Acadei, ahí sí le toca a la directiva, ya sea de relacionamiento con otras organizaciones, con otros sectores populares de izquierda, eso sí ya es parte del trabajo de la directiva, porque hay ya una responsabilidad, muy respetable podríamos decir, porque así solamente se puede hacer el trabajo, porque un compañero que quiera trabajar se tiene que comprometer en nombre de Acadei, previo acuerdo con los demás compañeros, de ese lado podemos decir que Acadei es acá en San Pedro, y en otros departamentos también, un ejemplo de organización, que los demás compañeros ven y después pueden poner en práctica en sus zonas, porque Acadei inició muchas cosas y sirvió de ejemplo para otras organizaciones. Las prácticas de Acadei inclusive muchos compañeros y dirigentes van a compartir con los compañeros de otras zonas, los profesionales de Acadei también comparten sus experiencias con otras organizaciones y así nos vamos, algunas organizaciones que surgieron en el seno de Acadei siguen solas, pero otras están siempre acá» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) en Acadei podemos decir que desde que se fundó se usaron muchas metodologías para motivar a la gente en cuestiones de producción, de salud (...) pero paralelamente ya se entraba en la parte de concientización, para considerar la



parte política, para que la gente entienda sus derechos, su obligación, y para que contribuya también no sólo con nosotros sino con su comunidad, no se en qué porcentaje, pero hay un crecimiento para nosotros, porque ahora cuando nos reunimos no es que hablamos solamente de nuestra producción sino que también de los problemas sociales que tenemos y la gente y los delegados de comités nos hablan de sus problemas. Podemos decir que hay un cambio en este caso, porque está abriendo más la mentalidad de la gente y la gente se preocupa más ahora y la gente pregunta y se les da más respuestas...» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) nosotros no vamos a prometerle a la gente cosas que no podemos cumplir, nos comprometemos a trabajar juntos y eso no es engañar a la gente, entonces nos definimos también como organización política y dentro de la organización puede haber gente comprometida con un partido político, es decir somos abiertos en ese sentido, pero nosotros no dependemos de ninguna religión ni de ningún partido político, la gente decide por sí misma dónde quiere trabajar, y si sigue en un partido político o en una religión eso ya es su decisión (...) (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).



«(...) para cuestiones partidarias nunca hubo acuerdo, hubo acuerdos en cómo se iba a encarar sobre cómo se desarrolla la sociedad, eso se discutió (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Naturaleza Gremial

Como lo señalamos más arriba, lo gremial es lo que define estrictamente la naturaleza de Acadei.

«Desarrollo es lo que se busca, lo que buscan los compañeros es un desarrollo en todos los sentidos, económico, la parte productiva, social, y como integrado entendemos que no es sólo para los sectores de productores o productoras, inclusive para los niños, eso es integrado, para todos/as teniendo ese objetivo, eso es lo que se refleja en Acadei,

Asociación de Campesinos Desarrollados en forma Integral, por eso es que se pensó ponerle ese nombre, porque no es una asociación de comités nomás, sino algo más amplio, donde uno se puede desarrollar y capacitar en todos los sentidos, capacitación productiva, técnica en general y de todos los niveles, así como dije, mujeres, jóvenes, niños...» (Comisión Directiva, 09.07.02).

Acadei «es de naturaleza gremial, organización sin fines de lucro, gremial de segundo grado, en el sentido de que es una organización regional, principalmente de San Pedro y alrededores y después con el objetivo de trabajar por el desarrollo integrado de las familias y de los asociados, de las comunidades que están en el área de influencia de Acadei, y ya no solamente como un programa de salud sino como un programa integrado, dedicado a la mujer, a los jóvenes, y en todos los aspectos de la vida de la persona, la parte social, política, económica, cultural y la

salud siempre forman parte como un programa de la Asociación. San Pedro Norte se convirtió en un programa de salud de Acadei y el programa de apicultura entró dentro de lo que es la parte económica, y la parte de mujer entró también dentro de los programas sociales de la Asociación, y así se fue fortaleciendo la estructura de coordinación» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Una organización gremial no puede hacer las cosas de manera desprolija, así lo entiende Parra «(...) nos mantenemos como organización gremial, porque la organización gremial no puede hacer las cosas así nomás, de mala forma, si es un trabajo de salud, no se puede hacer *vai vai* nomás (mal mal), el trabajo de educación requiere de toda una especialidad; trabajo de producción también, son actividades que requieren mucha discusión, análisis, planificación en la ejecución, en el proceso; (...) sobre todo, si eso se va a utilizar con un objetivo bien definido, no solamente por el programa, sino como un medio para ir avanzando hacia una sociedad nueva, y eso requiere de mucha especialidad, de mucho acompañamiento, (...) hay mucha discusión con otros compañeros que dicen que la organización gremial es algo que se tiene que usar así nomás, (...) o sea lo más importante acá es el instrumento político, el partido político (...) ese es el objetivo importante (...). No estamos de acuerdo en eso, consideramos que la organización gremial y el partido político son dos instrumentos de la lucha campesina y popular, y más bien debe haber una relación respetuosa y de cooperación entre ambos por el bien el objetivo superior (...). Acadei se va a mantener siempre como una organización gremial (...), nosotros entendemos que hace mucho nos definimos en la lucha (...), nos falta mucho para perfeccionarnos como organización gremial (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

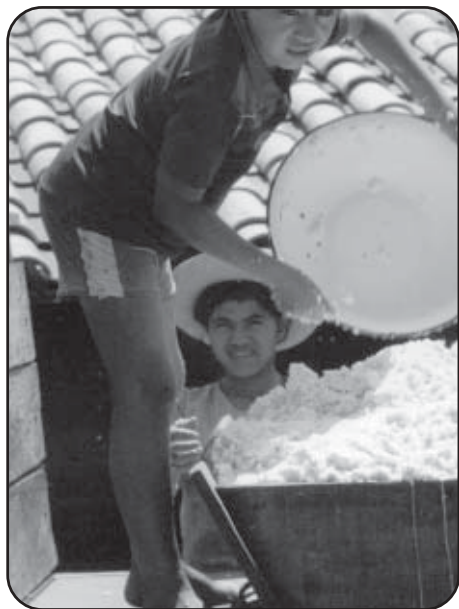
Coincidiendo con lo ya señalado por Parra, otros/as dirigentes también destacan la naturaleza gremial de la Asociación. «Acadei es una organización gremial sin fines de lucro, y de hecho tiene muchos proyectos productivos y de educación que está llevando adelante, (...) es un grupo de gente que no está de acuerdo con este sistema, y eso quiere decir que Acadei tiene que hacer una capacitación para la gente, para hacerle entender a la gente su realidad y su situación y ese es un compromiso que tenemos (...) (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) vemos que es una organización gremial, donde todos tienen participación, no se tiene ninguna bandería política, eso es lo que dicen los jóvenes de Acadei. Cualquier clase de jóvenes pueden integrar porque no se tiene ninguna bandería política» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

«(...) Acadei se define como gremial, pero los compañeros deben producir, de eso deben estar concientes porque si los compañeros no saben producir no hay caso» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«Netamente es gremial, sin fines de lucro, pero debe generar recursos para la subsistencia, para vivir, para promover al campesino, para que salga de su problema, es de tipo gremial» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).

Naturaleza Técnica



La naturaleza técnica de Acadei se define a partir de los programas que desarrolla y de la capacitación que reciben los/as campesinos para mejorar la producción y adquirir nuevos conocimientos en diversas especialidades.

«Los compañeros dentro de la filosofía de Acadei se propusieron el progreso en cuanto a conocimiento político, técnico y productivo, porque la intención era darle a los compañeros una mínima preparación integral, para que los compañeros busquen su desarrollo a través de su trabajo, y en ese sentido, si vamos a juntar todo eso, cada instancia de Acadei tiene su trabajo, pero para mí que Acadei en estos últimos tiempos se definió más en lo técnico, porque se crearon varios programas, y para cada programa se hizo un proyecto, para Helvetas o para la Cruz Roja Suiza, y había técnicos pagados para que les capacite a los compañeros en su chacra, para producir más y mejor, y en cuanto a la salud, para

tener más conocimiento sobre cómo utilizar mejor los recursos disponibles (...). Acadei es un gremio (...) y un gremio no tiene bandera política y no tiene rosario (...), la idea central es hacer algo bueno por el semejante, acá no hay distinción de colores políticos ni de religión (...), Acadei es una organización gremial, porque la mayoría somos pequeños productores y sin tierra, (...) después hay minifundiaros también, y lo que se impartió entre los compañeros es la enseñanza de los técnicos, para mejorar su trabajo (...) (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) Acadei tiene que formar a técnicos (...) su política es la de formar técnicos y quiere desarrollar una política que le corresponda a la sociedad paraguaya, esa es la idea concreta. (...). Si tenemos a muchos promotores de salud vamos a conocer datos, vamos a obtener una capacitación (...). Con respecto a la apicultura, para que haya una producción eficaz, para que no se adultere nuestra miel, para que la gente sea conciente, para que creen conciencia, historia (...)» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

A los/as asociados/as «(...) se les capacita técnicamente en varios aspectos, en cuestiones de producción, de apicultura, de agroecología, se les capacita en los programas de salud, las mujeres se capacitan para ser técnicas en la elaboración de jabón, de pomadas, de alimentos, o trabajos manuales como crochet, frazadas, pero siempre paralelamente se dan las charlas de capacitación de política organizativa, y un poco de definición ideológica sobre hacia dónde apuntamos como organización, así trabajamos, sobre todo en la parte de capacitación» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).



Práctica democrática como principio rector

La democracia como principio rector de la asociación y como condición necesaria para promover la participación de todos los sectores es un valor fuertemente destacado, como también el respeto hacia las ideologías de cada uno/a.

«El caracú de Acadei o la filosofía de la organización es buscar el desarrollo integrado, solidario, democrático y participativo. Esos son los principios de Acadei» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«Acadei (...), estatutariamente es una organización de un grupo de gente democrática, y donde es posible participar desde muchas áreas de trabajo, y por eso es que como objetivo tiene el nombre de desarrollo, por eso es que se le puso otra vez integrado, porque no es que es para algunas cosas nomás, sino para todos, pero lo que tiene como principio es que es un grupo de personas con ideas democráticas y que practica la democracia, no es que de nombre nomás, se debe practicar» (Comisión Directiva, 09.07.02).

« (...) como vemos, en Acadei no hay quien se haga del dueño, ni que sea cerrado, no hay nadie que por ejemplo, agarre todos los cargos o responsabilidad, especialmente los cargos electivos, todo tiene su límite, su momento, y de acuerdo a su actuación algunos están sólo seis meses en algún cargo, porque no hacen bien o no saben hacer (...), lo que no hay hasta ahora es nadie que se haga del prepotente o se haga del autoritario (...), eso sí, con todas las dificultades que implican una organización, porque muchas maniobras tuvimos que soportar, Acadei hasta el momento pasó toda esta historia negra, se relacionó con otros grupos de organizaciones y con otros sectores y de ese lado sí se infiltró gente, como si dijeran que esta organización ya está muy fuerte y ya la tenemos que destrabar, hasta inclusive ahí nosotros no dijimos en Acadei (...) contigo no podemos hablar y se terminó, es decir, somos abiertos, se sigue, se discute, se habla, se cuestiona, se relaciona, se presiona y se va llegando a un acuerdo en las ideas y las prácticas, entonces eso también podemos decir y demostrar, las prácticas democráticas de Acadei (...), es una práctica a la que llegamos después de un consenso, así vamos a hacer y eso vamos a hacer, y ahí se le compromete a los compañeros que están de acuerdo en eso, que conscientemente se comprometan a trabajar democráticamente» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) Acadei busca (...) ir despertando a la gente, para saber cuál es la situación de nuestro país, pero que todos nos despertemos, de modo que sepamos defendernos a nosotros, a nuestras familias y nuestro país. En ese sentido muchas organizaciones son las que se van acoplando porque para mí el sistema que están utilizando es bueno, en síntesis, busca la unidad y la concientización (Delegado Zonal 27.06.02).

«Para mí el objetivo de Acadei (...) es buscar para sus asociados y sus familias un bienestar, eso es lo que vemos como padres de familia, por eso nos capacitamos a través de la organización, para que llegue a las bases la educación, y ahí entra el trabajo de todas las secretarías y el objetivo es un futuro mejor, (...) el objetivo para mí es buscar una vida mejor como campesino y como asociados (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) por eso es que integrado quiere decir que tenemos que hacer de todo, usar todas las estrategias, porque tanto la salud como la producción son factores que unen a la gente, acá en Yataity por ejemplo había un comité nomás, ahora hay doce comités..., quiere decir que a través de la producción, la salud, y la educación vamos creciendo (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) creo que (...) Acadei fue muy menospreciada por las organizaciones campesinas, porque no se radicalizó (...). En tiempos de dictadura sí Acadei se radicalizó, pero no en el sentido ideológico ni político, sino en el sentido pragmático, en el sentido de no negociar con la dictadura y de tratar de llevar adelante una organización campesina propia, auténtica, autogestionada, en ese sentido sí, ha sido siempre un movimiento con mucha dignidad y con mucha independencia, pero en lo ideológico, en aquel tiempo las (...) izquierdas (...) estaban en plena acción y exigían definiciones ideológicas, y sobre todo a toda organización campesina se le exigía definición ideológica y bueno, y radicalización, entonces Acadei en ese sentido mantuvo una posición campesinista y simplemente pragmática y dentro de un esquema de la filosofía del campesino paraguayo (...) y fue menospreciada por eso (...) sin embargo, creo que gracias a eso también Acadei sobrevivió y vio morir a todas las organizaciones campesinas hermanas o coetáneas de ella y vio nacer muchas otras que pasaron por la historia sin pena ni gloria (...). En Acadei siempre se respetó la ideología de cada compañero, creo que en ese sentido es una organización muy paraguaya, sus miembros son liberales, colorados, encuentristas, comunistas, febreristas, se respeta» (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).



CAPÍTULO IV

RELACIONES

«Acadei es pionera de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, como organización independiente, por otro lado, también fue una de las organizaciones más grandes del Paraguay, porque observó 16 zonas de trabajo...» (Bartolomé Del Puerto).

Iglesia. Capacitación de servidores de la salud

La relación con la Iglesia se dio a partir de la formación de los servidores de salud, que se inició como una actividad de la Pastoral Social de la Diócesis de San Pedro. En paralelo, surgieron la farmacia y los botiquines. La capacitación de los servidores vinculó a la Iglesia con el Ministerio de Salud Pública, generándose de ese modo un relacionamiento con el Gobierno, vínculo que permitió mantener el Programa de Salud. Dado que el Programa se inicia formalmente a través de la Pastoral Social de la Iglesia, este relacionamiento marcó muy especialmente al grupo que posteriormente se desprendería de la Iglesia para iniciar su propio programa de salud, y que más tarde crearía Acadei. Existen posturas encontradas sobre las causas que llevaron al alejamiento de algunas comunidades del proyecto de la Iglesia.



Por una parte, el Monseñor Páez relata esos comienzos y el surgimiento de la relación con José Parra y Antolina Cáceres «Nosotros necesitábamos, teníamos que formar a los servidores de la salud, había que formar realmente gente que tenía que entender un poco de salud (...), teníamos nosotros nuestros botiquines muy desarrollados, por lo menos ellos tenían que saber algunos síntomas para interpretar y mandar a los médicos cuando era necesario (...), entonces teníamos casi cada mes un curso con los servidores de la salud, eran gente que se fue capacitando cada vez más y tenían su botiquín, ponían inyecciones, hacían curaciones, una pequeña herida y cosas así (...), el servidor de la salud era agente de la pastoral (...))» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

«(...) al principio teníamos una hermana, una religiosa que era médica, ella empezó a trabajar y viendo esto, lo otro, empezamos a escribir un manual que era más de higiene y de prevención, pero también con algunas recetas mínimas, pero mucho era de los poña ñana (hierbas medicinales) nomás (...), ya se organizaba, teníamos en todas las diócesis los servidores de la salud, para vacunar a los niños (...) y empezamos a hacer un fuerte trabajo, porque era lo que más abandonado estaba, después conseguimos también, en ese tiempo de argelería, que en algunos de los cursos ya más avanzados fueran gentes del Ministerio a darles unos cursos, entonces les dábamos una habilitación de servidores de salud (...), nosotros vinimos a

hablar en el Ministerio, nosotros tenemos que trabajar, nosotros tenemos que hacer esto (...), conseguimos que ellos nos dieran las vacunas, venían a examinar a la gente (...) y muchos venían a hacer prácticas en el Hospital para poner unas inyecciones, para hacer curaciones, y entonces les daban ese papelito habilitador, porque los dueños de farmacias y los otros les perseguían por ejercicio ilegal de la medicina, así decían, entonces tenían el papelito que decía que habían hecho el estudio (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

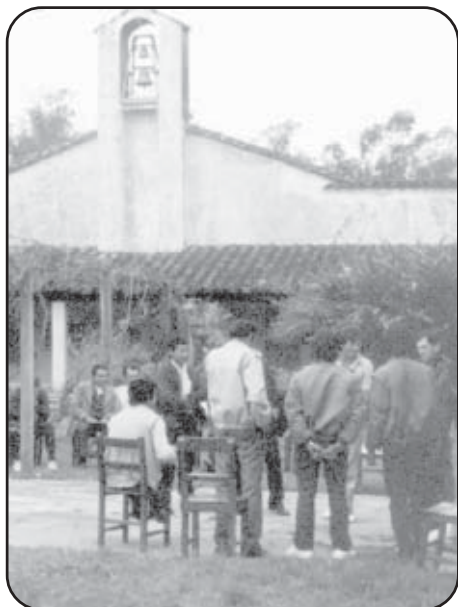
Muy pronto José Parra y Antolina Cáceres se integraron al trabajo de la Pastoral, ambos ya venían realizando actividades en el área de la salud «(...) en la zona de Defensores, en donde había muchas colonias muy activas porque eran colonias de agricultores, colonias nuevas, y ellos estaban cerca -José Parra y Antolina Cáceres- entonces se ofrecieron, y yo dije muy bien, ustedes se van a encargar de hacer esto y tenían una remuneración, y se encargaban de los cursos para formar a los servidores de la salud, pero poco a poco también (...) ellos hacían sus grupos (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

«(...) nosotros comenzamos antes, y él ya trabajaba antes también, yo creo que su señora era encargada de un puesto de salud ahí en 16 de Julio, el lugar donde ellos viven (...), ahí tenían ellos su radicación y ahí trabajaban, de hecho ahí ya tenían su puesto, mucha gente del Hospital Universitario, los enfermeros iban a practicar ahí, porque los dos son egresados de la Escuela de Enfermería del Hospital Universitario (...), ellos fueron de los primeros egresados. Parra y su señora (...) se casaron y fundaron un servicio allá en 16 de Julio, que está cerca de Yataity del Norte, en ese tiempo era todavía Felipe Matiauda. (...) Ellos trabajaban muy bien, también nos ayudaron a dar los cursos, pero de a poco fueron formando su propia gente y en un momento dado quedó el conflicto (...)» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

Por otra parte, los miembros de la actual comisión directiva y delegados de base también destacan el relacionamiento con la Iglesia a partir de los proyectos de salud «(...) en ese entonces era el monseñor Oscar Páez el monseñor de la diócesis de San Pedro, y fue con él que comenzamos la coordinación para los proyectos de salud, de cada comunidad teníamos uno o dos promotores, ese era el principio de nuestro trabajo (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) empezó con el apoyo de la Iglesia, de los pa'í cuera, pero se iba a trabajar y se iba a coordinar en las cuestiones de salud. Ahí se comenzó a trabajar. Estaba el pa'í Carlos, lo que me acuerdo (...), Guayaybi era su sector, y justamente en Guayaybi estaba el local del Centro Diocesano, que era el que se usaba para las reuniones y la coordinación, ahí los compañeros ya empezaron a coordinar, a llevar las propuestas con los sacerdotes» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Los pa'í más bien promocionaban las cosas, pero siempre cuestiones de salud y se usaba toda la infraestructura de la Pastoral Social, la casa en algunas comunidades, se coordinaba siempre con ellos, después, a lo largo del trabajo se fue fortaleciendo y entonces Guayaybi se empezó a separar de la coordinación y se buscó otras alternativas, los compañeros ya querían más independencia» (Comisión Directiva, 09.07.02).



Las primeras diferencias con la Iglesia

Pronto surgieron problemas que desembocaron en una crisis que terminó dividiendo definitivamente a las comunidades. Un grupo decidió continuar el trabajo con la Iglesia, mientras que otro se alejó para iniciar su propio proyecto.

«El buscar ayuda es necesario y está bien, pero tiene que hacerse con el conocimiento y el control de la Coordinación Parroquial y de la Diócesis, y no sucedió así. Por ello aparece este trabajo promovido, así como con una doble dirección:

- Por una parte la Coordinación Parroquial, que se cree, según nuestra manera de actuar, responsable del

Servicio Pastoral, y

- Por otra, los Parra, que por conseguir y administrar el dinero de los proyectos se creen dueños del Programa».

Así explicaba Monseñor Páez el origen del conflicto, en una carta escrita el 23 de setiembre de 1987. Básicamente, el problema pasaba por la administración de los fondos, tanto de aquellos generados mediante la venta de medicamentos, como de los que venían del exterior para financiar el programa de salud.

«(...) después nomás los compañeros pensaron que ya se podía trabajar en forma independiente porque la Iglesia ponía demasiadas trabas a nuestros compañeros (...) sin desconocer la acción de la Iglesia católica que es la religión de la mayoría de los compañeros que estaban en la organización, (...) después hubo un problema con la Iglesia y se empezó a conversar, a tratar el tema, a ver cuál era la situación, qué podíamos hacer, y se tomó la decisión de independizarse (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

-la Iglesia- «(...) siempre tienen un límite, de hasta dónde ellos quieren que lleguemos, porque si nosotros decimos que queremos ir un poco más adelante, ellos ya te ponen trabas, y en esa época nosotros vimos que ellos eran elementos de la dictadura, y después vimos que muchos Obispos que se decían clasistas, eran como agentes secretos de la dictadura, del gobierno, y entonces eso fue mal visto por los compañeros (...) por más buena que fuera la idea de los compañeros, si no estaba dentro del programa de ellos no aceptaban, y nosotros nos dimos cuenta de que habían muchas necesidades en el campo, y que no era solamente el problema de la salud, entonces para hacer más cosas hay que tener más campo de acción, sin de-

penden totalmente de otro, sino más bien de vos mismo, porque el tiempo que se le da a la organización es valioso, acá nadie cobra nada, somos todos voluntarios (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) cuando venían los recursos ellos nomás querían administrar, y muchos de los compañeros estaban lejos de las comunidades y necesitaban por lo menos para su movilización algo, cualquier moto o algo, y bueno, en ese sentido los de la Iglesia nomás querían administrar todo y no nos daban luego posibilidades de llegar a las demás comunidades para que la gente se vaya despertando más, para organizar a más gente, así es como yo veo, que ellos nos querían atajar, frenar, y ese fue el problema, ya no podemos estar bajo la falda de nadie porque tenemos muchas necesidades y nosotros tenemos que aprender a andar solos también, madurar, y vamos a avanzar compañeros, eso dijimos, y bueno, avanzamos con nuestros objetivos a pesar de los problemas» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«Y surgió una crisis, por decir así, para que Acadei nazca, para salir de la jerarquía sobre todo de la Iglesia, hubo algunos problemas, no se veía bien los trabajos que realizaban los compañeros y allí mismo hubo una ruptura con la jerarquía de la Iglesia (...) y se inició una coordinación que se llamó Salud San Pedro Norte. Esto fue en 1986/87, entonces yo fui nombrado como coordinador zonal de 25 de Diciembre, donde se coordinaban 14 comunidades en aquella época en la realización de los trabajos de salud. Después se encontró a otros compañeros que estaban en otros lugares, y allí se formó como una división (...), por una parte quedaron los que estaban con la Iglesia y por la otra, los que estaban con Parra. Entonces, (...) el monseñor envió una carta a la comunidad que consideraba suya, y decía que quizás sea bueno el trabajo de Parra y compañía, pero que él no les conoce, o sea que prácticamente el monseñor les desconoció a ellos. Entonces, un grupo de gente decidimos en una asamblea acompañar a José y compañía, y se realizó una coordinación llamada Salud San Pedro Norte, esto fue, creo, a fines de 1987» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«Recuerdo que la organización San Pedro Norte nació un poco bajo la capa de la Iglesia católica, del obispo, entonces monseñor Páez Garcete era obispo de San Pedro, y después hubo una suerte de manotazo, en el sentido de que la Iglesia quería controlar todo eso y la Iglesia también tenía sus celos y se produjo una disección, una fractura en la organización (...). Acadei empezó como organización laica, una de las primeras organizaciones laicas que se salió de debajo del poncho de la Iglesia, y como consecuencia nació sin la bendición papal (...), fue en principio una dificultad, porque si no tenía la bendición de la Iglesia la gente temía, el temor era grande (...), resulta que también era fácil radicalizar al grupo de campesinos, por las condiciones de vida que llevan, lo mismo que los obreros, los maestros, lo que sea, mal pagados y mal comidos y mal remunerados, naturalmente, por la alta función que cumplen es fácil radicalizarlos, porque es fácil ver la injusticia que sufren, entonces, los políticos andaban a la caza de esas organizaciones y las radicalizaron, y venían las represiones y sufría la gente del campo, ese era el temor, pero Acadei tuvo la sabiduría de salirse de la Iglesia, pero no radicalizarse» (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

Separación de la Iglesia

Finalmente se dio la ruptura y cada sector presenta sus razones.

Argumentos eclesiales

El Monseñor Oscar Páez Garcete expone «(...) yo les dije, la orientación es lo que tenemos que salvar, no era tanto quién hiciera, todo servicio estaba bueno, eso quise aclarar muy bien, no entra en juego ni se discute la capacidad profesional, ni su disponibilidad, ni su manera de ser, pero sí su manera de ver, que era otra, entonces ahí entra el conflicto, si es la coordinación la que decide o son ellos los que deciden, en algún momento determinado, ahí comenzamos un poquitito los primeros conflictos, pero yo creo que el servicio que ellos dieron fue sumamente importante, porque ellos (...) antes de Acadei ya trabajaban ahí, hacían su servicio, a mi me parece sumamente importante, porque si ahora está abandonado el campo en ese tiempo había que ver cómo era, después de eso se abrieron más y se extendieron un poquito más, pero en ese tiempo no había ninguna asistencia prácticamente, un centro de salud había en Santaní, pero era poquísimo (...).



Continúa señalando, «(...) había lugares en que él –José Parra- elegía gente que venían, entonces el otro decía quién le manda, quién te eligió y por qué venís, eran muy celosos en ese aspecto y era cuando él empezaba también a formar su gente y en algún momento dado él dice que esto no es parroquial, esto es aparte (...), era cuestión de conversar, porque iba entrando y no se entendía que en un momento él convocaba solamente a los suyos y eso quedaba muy mal para los otros, cómo es que le invitaba a algunos y a los otros no».

Precisamente, «(...) eso trae una crisis con estas divisiones dentro de las comunidades. Eso llevaba a que se diga que bueno, nosotros somos de Parra únicamente y se plantea un problema de visión, de perspectiva y actitud pastoral. Se ha comenzado la promoción de la salud como una actividad y servicio pastoral de la comunidad eclesial, como una necesidad y una urgencia para muchas comunidades. De allí la búsqueda de respuestas y solución en la misma comunidad, así surge la formación de servidores de salud y los servicios de botiquín y primeros auxilios estaban muy bien organizados (...), bueno esto era un servicio, no hay que ponerle el precio de la

farmacia, (...) un día fui a buscar el balance y ganaban demasiado y revisé los precios y les dije que no debería haber sido así (...), yo les había dicho que a lo sumo 30% en el mejor de los casos, porque nosotros no pagamos local ni empleado, el servidor es el que hace y al que se le da ayuda; por otro lado, (...) la parte del botiquín funcionaba muy bien, un botiquín teníamos en San Pedro, en el Centro Diocesano de Villa del Mercedes y otro allí en Guayaybi y desde allí se distribuía a los servidores, que tenían que traer su lista (...), eso funcionaba bastante bien (...), y en eso fue que ellos vieron la necesidad en Defensores del Chaco, formaba parte toda la zona de Guayaybi, una zona enorme, Santaní, Guayaybi, Yataity, incluía 25 de Diciembre, Yryvukua, todo eso y después llegaron también a Naranjito, toda esa zona era el área de influencia de la Pastoral, de los servidores de salud de Defensores (...).

En cuanto a la acción de cada grupo, no hubo interferencias «(...) se fue diferenciando un poco del lugar, ellos quedaron mucho más con Naranjito por ejemplo, (...) Naranjito ya era otra parroquia, o sea que (...) ya no dependía de Defensores, dependía de la parroquia de Lima y después se creó la parroquia de Resquín, (...) ellos coordinaban y subían a hacer cursos hasta allí y era mucho más regular la asistencia y el acompañamiento, entonces desde ahí venían, después cuando hubo la separación ellos asistieron y quedaron mas en la zona de Resquín, y hacia 25 de Diciembre también había zonas donde ellos se iban (...), ellos tenían su servicio de farmacia en 16 de Julio (...), eran gente de muy buena calidad ese grupo de 16 de Julio, eran todas formaditas (...), sobre todo Parra era muy accesible, muy bueno (...), trataba muy bien a la gente, por eso le querían, un tipo muy formidable, después ya fundaron, ya tuvieron medios, su local, camiones, una serie de cosas, fue creciendo mucho, ya fue cuando entramos un poco en la diferencia, pero relaciones manteníamos (...), no es que quedamos enemigos, (...) yo le dije esto hay que aclarar, o sino se va a crear confusión y nos va a perjudicar a todos, vos tenés un modo de conseguir y nosotros también (...).

«(...) Ya no hubo ninguna relación en cuanto a la acción directa. Más bien fue por zona, por eso que no hubo ningún conflicto, creo que no hubo en ningún momento (...), sino que se diversificaron, los que iban con él estaban allí, formaron su coordinación, tenían igualito a nuestro sistema la coordinación, era el sistema de las comunidades eclesiales de base, usaron el mismo sistema y sigue (...) (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).



Argumentos de Acadei

«Uno de los motivos fue que hubo una venta de remedios, dispensario se llamaba, primeros auxilios, y había ya recursos y se podría ya decir administrativos, y empezaron los problemas como de celos, porque la Iglesia quería agarrar la coordinación de eso, pero los compañeros ya mezquinaban la parte administrativa; después, políticamente

también otros sectores ya empezaron a desprenderse de la Iglesia, como por ejemplo, San Pedro, cuando eso del Monseñor Páez, ellos también primeramente apoyaron, después ya hubo problemas, aparte ya teníamos la coordinación de salud con otras instituciones como Cruz Roja, y entonces la organización se separó de la Iglesia, se quedó el dispensario en Guayaybi y se empezó a trabajar en forma independiente. Después ya se trajo la coordinación a Yataity del Norte (antes Felipe Matiauda), hasta inclusive inmediatamente ya se compró un local para la gente, y ahí sí ya se trabajó más independientemente la coordinación de salud en este caso (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Según sabemos la organización trabajaba con la Iglesia, pero después hubo desacuerdos, nosotros lo que recibimos fue que la diócesis no aceptaba algunas cosas. El monseñor dijo, hasta acá nomás cuando nosotros quisimos decidir los trabajos para la comunidad, él nos dijo que íbamos a trabajar cada uno por su lado, ellos en la Iglesia y nosotros por nuestro lado, ese fue el primer desacuerdo a nivel de diócesis (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) estábamos preparando las bases para formar una organización bastante amplia, regional de San Pedro, en 1985 empezaron algunos conflictos con la Iglesia, con el programa de San Pedro Norte, porque la coordinación de salud ya no era solamente eso sino que ya se trataban también temas organizativos campesinos, y en esa época los compañeros ya iban haciendo sus cuestionamientos, con posturas más críticas hacia la jerarquía de la Iglesia, y ahí empezaron los problemas, el obispo se dio cuenta y dijo «vamos a salir en eso nomás luego» nos dijo el monseñor Páez, él por todos los medios quería impedir que se deje por el camino el proyecto, pero al pa'í italiano le gustaba hasta cierto punto nomás la organización, es decir, quería poner límites, pero él se sentía bien, tenía recursos suficientes, mucha plata en el banco (...), ya se pusieron algunas condiciones en 1985 para que la plata se pueda retirar del banco, y que ya no esté solamente a nombre de los sacerdotes, sino que a nombre de la coordinación central de salud, y a nombre de dos campesinos que fueran responsables, eso no les gustó a los sacerdotes y discutimos mucho, pero aceptaron, nos dimos cuenta también que la plata se usaba en programas de la Iglesia (...), eso fue lo que analizamos con los compañeros, el hecho de que ellos usaban la plata sin consultar con nadie, y eso le cuestionamos también, pero nos dijeron que la Iglesia es todo, no puede ser que a unos cuantos nomás se les beneficie, y los compañeros entonces dijeron está bien, pero esas cosas se deben consultar, porque ese era un capital social y nosotros tenemos un trabajo que hacemos y la plata o el trabajo no pueden terminar de valde (...), los compañeros empezaron a hacer críticas y eso ya le molestaba al pa'í (...), los compañeros reclamaban sus derechos y a los pa'í no les gustaba eso, y se empezaron a entender el pa'í y el obispo en contra de los compañeros» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«En 1985 se hizo un proyecto más grande con la Cruz Roja Suiza (...), a finales del 85 la situación iba empeorando –con la Iglesia, Seccionales- (...) en esa época empezamos a relacionarnos con Helvetas-Paraguay, cuando eso estaba Reinhard Bader, nos encontramos con ellos y se empezó a encaminar el proyecto de apicultura, y se encaminó un convenio para Apicultura en Yataity, y después ya la situación fue empeorando en 1986, ya había una reacción del obispo y del pa'í y ellos estudiaron nuestro caso, con el tema del programa de salud, y en 1986 se convocó al consejo de

Pastores de Guayaybi y nos informaron que estábamos suspendidos de los trabajos, que se iba a nombrar a otro coordinador para el programa de salud y nos agradecieron, y eso le hizo reaccionar nuevamente a los compañeros del equipo, inmediatamente les avisamos a las personas de todos los sectores, y vinieron de los siete sectores y dijeron esto no vamos a aceptar, una cosa es el trabajo de la Iglesia y otra cosa es el trabajo de salud profesional que hacemos, y empezó el tire y afloje y no hubo caso, inclusive el obispo hizo una carta pastoral de aclaración, que está por ahí, en donde decía que José Parra y Antolina no estaban dentro de la línea pastoral de la Iglesia y por lo tanto ellos hacían un trabajo aparte, en forma particular, y que los que van a estar con ellos, se van con ellos, y los que quieren se quedan con la Iglesia, y en esa época eso fue algo pesado, estaba latente la posibilidad de una represión, eso por un lado con la carta» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«Había un programa de apicultura que se implementó y eso justamente ya estaba integrado a otras organizaciones, ya vinieron la gente de Helvetas (...) Reinhard Bader. En ese momento ya había un problema dentro de la Pastoral Social, la parte de salud, José y Antolina educaban a la gente sobre su realidad y de allí ya surgió un problema, había dos corrientes, por un lado, Pastoral Social y por el otro salud. Había una administración «chae» (informal) digamos, ya se recaudaba mucha plata en el dispensario y se dejaba en cualquier parte el dinero (...). Entonces el grupo de José le mostró eso a los compañeros, porque ellos eran los que más conocían la realidad de cómo se manejaba la administración, (...) se manejaban en forma muy casera, no había información, no había documentación, ningún tipo de documentos que puedan avalar ese trabajo y en ese ínterin se utilizaba también el dinero para otras cosas dentro de la Pastoral Social (...) A parte de eso el padre Carlos era quien administraba todo entre unas tres o cuatro personas de su confianza y un buen día José vio cómo se manejaba el dinero (...), después de eso ya se enojó el padre (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«(...) Y así continuó y después ya estudió el Consejo Parroquial de Guayaybi que estaba conformado por ocho sectores de diferentes distritos y dentro de esos ocho sectores había mucha gente, como 84 comunidades (...). De eso surgió un Consejo Parroquial, cada sector tiene su representante y allí ya se debatió para que el grupo de José sea echado de allí (...), porque ellos le educaban a la gente y ya les hacían entender su realidad, además estaba la administración de por medio. Y nosotros también estábamos dentro de la Pastoral Social, bueno ya había un conflicto sobre el tema del despido de José, (...) después vino la orden del monseñor, eso ya nosotros entendíamos, que en esa época había los que tenían una jerarquía y los que eran jerarquizados, o estábamos con ellos o nos apartábamos de ellos (...). Se tenía que decidir quién se quedaba dentro de la Pastoral Social, y la persona que no va a quedarse que se pronuncie o se va a tildar de anticlerical. Nosotros le dijimos, bueno, la Pastoral fue mal agradecida con esta persona, supuestamente nosotros les debemos un respeto a las personas, a los profesionales, y no se les dio un agradecimiento (...), nos tildaron de anticlerical (...) prácticamente nos echaron de su parroquia (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«Desde ese momento -separación con la Iglesia- se empezó a juntar más gente, Lima, Resquín, se coordinaba ya en 25 de Diciembre, Mboi'y y muchas zonas más, y se movía más la cuestión de salud, se capacitaban los promotores de salud, para que

cada promotor pueda hacer el servicio de salud en su comunidad, entonces eso ya empezó a atraer más gente, a ser bien visto, y se empezó a articular y a estructurar la coordinación de salud, ya había atención a los comités y a las zonas, ya había atención y ayuda entre los promotores, es decir, se comenzó un trabajo más en serio con más gente (...)» (Comisión Directiva, 09.07.02).



Estado represor y colaborador

En los inicios, el relacionamiento con el Estado se dio a través de la capacitación de los/as promotores/as de salud, que coordinaba la Pastoral Social. Autoridades y funcionarios del Ministerio de Salud Pública brindaban orientación sobre cuestiones básicas de primeros auxilios y prevención y otorgaban certificados a los/as promotores/as. Con Acadei, si bien no con las autoridades del Ministerio de Salud, sí hubo un relacionamiento a través de las autoridades departamentales. Desde el Ministerio de Salud, concretamente, a través del Departamento de Salud Rural, el gobierno intentó controlar y administrar el programa de salud de la Asociación. En

los últimos días del mes de enero y principios de febrero del año 1989, Acadei recibió la información de que sería intervenida.

El Monseñor Páez recuerda, «Teníamos mucha relación con el Ministerio de esa época, los cursos generalmente ellos hacían y le firmaban, en ese tiempo participaba Parra también, no teníamos problema, eso tuvimos que hacer por las dificultades que tenían en la práctica, se les perseguía a nuestros servidores de salud, sobre todo porque además, para peor, tenían remedios y las farmacias nos acusaban (...)» (Mons. Oscar Páez, 18.10.02, Asunción).

Sin embargo, los actuales miembros de la Comisión Directiva de Acadei, entre quienes se encuentran algunos que participaron de la creación de la Asociación señalan «Durante la dictadura no había ninguna relación. Se les hacían las notas, pero no teníamos respuesta de ellos (...) más bien lo que ellos nos daban era persecución y hasta estaban a punto de intervenir, no había ningún trabajo ni compromiso formal con el estado, porque ellos no aceptaban» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) me acuerdo que en el Departamento de Salud Rural del Ministerio de Salud estaba de director Reinaldo Barreto Medina, que ahora es sindicalista, y nos vino la nota de que teníamos que presentarnos ahí porque había sido que en Yatayty las seccionales habían enviado una nota donde nos acusaban de comunistas, de que teníamos en Acadei un experto en preparación de explosivos, y que teníamos un pequeño arsenal, y cuando nos fuimos al Ministerio nos encontramos con la sorpresa de que todos los trabajos que nosotros hacíamos en materia de salud estaban

archivados como si ellos los hacían, se apropiaron de nuestro proyecto, (...) entonces la situación era difícil, después vino la caída de Stroessner y la organización se fortaleció (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«Después del 89 sí ya se tomó una responsabilidad con el trabajo, porque los promotores de salud ya tenían un certificado de salud avalado por el Ministerio de Salud Pública, y ya había un compromiso formal de trabajo con el estado en los temas de salud» (Comisión Directiva, 09.07.02).

-Tras la apertura política- (...) se entró en un proyecto que desembocó en la firma de un convenio con el Ministerio de Salud y desde ahí se le denominó Tesai Reka Paraguay, el programa de la organización de Acadei se llamó desde entonces Tesai Reka Paraguay, que tenía todo un contenido del programa de salud que se iba a desarrollar y se firmó el convenio con el Ministerio de forma a trabajar legalmente, y a partir de ahí se tienen convenios escritos con ellos, en 1989 era Cynthia Prieto la ministra de Salud, y los trabajos continuaron en todos los otros campos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Por su parte, para el abogado Tadeo Zarratea «Hubo un relacionamiento con el Ministerio de Salud, la organización de salud tuvo un contacto con operadores oficiales de salud de los centros de salud del interior, que siempre vieron con buenos ojos los trabajos de Acadei, que ya en tiempos de la dictadura cooperaba con organismos oficiales de salud en temas específicos o muy puntuales como vacunación de niños, por ejemplo, entonces, como ellos necesitaban mano de obra y mano de obra calificada, y herramientas para cubrir la necesidad de una vacunación masiva utilizaron los servicios de Acadei. El caso es que en el campo el relacionamiento de Acadei con los organismos de salud era óptimo, pero a nivel del Ministerio ya se manifestaba el celo del Ministerio de Salud, porque en un régimen dictatorial y totalitario todo tenía que estar bajo el control del Estado, y éste era un detalle que escapaba del control del Estado, no se podía en ese punto tener el control pleno, y esa era la lucha de los personeros de la dictadura, de alguna forma ellos quería que Acadei siguiese funcionando, pero bajo la dirección de ellos, porque la dictadura no permitía organizaciones autogestionadas (...), por la prudencia, la sabiduría de los compañeros, se pudo (...) mantener la independencia a pesar de esas pequeñas cooperaciones, se pudo mantener un relacionamiento óptimo y fructífero para el beneficiario campesino, fructífero en materia de salud, y también al mismo tiempo resguardar la independencia de Acadei para que la organización no sea considerada como un instrumento de la dictadura, es decir, era un relacionamiento muy sabio en ese sentido, y de posicionamiento muy claro (...) de no ser instrumento de la dictadura, pero al mismo tiempo (...) que esa posición no perjudicara al beneficiario campesino, porque de este contacto se beneficiaba el campesino, eso fue el único punto de cooperación con la dictadura, y en lo político, independencia absoluta, sin radicalización (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

ANÉCDOTA: La camioneta de la discordia

El manejo de recursos económicos y la adquisición de bienes por parte de los campesinos fue uno de los principales motivos del conflicto con la Iglesia. Desde la óptica de los/as campesinos que trabajaban en aquella época en los proyectos de salud, primero la Iglesia, y después las autoridades del Ministerio de Salud, querían apoderarse de los recursos de los/as campesinos/as, entre ellos, una camioneta adquirida a través de la Cruz Roja Suiza.

El acceso a las distintas zonas en las que trabajaban no resultaba fácil y eso lo vio el responsable de la Cruz Roja Suiza durante una visita a las zonas en el año 1985, y quiso saber ¿cómo llegaban a todos esos lugares? «(...) y como podemos les dijimos, en micro, en cachapé, a caballo, como sea, entonces nos dijeron ustedes necesitan de un vehículo un poco más seguro, para que puedan llegar a todos los lugares, porque es muy importante el trabajo, y según nos dijeron no encontraron en otros lugares un trabajo parecido al nuestro, entonces dijeron vamos a averiguar cuánto sale una camioneta Toyota, que es lo más seguro, que puede llegar a todos los lugares, y ahí decidimos, en 1985, en setiembre u octubre compramos una camioneta, muy linda, doble cabina, después el problema era a nombre de quién iba a estar. No, acá no hay duda, la camioneta tiene que estar a nombre del coordinador dijimos, alguna vez si es que este trabajo de salud se convierte en una organización o llega a tener una personería jurídica, se le traspasa a esa organización, porque había una duda si se ponía a nombre del obispo o del pa'í; no, nos dijeron, no queremos eso, entonces eso vino a agravar la relación con la Iglesia, ya teníamos una camioneta demasiado linda y eso nos envidiaban todos, no solamente los de la Iglesia, sino que de las seccionales, porque los compañeros estaban considerados como medio comunistas; y al final, decían ellos, los comunistas tienen demasiados medios y los de la seccional nada, ahí empezó una campaña en contra de los compañeros, bueno eso pasó, se toleró digamos, pero a finales del 85 la situación iba empeorando en ese sentido (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Nosotros ya mezquinábamos nuestros logros, había recursos importantes, entraban con el vehículo de salud, y ya nos querían sacar nuestro vehículo o sea, querían prestar para otras actividades de la Iglesia, y en ese tiempo hubo fuertes enfrentamientos con el Monseñor y ahí los que encabezaban la organización eran José y Antolina, inclusive se hizo una carta abierta sobre la imagen de ellos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Ya tenían una camioneta (...) y justamente por esa camioneta parece que tuvo problemas también en la Pastoral Social, querían su camioneta, tenían una camioneta

blanca 4x4 que se trajo en setiembre, que se compró por 14 o 18 millones, aunque no me acuerdo bien. Y esa camioneta querían que se deje en el centro diocesano; pero no se puede, porque era donación de la Cruz Roja Suiza, es imposible, no tiene nada que ver. Entonces, los documentos estaban a nombre de José, y no podían de ninguna forma quitarle, pero en ese tiempo, al igual que ahora, se podía esperar cualquier cosa porque había la dictadura y podía cualquier cosa, entonces era posible que se les quitara, pero concretamente no les quitaron» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«El dijo -monseñor Oscar Páez- que se le utilizó a la Iglesia y que esto no se puede, que esto se hace a nombre de ella y que el campesino nunca tiene acceso sin una firma del obispo. Como una camioneta envió la Cruz Roja, él decía que era de él, había muchos comentarios, aunque yo no escuché de su boca, pero los compañeros comentaban de que él decía que enviaron a su nombre» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).

El Ministerio de Salud también quiso apoderarse de la camioneta «Como una anécdota muy llamativa, yo puedo recordar que en la noche del 2 de febrero estaban en mi casa los compañeros de Acadei, José Parra Gaona, Edgar Villalba, el primer presidente de Acadei, compañero de Yrybycuá, y otro, más Paul Eberhard, de la Cruz Roja Suiza, estábamos en mi casa cenando después de una maratónica y desagradable reunión de cuatro horas en el Ministerio de Salud Pública, donde discutimos con el director de Salud Rural, entonces Reinaldo Barreto Medina, sobre el programa de Acadei, estábamos acosados por entregar, sobre todo la camioneta toyota que tenía Acadei y todas las instrumentales, a poner al servicio del Ministerio de Salud, al servicio de Salud Rural, en ese tiempo la dictadura estaba desatando una caza de las organizaciones no gubernamentales, y veía con muy malos ojos los trabajos y el programa de salud de Acadei, le molestaba mucho que se tuviera que trabajar en el campo de la salud y con herramientas propias, y gestionado por los campesinos, sin intervención del gobierno (Tadeo Zarratea, 10.10.02, Asunción).

«Y *teníamos* una tímida relación con el Ministerio de Salud, a través del departamento de Salud Rural y allí nos dijeron que es seguro, inclusive que teníamos que llevarles lo que teníamos para que nos guarden, cosa que era sospechosa porque pareciera que era para quitarnos todo» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



Agencias: apoyo a la salud y a la producción

La Cruz Roja Suiza inició su apoyo al Programa de Salud San Pedro Norte en el año 1983, y desde entonces continúa financiando los proyectos de salud. En el año 1985 se inició el relacionamiento con Helvetas-Paraguay, agencia que financia principalmente proyectos productivos, estos financiamientos también se dieron en forma continuada. Precisamente, debido al ininterrumpido relacionamiento con estas dos agencias, éstas aparecen constantemente mencionadas. Asimismo, si bien no fueron referenciadas, la Asociación recibió el respaldo puntual de otras organizaciones.

«(...) en 1982 (...) nos fuimos y nos encontramos con Benno Glausser, y él me dijo (...) va a venir la gente de la Cruz Roja Suiza, están en Bolivia y van a venir para apoyar algunos trabajos de la Misión de Amistad (...), cuando vino nos presentaron a Paul Eberhard, el representante, le presentamos la idea y nos dijo que no había problema (...), ahí empezamos las relaciones con la Cruz Roja Suiza, en setiembre / octubre de 1983 fue eso, y el primer apoyo que dio fue de 500.000 guaraníes (...), cuando eso ya había comenzado también el Programa de Salud de San Pedro Norte, ya se llamaba así porque no había mucho interés de apoyar a la Iglesia institucionalmente de parte de las agencias, porque aparentemente había una experiencia negativa con la Iglesia, entonces la plata no venía a nombre de los sacerdotes, ni de los obispos, sino a nombre de los coordinadores, que éramos Antolina y yo, entonces así venían los recursos» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) desde los orígenes de Acadei se tuvo relacionamiento con la Cruz Roja Suiza y con otras organizaciones internacionales similares, con Colombia, Ecuador (...), con Bolivia siempre estamos trabajando de cerca, siempre hacemos con ellos intercambios de experiencia, pero no hay ningún compromiso, ellos vienen cuando quieren saber qué estamos haciendo en el campo de la educación y así también nosotros nos vamos allá (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) con Helvetas trabajamos en la parte de proyectos productivos, en apicultura, pero después cuando fuimos avanzando, vimos, y ellos mismos vieron, que había una necesidad de fortalecer el programa mujer, porque esa era una tendencia en las

ONG`s y en las demás instituciones, trabajar el tema de género, ellos nos dieron mucho acompañamiento técnico, ya sea en el área productiva y en el área mujer (...), en los programas productivos y sustentables y de mujer sí se involucraron mucho (...), algunos salieron muy bien, pero otros salieron mal, no porque nosotros hayamos tenido problemas, o de parte de Helvetas, los problemas surgieron en los comités o la comunidad, por la mezcla de gente que hubo, cuando se encararon algunos proyectos productivos se trabajó con gente que no era de la organización, no sólo los asociados, y se crearon los conflictos entre los asociados y los que no eran asociados, que eran de la comunidad (...) (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suer-te, San Estanislao).

«Como San Pedro Norte, lo que más se encaminó fue la atención primaria a la salud y un programa llamado programa de apicultura. En el 86 se consiguió un apoyo importante de una institución suiza que era Helvetas, y se inicio el programa apícola y después también se tenía un fondo que se llamaba servicio de solidaridad, que se implementó a nivel de los compañeros (...)» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Organizaciones fraternas

Acadei aparece vinculada a la creación de varias organizaciones campesinas, tanto regionales como nacionales. Integró la Federación Nacional Campesina (FNC) desde su conformación, posteriormente pasó a formar parte de la Mesa Coordinadora Nacional Campesina (MCNOC). Desde estos espacios acompañó las luchas campesinas, buscó fortalecer el trabajo organizativo y aglutinar a las regionales, principalmente en torno al Programa de Salud de Acadei.

«Acadei es pionera de todas las organizaciones campesinas acá en San Pedro Norte, como organización independiente, por otro lado, también fue una de las organizaciones más grandes del Paraguay, porque abarcó 16 zonas de trabajo, y en cada zona había mucha gente, y después que se trabajó también en otros departamentos, no solamente acá en San Pedro» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerter, San Estanislao).

«Acadei (...) procura dentro de sus posibilidades de contactar con otras organizaciones campesinas, (...) Acadei fue socio fundador de la Federación por ejemplo, una de las que más empujó para que salga la Federación fue Acadei. Y les ayudó fuertemente en todos los sentidos» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Acadei promovió permanentemente el acercamiento entre las organizaciones y la creación de instancias más grandes «(...) siempre fue política de Acadei de que debe juntarse con las organizaciones iguales a ella, o sea con las organizaciones fraternas (...) fue socio fundador (...) de la Federación Nacional Campesina y después a través de eso de la MCNOC, que tuvo dos tiempos. Primero, estaban la Federación, la ONAC, y otras organizaciones, después se retiraron; Acadei, dentro de ese espacio empujaba un trabajo de salud, empujaba a una organización que actualmente es Tesai Reka Paraguay y dentro de esa política siempre procura ayudar y empujar a la MCNOC en la que ahora está, y también (...), empuja fuertemente para que se pueda fortalecer otra vez esto y es una buena herramienta de lucha para los compañeros» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

Acadei «(...) en el 93 o el 94 se integró a la Federación Nacional Campesina, estuvo como fundador de la FNC...» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



«(...) Acadei siempre consideró a la Federación como estructura como una buena herramienta, pero había una cúpula muy fuerte que planteaba cosas en las que Acadei no cree o esperaba y eso sobre todo imposibilitó un buen relacionamiento y entonces creyó que era conveniente que debía retirarse» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«(...) se trabajó en la fundación de la FNC, Acadei fue miembro fundador y en los primeros tiempos se trabajó mucho con ellos, y en 1991, más o menos, el Programa de Salud de Acadei apoyado siempre por la Cruz Roja Suiza (...), creímos conveniente compartir la experiencia con otras organizaciones para que los compañeros pudieran ser asesorados por los nuestros, en ese tiempo se habló con las regionales de Caaguazú, de Concepción, de Cordillera, pero realmente no entendieron bien lo que significaba el trabajo y no agarraron la idea, los únicos que más se interesaron fueron los de la Coordinación Regional de Agricultores de Itapúa (CRAI), y empezamos con ellos un trabajo de salud, dentro del programa de Tesai Reka, se amplió entonces Tesai Reka a la CRAI, eso se le planteó a la Cruz Roja Suiza y ellos les apoyaron económicamente, y así, en el 92, también se entusiasmaron los de Caaguazú, la Asociación Regional de Productores Agrícolas de Caaguazú (ARPAC) y los de Canindeyú, la Asociación Regional Campesina de Canindeyú (ARCC), y en Concepción, la Organización Campesina del Norte (OCN), entonces ellos ya entraron en Tesai Reka también y ahí se llamó Tesai Reka Coordinación Paraguay, y ya tenía cinco organizaciones adentro trabajando, y los primeros tiempos se planteó la posibilidad si eso se podía integrar como un departamento o una secretaría de la salud de la Federación, porque todas las organizaciones eran de la federación en esa época, eso fue en el 91, 92, pero después la CRAI y la Asociación de Agricultores del Alto Paraná (ASAGRAPA) tuvieron problemas con la Federación y se retiraron, eran problemas de líneas entre gremial y partidaria» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) en 1993 se formó la CIOC- Coordinación Interdepartamental de Organizaciones Campesinas- e iba a venir FIDA –Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola– para encaminar en Caaguazú, San Pedro y Concepción las cooperativas y eso les dio la oportunidad a los compañeros de coordinar las organizaciones campesinas que había en los tres departamentos (...), después ya se entendió que ese problema no era solamente en esos tres departamentos sino a nivel nacional, entonces se planteó una coordinación grande, respaldada por Acadei, inclusive en Acadei se hicieron muchas reuniones para la constitución de la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, MCNOC, ahí entraron otra vez ASAGRAPA, CRAI, MCP, OLT también, OCM eso fue en el 94 o 95 (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Acadei empezó a cuestionar a la Federación una actitud que nosotros entendíamos que estaba mal, porque al final ya había ahí dentro un movimiento político que intervenía demasiado en las decisiones de la Federación en los congresos (...) y molestó a los compañeros (...) empezamos a cuestionar a la Federación algunos puntos y la misma cosa en la OCN -Organización Campesina del Norte-, que terminó en una división, (...) entonces como Acadei no nos sentíamos bien ahí y nos retiramos después de una presión y encuentros poco amistosos con la gente de la Federación, de tal forma que una vez estando en el consejo de delegados nos retiramos porque empezaron a atacar a los dirigentes de Acadei, y nosotros nos pusimos

de acuerdo en que si se le atacaba a uno de nuestros dirigentes se le atacaba a Acadei, se retiraron de ahí y eso quedó como un antecedente, y eso se trató en la asamblea de Acadei (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) nosotros estábamos dentro de una organización gremial y justamente en ese momento también se fundó la FNC, en ella había muchas organizaciones, una de las fundadoras también fue Acadei, iba bien por un tiempo y después dentro de la FNC estaban unas organizaciones que pertenecían al Alto Paraná, ASAGRAPA, y de Itapúa, CRAI, estas organizaciones tenían otras tendencias, y quisieron partidizar la organización, y la organización es de presión y de reivindicación. En cambio el partido ya significa poder, entonces tiene que desgastar a su contrario de alguna forma. Nosotros no aceptamos eso, lo discutimos y unos cuantos se retiraron en ese tiempo, los de ASAGRAPA y CRAI. Porque ellos querían pasar por medio de la organización sus compromisos políticos (...). Pero Acadei siempre mantuvo la lucha gremial (...). Nosotros entendemos que cada uno dentro de su política tiene su filosofía, su cultura y su economía. La FNC ya entró en una parte política, justamente antes que se realice la asamblea nacional constituyente (...), teníamos que celar de nuestras convicciones, lo gremial es gremial, y lo político es político. (...) No había delicadeza porque los principios de la Federación dicen que en primer lugar es clasista, después debe ser combativo, democrático y solidario, esa es su espina dorsal (...) los compañeros ya salían de sus principios (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«En San Pedro Norte se separaron por un problema que tuvieron y después formaron la OCI, Organización Campesina Independiente, y después otra organización, sin embargo Acadei continuó, muchas dificultades tuvo también pero continuó, justamente con la Cruz Roja Suiza se empezó el relacionamiento, se recibió apoyo, hasta que se formó una organización con personería jurídica. (Comisión Directiva, 09.07.02).

Un delegado zonal refiere que «Acadei es una organización campesina autónoma, que siempre trabaja con los campesinos y tiene una instancia superior que es donde se reúnen las demás organizaciones campesinas que es la MCNOC. Hay otra organización que es la FNC, que alguna vez estuvieron unidos, salían a las calles juntos, después vino la separación, pero ahora eso se está superando, porque como Acadei y como MCNOC y FNC sólo se busca un objetivo, que es el Paraguay que queremos, por eso es que la separación se está superando» (Delegado Zonal, 27.06.02).



Para Mercedes Fleitas «(...) en cuanto a relación y compromiso que tenemos como organización es con la MCNOC y Tesai Reka» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerter, San Estanislao).



CAPÍTULO V

ESTRATEGIAS

«Acá en Acadei podemos decir que tenemos dos niveles de trabajo, están los que ejecutan los trabajos y están los que deciden, para mí que eso es bueno, es parte de la estructura...» (Comisión Directiva).



Participación en las movilizaciones

A partir del año 1989 Acadei intervino en una serie de movilizaciones nacionales y regionales. La participación o no en esas movilizaciones fue siempre acordada luego de las evaluaciones hechas tanto en el Comité Ejecutivo como en las bases, teniendo en cuenta cuáles eran los objetivos que convocaban a las marchas y si había condiciones para movilizarse. Generalmente son las bases las que deciden la concurrencia en las movilizaciones a partir del análisis de las propuestas. En Acadei están establecidas ciertas exigencias organizativas con respecto a la participación de los/as miembros de las bases y la financiación de las personas que apoyan la acción.

«Acadei está en cualquier acontecimiento que pueda ocurrir, ya sea de la parte social, inclusive no sólo a nivel nacional, Acadei está presente también a nivel departamental y distrital, (...) con toda la situación de crisis que tenemos Acadei siempre está presente, y no solo Acadei, siempre estamos apoyando, y eso entendemos que es gracias a la conciencia política de los compañeros. Cualquier problema social distrital o zonal los compañeros asociados participan (...)» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Generalmente hay ciertas exigencias organizativas, de cada comité debe haber dos o tres personas que participen, o un poco más, hay comités que tienen seis, ocho personas, y pueden ir más, para que en otra oportunidad se vayan otros, es decir, se hace por rotación, se turnan, y eso es algo que resulta como disciplina, antes decíamos todos tenemos que irnos pero algunos no aparecen porque se les presentan problemas, y no solamente eso, sino que cada comité debe poner una colaboración ya sea en efectivo o en especies para las movilizaciones» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Habitualmente no es la Asociación la que convoca, como parte de una estructura mayor se adhiere o no a las propuestas de las organizaciones nacionales o regionales, en ese sentido, Acadei busca ser coherente con la estructura organizativa. «Para las movilizaciones nosotros no convocamos solos como Acadei, porque nosotros estamos dentro de una estructura nacional que es la MCNOC y normalmente son ellos los que llevan la propuesta y Acadei decide si apoya o no (...), somos coheren-

tes y respetamos y tratamos de que se respete la estructura organizativa, y si decimos Acadei decide tal o cual cosa, nosotros no podemos ir en contra de eso, en eso trabajamos coordinadamente, porque las decisiones se toman en forma conjunta, se discuten entre todos, y por eso la organización está fortalecida porque se resuelven las cosas participativamente, entonces, si hablamos de movilizaciones, viene el planteamiento de arriba, y nosotros nos comunicamos con nuestras bases y tenemos que resolver con ellos, y ellos nos cuestionan también de repente si es que resolvemos algo sin consultarles a ellos, tenemos nuestras instancias organizativas para eso, que es el consejo de delegados, bueno, la asamblea es la autoridad máxima, después está el comité ejecutivo, donde están los directores de cada departamento y presidente y secretario, este es el comité ejecutivo, después está la junta directiva, donde participan todos los miembros de las secretarías de la mujer, de la juventud, de la salud, sin tierra (...), de aquí pasa a las estructuras de bases, que son los consejos de delegados, y después a las bases. Esos son los medios que tenemos para comunicarnos con las bases para definir si participamos o no en una movilización, y tenemos 14 zonas de trabajo. Para que sea considerada zona tiene que haber dos comunidades dentro de ella que trabajen con Acadei, entonces ya le llamamos zonas, en algunos lugares hay muchos comités y por ahí también pasa, entonces si se tiene que resolver algo se le hace llamar en forma urgente al consejo de delegados y les decimos que para las movilizaciones tiene que haber por lo menos diez personas de cada comité y si hay más mejor, pero todo tiene que ser autofinanciado, porque nadie nos da la plata para movilizarnos, y esa es la forma de decidir si se participa o no, porque tenemos una estructura y como estamos dentro de la MCNOC también debe pasar por la Mesa Coordinadora Departamental, que es la instancia que se encarga de coordinar los trabajos en forma departamental para la MCNOC y después la MCNOC es la que dice otra vez dónde se va a realizar la movilización, nosotros podemos planificar como departamento, pero esa es nuestra forma de participación en las movilizaciones» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

La participación en las movilizaciones también fue aprovechada en ocasiones por los dirigentes de Acadei para realizar un análisis de la realidad nacional. «(...) Cuando la organización iba a empezar a participar en todas las movilizaciones (...) los compañeros dirigentes nos reuníamos y se analizaba a fondo la situación política de nuestro país, y eso cada vez que nos reuníamos se hacía, y después se iban los compañeros a tratar otra vez el tema en cada base, y la base tenía que decidir sobre la propuesta y ahí se tomaba la decisión y se veía si había conveniencia en hacer la movilización, y si se podía hacer, pero siempre sobre un objetivo, no es que nos tenemos que ir nomás detrás de cualquier lata parará (ruido), sino que analizábamos las reivindicaciones expuestas y si las bases decidían participar en una movilización teníamos que saber que estas cosas cuestan plata, y para juntar plata hay que moverse, hacer actividades (...), la instancia donde se decidía siempre era en la base, porque de ahí es de donde se traían las resoluciones y en la cúpula se analizaba eso, siempre tratamos de llevar una participación de todos, no es porque la dirección dice tenemos que hacer, no era así, las propuestas se hacían de cada lado y se analizaban también de ambos lados, para hacer cualquier acción» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Surte, San Estanislao).

Las delegadas de base reconocen que una serie de conquistas es fruto de las movilizaciones y de la participación de la gente. «Quiero aclarar que cuando deci-

mos que gracias a Acadei hicimos o hacemos esto o aquello, es también gracias al esfuerzo de los y las compañeras que estamos en Acadei, pero en coordinación con otras organizaciones campesinas del Paraguay, que es la MCNOC. Estos proyectos se consiguen mediante los reclamos al gobierno, porque nadie viene acá a decirnos esto les damos para que trabajen, (...) sino que mediante el esfuerzo de los asociados y mediante la unidad. Y no es Acadei sola, porque una sola organización no tiene fuerza, el trabajo está bien coordinado mediante los reclamos (...). Acadei no es que siempre trabaja en la parte social, porque vemos en nuestro país como están actuando los gobernantes y frente a eso nosotros también entendemos que mediante el esfuerzo solamente podemos salir adelante, porque nosotros ya tenemos un mártir en Acadei, que es Sebastián Larrosa, porque a él se le mató en un reclamo, y esta es una lucha campesina que estamos llevando, los reclamos que hacemos también nos sirven para alcanzar nuestros objetivos, porque si nos organizamos pero nos callamos tampoco vamos a conseguir nada, entonces nos organizamos, nos movemos. Nosotros sabemos que si vamos a esperar de los políticos las respuestas, no vamos a hacer nada, y no nos van a dar nada, vamos a seguir como ellos quieren. Todo lo que tenemos lo conseguimos a través de las movilizaciones, porque eso entra también dentro de nuestra lucha» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«Así como dijo la compañera, a través de la movilización se consiguieron las cosas para las diferentes zonas, mediante que estamos también en una organización que es Acadei estamos consiguiendo estas cosas, ahora tenemos proyecto de tambo, no es que pedimos nomás y ya nos traen, no es suficiente organizarse, hay que moverse, trabajar, a través de la movilización, nos pegan también, hay quienes mueren como sabemos» (Delegada Zonal, 27.06.02).

Una vez analizadas las propuestas, en general, las bases, los jóvenes y las mujeres participan. «Participamos (...). Eso viene de allá de la zona y lo tratamos aquí, de aquí el que puede se va, unos dos, a veces se van tres o a veces se van cuatro, pero nos vamos» (Victorino Galarza, 27.09.02, Guavira, Yataity del Norte).

«(...) cuando se realizan las movilizaciones gran parte de los jóvenes participan, les gusta a los jóvenes y vienen. Si dura dos o tres días, se quedan esos días los jóvenes (...)» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

El flujo de la información

En Acadei el acceso a la información se da a través de dos estrategias. Una, las distintas instancias que conforman la estructura organizacional de la Asociación, existe un flujo permanente de información desde la central a las bases y viceversa, la figura de los y las delegados/as cumple un rol importante como receptor y emisor de las informaciones; y otra, mediante un programa radial semanal, que se viene emitiendo desde 1989 y una revista informativa, de salida irregular, que se distribuye entre todos/as los/as asociados/as de Acadei.



La comunicación se da «a través de los comités, de las bases, del consejo de delegados y reuniones de directiva y departamentales» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Hay un mecanismo de coordinación organizativa, tenemos nuestra reunión de comité cada ocho o quince días, cada comité o grupo de base se reúne, después los delegados de comité se reúnen cada mes en las zonas de trabajo, eso es desde antes ya, después los delegados zonales se encuentran nuevamente en la central, y ahí se dan todas las informaciones a todos, pero los compañeros traen también la información de sus zonas, traen sus planteamientos, sus pedidos, sus protestas, reclamos y ahí se discuten las posibles soluciones, las propuestas a nivel central, ese mecanismo de coordinación se usa desde antes. Después está la instancia inter zonal (...), en esa instancia se reúnen cuatro zonas, ahí aprovecha la directiva para hacer una evaluación, para tener información de cómo van las zonas, esa es una forma de comunicación también. Después están las visitas de la directiva, que se van a algunos lugares a ver los trabajos, o a hacer trabajos de salud los técnicos. Después en la radio, semanalmente, cada miércoles de 12:30 a 1:30, ahí se pasan las informaciones de la organización, y en algún momento se hizo una revista (...) para pasarle a los compañeros. Además, están las reuniones de los directivos de los diferentes departamentos que son todos elementos de las zonas, y ellos siempre traen y llevan las informaciones, está el local central de Acadei en Yataity, ahí hay continuamente atención (...) y llegan también ahí los compañeros a solicitar información o a traer información (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«Tenemos delegados que se van allá cada mes -a la central- y por medio de ellos llevamos de aquí -de las bases- también las inquietudes o nuestras solicitudes y de allá así mismo nos llega. Nosotros tenemos reunión cada miércoles a la noche, porque si dejamos pasar mucho tiempo ya nos olvidamos todo (...), allí el delegado nos informa, y si hay tiempo ya nos cuenta sobre las cosas que requieren poco plazo, o sea que el delegado nos cuenta de las cosas más urgentes (...). El delegado se va otra vez allá y allí está el delegado zonal, el que debe traer otra vez todo lo de la zona para tratarlo a nivel central. No es que se resuelvan enseguida los pedidos que mandamos, lleva otra vez un pequeño tiempo porque hay como unos tres lugares en donde se debe tratar. Hay cosas que se tienen que resolver y se tiene que verificar también nuestros papeles para ver si estamos bien, si no estamos debiendo para tener derecho (...) (Victorino Galarza, 27.09.02, Guavira, Yataity del Norte).

Mercedes Fleitas considera el programa radial *una de las formas más efectivas de comunicación de Acadei*. «Tenemos un espacio radial cada semana de una hora, y en eso no se falla, tendría que ocurrir algo realmente grave para que no se cubra ese espacio, porque de esa audición sí se depende mucho, desde hace mucho tiempo que esa es una de las formas más efectivas de comunicación de Acadei, y dependemos muchísimo de esa audición para comunicarnos, porque siempre avisamos por radio tal cosa va a pasar o vamos a hacer, independientemente de que siempre nos reunimos los delegados y la directiva (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).



Capacitación: un compromiso con el otro/a

La capacitación se da en dos sentidos: técnica y política. Acadei se caracterizó desde los orígenes por capacitar a los/as promotores/as de salud y a los técnicos rurales, pero también por analizar la situación política, social y económica de los/as campesinos/as.

En ese sentido, hay una búsqueda de un equilibrio entre la capacitación ideológica-política y la técnica. «(...) la capacitación político-ideológica (...) vemos siempre cuál es la estrategia que tenemos que usar con la gente, y no hacerle perder

su tiempo también, porque muchas veces los dirigentes u organizaciones muy revolucionarios plantean una capacitación político ideológica, pero eso nomás, no tienen otros temas de modo que la gente se fortalezca en su chacra y su casa, entonces nuestra capacitación, cuando se convoca hacemos tres días de consejo de delegados, en uno de esos días realizamos una capacitación sobre organización para fortalecer a la gente (...), porque creemos que no tenemos que cansar a la gente con capacitaciones y a parte de eso, se necesitan otras herramientas para que la gente se pueda sostener o sustentar, eso es lo que hacemos, algunos que somos más revolucionarios le llamamos capacitación político-ideológica (...), nosotros tenemos un plan operativo como llamamos, y ahí hay encuentros de jóvenes, capacitación técnica y capacitación organizativa. Con las compañeras mujeres hacemos la capacitación organizativa para mujeres técnicas y delegadas (...), si una comunidad tiene su técnica y su delegada, el trabajo es más fácil, cada cual tiene su función y los trabajos se deben coordinar bien (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

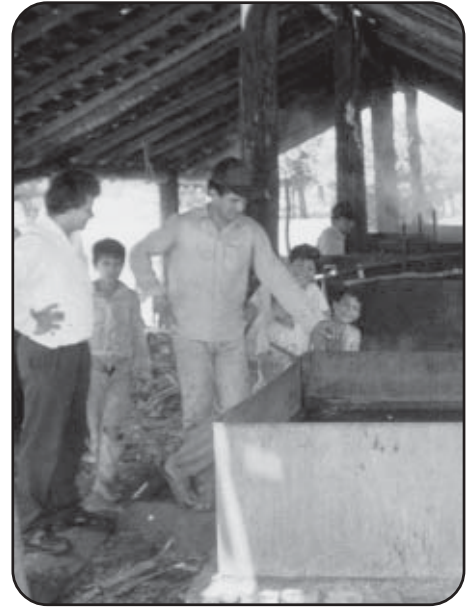
«(...) las capacitaciones en general se hacen a nivel más interno, cuando hacemos el análisis de la realidad a fondo, la proyección de la sociedad, hacia dónde nos vamos, el papel del estado, de modo que la gente tenga información clara, analizamos, discutimos, por ejemplo ¿por qué trabajamos en programas de salud? Porque, según como definimos entre los compañeros, es una responsabilidad del estado, y el gobierno debe hacer ese trabajo a través del Ministerio de Salud, y por qué la organización toma esa actividad, ¿por qué no se reclama nomás, o se insiste al gobierno? Entonces les aclaramos a los compañeros que ese es un medio muy importante de trabajo en dos o tres sentidos; uno, para que la gente pueda unirse en una

comunidad porque la parte de la salud es siempre una necesidad muy importante; otro, que ese trabajo de salud si se encara como trabajo de organización es una forma diferente de enfrentar el problema de la salud, ya con carácter más preventivo, de promoción, de fortalecimiento de la salud y no asistencial. Y dentro de eso entran también las instituciones públicas, pero ya con una visión diferente de como están ahora. Entonces esa es la estrategia, y por otro lado, ese es un mecanismo o una estrategia de la organización donde puede tener un trabajo legalizado, porque este programa de salud tiene convenio con el Ministerio de Salud, eso se oficializa, los promotores tienen su certificado (...), aunque la gente también cuestiona eso, (...) que el Ministerio no hace nada en favor de la salud. Por otro lado, se hacen actividades, los promotores/as de salud hacen vacunaciones, partos, primeros auxilios (...), técnicamente los promotores/as de salud están capacitados, y al mismo tiempo tratamos de que esto sea un instrumento de cambio, de promoción, de organización de la comunidad y entonces se le hace ver a la gente que el tema de la salud no es algo que compramos, sino que es un derecho, y que es responsabilidad del gobierno, pero que nosotros de nuestra parte también tenemos que hacer algo, esa es la estrategia de trabajo que se plantea (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

En cuanto a la capacitación técnica «(...) la gente que es técnica de base, técnica zonal, promotora de salud, se capacita para después ir nuevamente a las comunidades a capacitar a la gente de las bases, porque no tenemos recursos para pagar a dos o tres profesionales para que recorran las comunidades, no hay medios para eso, entonces nos esforzamos para capacitar a la gente en Acadei, en forma centralizada, para que después ellos lleven eso a las comunidades, pero todas esas personas deben ser electas en las comunidades y reconocidas en las zonales, y debe pasar todo por la estructura organizativa, porque una promotora tiene que estar comprometida con su comunidad antes que nada» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Formas de trabajo y fortalecimiento institucional

Acadei se caracteriza por promover los proyectos comunitarios y fomentar el trabajo asociativo a través de los comités. Desde un inicio se buscó cambiar las prácticas individualistas y fomentar la solidaridad y la ayuda mutua. Sin embargo, el trabajo asociativo no siempre es fácil, existen intereses diversos que a veces no se logran articular. En cuanto a los proyectos, estos se elaboran en las bases, pero después se analizan en la comisión directiva, que es la que finalmente aprueba o rechaza la iniciativa, teniendo en cuenta la viabilidad de los mismos.



«Acá en Acadei podemos decir que tenemos dos niveles de trabajo, están los que ejecutan los trabajos y están los que deciden, para mí que eso es bueno, es parte de la estructura, hay una directiva, hay reuniones de delegados/as y las zonales, pero el que decide generalmente una idea de la base que viene desde lejos es siempre la directiva, ahí solamente se puede decidir si es factible, si se puede hacer, y si no es posible hacer el proyecto vuelve a la zona, y se explica que es imposible hacer y porqué. Por eso es que Acadei tiene relacionamiento con todas las instituciones, porque asume esa responsabilidad, la directiva asume la responsabilidad ya sea de crédito o de apoyo técnico, así se maneja con Helvetas y con las instituciones públicas, a la hora de tomar una decisión es cosa de la directiva, ahora, en cuestión de ejecución, Acadei tiene muchos elementos humanos, técnicos, intelectuales y ellos son los que hacen el trabajo (...), puede ser técnico productivo, técnico de salud, tenemos los técnicos especialistas en este caso, con apoyo de otras instituciones, pero así nos manejamos, lo demás surge de las bases, pero la decisión la toma la directiva, y se les explica a los compañeros cuál es el plan, qué es lo que se puede realmente hacer y qué no se puede hacer, siempre con planes de un año, dos años, tres años, y eso se acompaña con el trabajo de los profesionales, así se va a trabajar, esa es la forma en que trabaja la estructura de Acadei» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) la participación y las ideas surgen de las bases, mirando ya el programa establecido, hay un programa de apicultura por ejemplo, la mayoría ya trabaja en eso, hay otros programas como de pequeñas industrias, pero si la gente plantea desde las bases sus problemas ya sean económicos, de producción y la estructura que apoya está, están los comités, después están las zonas y está la central, que ya tiene un equipo administrativo, ya sea económico que pueda llevar adelante esos pro-

yectos, esas ideas que vienen de las bases, después se tiene que buscar el financiamiento para los proyectos, ya sea de organismos internacionales, de Helvetas, o de otro lado que apoyen. Los técnicos normalmente tenemos de Helvetas, en la parte productiva, y en la parte de salud están los profesionales médicos que trabajan con la Cruz Roja, desde las bases hasta la directiva (Comisión Directiva, 09.07.02).

En cuanto a la ejecución de los proyectos «Eso está establecido desde el principio como principio de democracia participativa, los compañeros si es que no están en la directiva igual tienen participación, cada quien se siente bien en lo que hace, porque la directiva también siente que no trabaja sola sino que se trabaja articuladamente, y cuando la directiva dice esto se va a hacer, los compañeros lo hacen, hay un acuerdo, un entendimiento (...)» (Comisión Directiva, 09.07.02).

Para Acadei el trabajo que realizan los comités también es un mecanismo de captación de nuevos/as asociados/as. «En Acadei tratamos de desarrollar trabajos de salud o de juventud o de mujer o productivos, y tratamos que los grupos que ya están hagan buenos trabajos, de forma a que los vecinos o parientes se interesen y se acerquen de a poco, eso es lo que hacemos, porque realmente como organización no tenemos ningún plan de captación de socios, bueno, porque tenemos una cantidad bastante regular de asociados y tenemos varias zonas con alrededor de 50 comités, entonces eso quiere decir que tenemos 1.000 asociados entre mujeres, jóvenes y la gente de los comités. Esa política se utilizó desde los inicios, nunca se hizo un plan (...), y después luchar por las reivindicaciones, porque hay muchas necesidades en la comunidad, tenemos a nivel de distrito y con las demás organizaciones y a nivel país también, los compañeros participan mucho en eso pero, desde luego, hay también un tipo de resistencia de la gente para organizarse y además hay ataques de otras organizaciones, de las seccionales, de los sacerdotes (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Anteriormente se le dio mucha importancia a la apicultura y a través de la apicultura se empezaron a formar los comités, eso fue el inicio dentro de Acadei, porque los proyectos que habían eran de apicultura para los asociados, entonces se hacía mucha capacitación para apicultores y cada uno otra vez se iba a su zona y comité a enseñar, así se trabajaba. Además, había diferentes líneas de trabajo, la parte de salud, apicultura, producción, y hay también técnicas entre las mujeres, porque las técnicas son también las que se capacitan para enseñar sobre alimentación, confección de frazadas, muchas cosas y diferentes cosas, pero cada línea de trabajo forma a sus técnicos/as para volver a enseñar a los asociados» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) en cuanto a la productividad, teníamos por comités, por comunidades. Y eso ya dependía de la base, porque Acadei no pone normas para que sea exclusivamente mixto. Allí por naturaleza tenemos cada uno nuestra tarea de trabajo, en algunos casos puede ser que las mujeres también trabajen en la chacra para carpir con su marido. Puede hacer otras tareas que son propiamente de las mujeres, cada uno tiene sus tareas (...) pero debe ser dentro de comités. Se promueve también un centro de consumo, esa es una estrategia también, se vende más barato algunas de las cosas que se compran (...). Se consigue financiamiento para centros de consumo o para pequeñas industrias como trapiches, olerías, esas son todas asociativas. Porque eso es precisamente su principio, porque no tiene sentido que se forme una

organización y se continúe viviendo como antes (...)» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

En cuanto a la forma de organización «Acadei por principio debe ser grupal, una persona individual no funciona en Acadei, porque para ser socio tienen que estar mínimamente unas cinco familias agrupadas, o sea deben haber cinco jefes de familias para ser un comité para que puedan integrar Acadei, esto es por principio. Acadei no tiene esa teoría individual, eso no apoya» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«Siempre tratamos de que los trabajos sean asociativos, aunque a veces eso no se logra, hay todavía mucha inclinación a pensar que esa es mi chacra, esto es mío, al individualismo, pero tratamos siempre de hacer proyectos comunitarios, como gallineros sociales, tambos, chancherías, almacén de consumo, fábricas (...), que se creen los espacios de trabajo en serio, de trabajos planificados, socializados, en donde los compañeros pongan a prueba su compromiso social de trabajo como organización, ese es un desafío, y en eso estamos siempre insistiendo, hay una tendencia siempre muy fuerte al individualismo, sobre todo en el agricultor, de tener siempre su chacra aparte. Promovemos también la práctica de la minga, durante mucho tiempo eso se practicó en épocas anteriores, pero después se perdió esa práctica y estamos intentando recuperar eso, la solidaridad, la ayuda mutua y la planificación de la chacra, trabajar en las chacras de los compañeros como forma de poner en práctica la ideología y una forma de manejo diferente, más solidario, planificado, socializado, eso en cuanto a los proyectos productivos (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«Normalmente le llamamos trabajos comunitarios, aunque en los trabajos no participe toda la comunidad, no entra toda la gente, por varias razones, hay trabajos que sí son realizados en forma comunitaria y toda la comunidad se involucra (...). Normalmente trabajamos con comités, es decir no trabajamos en forma individual con la gente, la situación está cada vez más difícil, a veces los botiquines comunitarios no se cargan más por la crisis, los que más hacen los trabajos en forma individual son los promotores de salud, pero eso no se puede evitar, porque es un trabajo que le llega a los grupos (...) Los/as promotores de salud antes que nada, tienen que ser electos por su comunidad y después se capacitan, no es que por decisión propia puede ser promotor, además se tiene que aprobar en la coordinación zonal y ahí se tienen que tener los datos sobre quiénes son los promotores de salud, técnicos de base, porque los técnicos de base también fueron capacitados para que sean idóneos para trabajar en los proyectos productivos, conservación de suelos, conservación de granos, etc., ellos son nuestros recursos humanos (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Aunque es un requisito, el trabajo asociativo también tiene sus limitaciones «(...) hacer los trabajos totalmente asociativos es difícil, se intentó hacer cosas como producción alternativa o actividades, manutención de botiquín y esas cosas, después en cada zona había una preparación o un centro, ya sea de comercialización (...) en lugares estratégicos, para que la producción de las bases se venda, es decir, para vender lo que se plantaba en forma asociativa (...), algunos compañeros plantaban maíz, otros tenían su huerta y después se trabajaba dentro de los programas, como el de miel (...) huevos (...), todo lo que se producía se vendía ahí» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).



Sostenibilidad: mirando el futuro

Una de las dificultades de las organizaciones sociales que llevan adelante proyectos tiene que ver con la sostenibilidad de la organización, una vez que el financiamiento proveniente de las agencias de cooperación se acabe. En el caso de Acadei, existen algunas prácticas que apuntan a crear una conciencia de autofinanciamiento. Sin embargo, para la mayoría de los dirigentes difícilmente la organización podría mantenerse sin el aporte de las instituciones financiadoras de los proyectos.

«Una organización gremial y campesina que no tiene un ingreso por producción, es muy difícil que se mantenga con el aporte de los compañeros nomás, porque hay muchas exigencias institucionales para que haya seriedad (...) las organizaciones no pueden luego ilusionarse con ser totalmente autofinanciadas, sobre todo en nuestro país en este momento, y todos necesitamos de algún aporte para algo, en todo caso el equilibrio en porcentaje podríamos buscar (...), los compañeros deben aportar más, pero igual nomás se necesita un aporte externo, y nosotros procuramos de administrar bien (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

Para Edgar Villalba, el fortalecimiento de las bases es fundamental para proyectar la sostenibilidad de la organización. «Acadei tiene una particularidad, (...) fortalece sus bases, porque las organizaciones se sostienen económica y políticamente. Entonces, si vamos a hablar de esa sostenibilidad económica, Acadei siempre procura que donde esté su base haya cultivo de subsistencia y la política de Acadei es que los compañeros deben tener abastecimiento en sus casas y para eso tiene muchos programas y proyectos productivos que fortalecen sus asociados (...). Acadei fue uno de los mejores productores apícolas, llegamos a 8.000, a 9.000 litros anuales de miel de abeja. Entonces, con eso los asociados se abastecen, se auto sustentan económicamente. Para mí que la organización se debe basar sobre la base productiva para que pueda tener sostenibilidad (...). Por otro lado, Acadei tiene una ventaja, porque la gente es buena administradora dentro de Acadei, administra bien los recursos, sobre todo si vamos a hablar de apoyo externo, porque tiene un convenio con la Cruz Roja Suiza y ésta le ayuda a la organización, sobre todo en la parte de la salud. El 60, 70% de los recursos que brinda la Cruz Roja debe ser para salud y el

resto es administrativo. (...) Acadei impuso una administración clara, transparente (...) económicamente. Y políticamente también es claro el objetivo con sus asociados, entonces sobre una base de sinceridad creo que se mantiene. Por eso recibí muchas críticas inclusive de organizaciones fraternas (...), porque dicen que es conservador, con los pollitos no hacemos la revolución (...), muchas críticas recibimos por manejarnos así. Pero sobre todo, Acadei pasa por una buena administración y los dirigentes que están allí son coherentes en el uso de los recursos, porque Acadei tiene recursos importantes y utiliza bien con sus asociados y eso es lo que mantiene hasta ahora» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

La concientización de la gente hace que la misma se comprometa y no espere siempre sólo recibir. «En cuanto a coordinación, nosotros hacemos la capacitación técnica (...) eso se hace con recursos externos de las agencias, eso se solicita a las agencias, se hace un presupuesto y se piden los recursos, pero a nivel de comunidad (...) es un compromiso que tenemos que hacer entender a la gente que ellos deben aportar (...) por ejemplo, una técnica de base o zonal, para que ella pueda desarrollar su trabajo, su tarea técnica, ella tiene que estar en coordinación con la base, y es la base la que le tiene que pagar algo por ese servicio, normalmente la gente en la campaña se arregla en ese sentido con trueque o algo así (...) ahora las cosas ya son más fáciles, es decir llevar adelante los trabajos, porque anteriormente se le tenía que explicar a las bases, a la gente de las comunidades, porque la gente decía pero para eso está la organización para pagar a las bases, pero la organización les da la capacitación, alimentación, pasaje, algunos materiales, hasta ahí se puede con los recursos que tenemos, entonces esa es la estrategia que tenemos de manera que muchos/as compañeros/as se capaciten para ayudar a sus comunidades» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Uno de los mecanismos implementados por Acadei para aportar al sostenimiento de los proyectos fueron los fondos rotatorios «(...) los proyectos de apicultura por ejemplo, anteriormente financiaba Helvetas, eso se llamaba fondos rotatorios, pero después terminaron esos fondos, pero siempre siguieron los proyectos, ahora por ejemplo, se llama otra vez fondos rotatorios porque la gente tiene que pagar normalmente, pero existe la posibilidad de que la gente pague en especies, cuando llevan por ejemplo los implementos para la apicultura, pagan con miel su deuda, esa miel de abeja se vende para reponer la plata, por eso se llama fondos rotatorios y así se trabaja en proyectos de apicultura, gallinería, ahí entran mujeres y hombres (...). Se trabaja con condiciones, por ejemplo, con proyectos productivos, como fabricación de frazadas, porque eso permite ingresos a la comunidad y se hace con ellos las frazadas, nuestro compromiso es hacer diez frazadas, nosotros les proveemos de materiales, hilos y de eso, tres frazadas tienen que darle a Acadei, del resto ellos pueden hacer lo que les parece bien (...), eso ya queda para la comunidad, lo que Acadei retira sí se tiene que vender porque los materiales se tienen que comprar para otra gente, ese es un fondo que siempre tiene que estar rotando, ese sistema funciona desde hace mucho, la apicultura tiene su fondo (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

También las cuotas de los/as asociados/as han contribuido a cubrir algunos gastos. «Y eso es algo que los compañeros ya previeron, porque para eso se da la cuota de cada asociado, Acadei tiene muchos asociados, cuando yo era presidente había más de 1.000 asociados y cada socio tenía que dar 10.000 guaraníes y de ahí sale

una recaudación importante para crear un fondo independiente de la plata que venía de afuera para poder cubrir algunas cosas. Se hacen otras cosas también como festivales y muchas actividades (...), el objetivo general siempre fue buscar un sistema para que los compañeros puedan moverse, trabajar y hacer trabajar en caso de que se termine el financiamiento del organismo internacional (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Sin embargo, no siempre se logró la concientización, también se observaron falencias «(...) Helvetas le dio a la gente silos, les capacitó a través de técnicos, brindó muchos elementos que posibilitó que se sustente (...), algún día tendrá que terminar la financiación de Helvetas y de otras instituciones y nos quedamos solos y cómo vamos a sostener si en las casas no se tienen ni siquiera una planta de naranja. Mucho tiempo se dispuso de ingenieros agrónomos y la realidad va a demostrar si se aprovechó o no las naranjas injertadas, mango (...), la realidad va a demostrar si quedó algo o no, si se aprovechó la presencia de los ingenieros agrónomos. En ese sentido quizá hubo un poco de falencias, pero esto dije antes, no fue porque nadie lo vio, no lo aprovechamos, tal vez el responsable en aquel momento no asumió (...). Se recibió mucha financiación por parte de Helvetas, así también de la Cruz Roja Suiza, que hasta ahora les sigue apoyando (...). Cuestión de capacitación tienen de sobra, pero en la práctica nada, es solo teoría. No hay un modelo de finca, incluso hasta los promotores de salud, si uno va a sus casas y mira el patio ve que ponen una arpillera y una bolsa de hule y allí hacen sus necesidades fisiológicas, y es promotor de salud. Entonces, falta que se les exija, porque la organización debe ser un modelo (...) de todo tipo. (...) Nosotros esperábamos que se concienticen más (...), porque las personas organizadas deben ser diferentes a las comunes y había suficiente para eso (...)» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Captación de nuevos/as socios/as

Los trabajos en el área de la salud, la implementación de los proyectos productivos, el espacio abierto para la participación de las mujeres y de los/as jóvenes y la difusión de información a través del programa radial, han sido componentes fundamentales para la captación de nuevos/as socios/as y la conformación de los comités. Asimismo, la necesidad de organizarse también ha sido una razón por la cual la gente se ha acercado a la Asociación.

Aún bajo la dictadura, fueron utilizados diferentes mecanismos para captar a la gente «En ese tiempo lo que más se utilizaba era la coordinación comunitaria, que se llamaba a nivel de Iglesia, los compañeros conversaban en la Iglesia, conversaban en las escuelas. Además, el Programa de Salud sirvió como un método para encontrarnos también, porque en ese tiempo era muy difícil encontrarnos porque Stroessner estaba fuerte todavía. También pequeños proyectos productivos, la gente se interesaba por medio de esos proyectos avícolas, entonces el método fue que los compañeros se ayudan en la comunidad para encontrarse a través de esos programas (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).



Desde ese entonces y a lo largo de todos estos años, la figura del promotor de salud fue fundamental para aglutinar a la gente. «El promotor de salud es una necesidad del pueblo, entonces esa era una estrategia para aglutinar a la gente. Y otras de las estrategias para que no termine, el Ministerio de Salud no corte el programa, debido a que estábamos en la dictadura, era la apicultura. Nosotros decíamos que sería difícil que se corte este programa porque estaba financiado por Helvetas, entonces la gente decía que aunque sea en esto nos vamos a quedar (...), esa fue la estrategia en ese tiempo para que no termine esto, porque dijimos que esto es importante, por medio de la salud (...), así seguimos, después ya había un programa que se llamaba Tesai Reka y allí ya integró también Acadei (...), eso empezó a nivel regional y después se extendió a nivel nacional» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

«(...) otras organizaciones no tienen en cuenta la salud, o la participación de la mujer, y a través de eso la gente se acerca, más todavía en cuestiones de salud, hay muchos problemas, entonces la gente ya sabe y conoce (...), nosotros (...) estamos abiertos para todos, no podemos cerrarle la puerta a nadie y tampoco podemos decirles no, porque queda muy lejos (...).» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

(...) Por la organización llega mucha gente porque tiene interés en la organización, en la comunidad no todos son socios de la organización, y bueno, la comunidad ve sobre todo por la parte de la salud, la parte de otros programas que a la gente le llama más la atención, de ese lado, además otras personas se acercan por la información que reciben de Acadei sobre el trabajo que realizamos, por medio de la radio y esta es una organización abierta para todos, para que puedan venir a participar a las reuniones, así es que los interesados pueden venir a participar en Acadei. Así es como yo entiendo que se van integrando más socios en los comités» (Comisión Directiva, 09.07.02).

La difusión de las actividades y proyectos a través del programa radial logra captar el interés de la gente por conocer las propuestas de Acadei «influye en las zonas para que entren más los socios nuevos. En el distrito de Yataity, desde antes ya, como cooperativas, comités, los compañeros forman sus grupos de pequeños productores, hasta inclusive de mujeres, entonces los que se asocian vienen a Acadei por algún interés, algunos sí porque ven que es importante organizarse, porque quieren algún cambio para la sociedad no sólo el beneficio personal, por eso es que la gente viene, en otros lugares sabemos que Acadei promociona los trabajos de sin tierras, entonces encabeza algunos grupos, les hace las gestiones para los asentamientos, entonces surge una nueva zona en Acadei. En otros casos es que los promotores de salud llegan a la gente y de ellos surgen los nuevos comités o grupos, y mediante eso se hacen los comités nuevos, normalmente se forman los comités con objetivos sociales y no tanto económicos, porque el trabajo se hace para toda la sociedad, por eso es que la gente pide cómo puede hacer para formar parte de Acadei, cómo se puede llegar junto a Acadei y así se forman nuevas zonas» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«La gente se acerca espontáneamente, escucha por radio, donde tenemos algunos programas y allí damos a conocer nuestras propuestas de trabajo, a través de eso la gente se acerca y pide la visita de la directiva y se les visita, se les cuenta cuál es la estructura y a través de eso es que llegamos más a la gente de las comunidades. Las otras comunidades ven los trabajos de las comunidades que ya estaban previamente y se va extendiendo» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

«Estamos ejecutando pequeños proyectos o capacitaciones, a través de eso tratamos de promover para que los jóvenes se acerquen, tenemos también una pequeña biblioteca comunitaria en Yataity y esos son lugares donde los jóvenes pueden acercarse y se les da la propuesta de trabajo y las propuestas de la organización» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

Aunque la forma de incorporarse a la Asociación también tiene sus críticas «(...) una de las cosas que no se hacía bien, porque la gente se reunía por los programas, porque la gente siempre quiere algo, alguna cosa (...) la gente se movía detrás de los programas de Acadei, detrás de eso nomás llegaba la gente, (...) pero no llegaba después de haber hecho un análisis de su problemática, sino que sobre algo pre establecido para ella, y venía detrás de algo, esa falla se vio por el camino y después ya se empezó a hacer el diagnóstico participativo, ya con la gente, pero si eso se hacía antes ya se hubiera tenido mejores resultados, pero concretamente (...) lo que más le reunía a la gente era la necesidad y que se les presentaba una alternativa para cambiar la situación (...)» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).



Resolución de conflictos

Los conflictos también se constituyen en parte de la historia de toda organización. En Acadei tampoco estuvieron ausentes. El Tribunal de Cuentas y Conductas es el órgano oficial responsable de resolver los problemas que surgen en las distintas instancias que conforman Acadei. Asimismo, cada una de las cuatro áreas que conforman la Asociación tiene una persona responsable de aclarar los inconvenientes que se dan dentro de sus respectivas áreas, aunque normalmente se buscó resolver los problemas sin llegar a las instancias institucionales.

«Dentro de Acadei hay un órgano oficial que es el Tribunal de Cuentas y de Conductas y siempre allí se trata de equilibrar el problema, se pone, se analiza y se actúa en consecuencia de lo que se encuentra, de los motivos. Cosa que es común, el problema de los campesinos no es demasiado grande porque no se maneja en grande dentro de los campesinos (...)» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).

«(...) nuestra metodología es que la gente esté informada de la situación y del funcionamiento de Acadei, y un tiempo sí hubo algunos conflictos, porque estábamos dentro de la FNC y de ese lado se iba la mano, pero después tenemos todo establecido para gestionar recursos y nos esforzamos en dar toda la información necesaria en todas las instancias y estructuras de la organización, normalmente todo lo que se pueda poner sobre papel, se pone en los papeles para informar a la gente, los problemas siempre vienen por falta de información de los recursos y para eso no nos prestamos, porque eso nos desgasta y nos hace perder tiempo valioso, si es que hay alguna observación está el Tribunal de Conducta que funciona bien, en algún momento se convocó a este Tribunal, pero de ninguna manera fue por cuestiones de conflicto interno sino mas bien de relacionamiento, las instancias están, las denuncias se pueden hacer en las bases, y está la directiva que se traslada a los tribunales cuando hay conflictos internos (...)» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

El conflicto « (...) generalmente se resuelve a nivel zonal y se nombra a un delegado que visite ese comité, ahora, si el problema es más grave ya pasa a la directiva, ahí se estudia el caso, pero más bien se acostumbra acercarse a la gente para hablar

del problema, entonces hablando se llega a un acuerdo o se resuelve el problema a través de la palabra, pero en última instancia donde se puede llegar es al Tribunal de Conducta, algunos casos llegaron a esa instancia, pero eso es en caso extremo, que no se llegue a un acuerdo hablando con la gente» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«(...) Si los conflictos surgen en las bases, la gente trata de resolver lo que puede, se resuelve con los propios compañeros y si no es así, la directiva busca mecanismos adecuados, pero el mecanismo de solución siempre es el diálogo. Hasta ahora Acadei aún no sancionó a un comité por ejemplo, no se les expulsó, siempre trata de resolver en equipo, ya sea si se puede en forma pequeña y si no hay caso, entonces se baja únicamente en asamblea, se resuelve en asamblea, pero hasta hoy por ejemplo Acadei no llegó a esa situación grave digamos, en que se tenga que expulsar a un comité o a un compañero (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«Acadei siempre que había conflicto en las bases, las bases informaban de cualquier conflicto al equipo central, y desde ahí se decidía quiénes tenían que venir a conversar sobre ese conflicto, según el área afectada, algunas veces había problemas en el área salud o era en apicultura, otros en abono verde, es decir, cuatro departamentos hay en Acadei y por cada área se tenía gente para resolver los conflictos, para hablar con los compañeros, pero en caso de que el conflicto fuera grave, la directiva tenía que intervenir para ver qué estaba pasando, pero siempre había pequeños roces, grandes problemas no hubo, en todo este tiempo nunca hubo incidentes graves (...), pequeñas diferencias siempre hubo y siempre se solucionaron» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

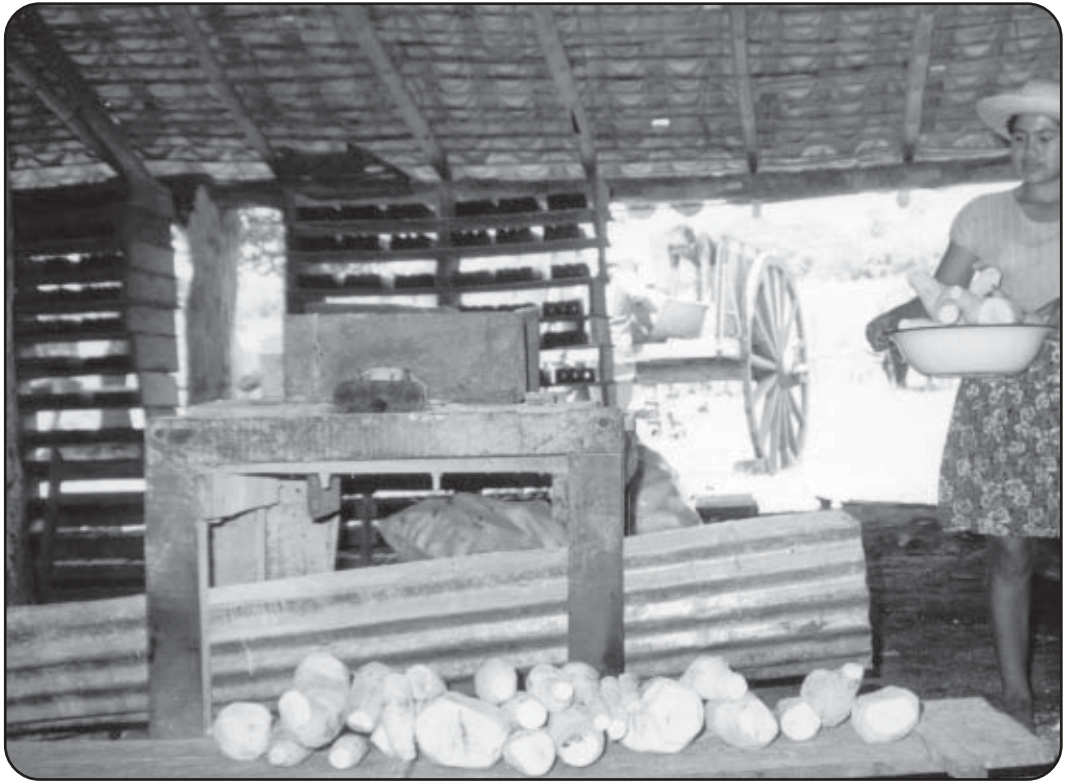
Sin embargo, Marcelino Paredes considera que no siempre los mecanismos establecidos para resolver los conflictos fueron los más apropiados. «En cuanto a los conflictos, aunque Acadei creó mecanismos, muchas buenas ideas... con el voto teníamos problemas (...) en muchas ocasiones vimos que ya se tendría que cambiar a una persona, porque no puede estar una persona tanto tiempo en un cargo (...), hay algunas personas que ya se puede cambiar y no se cambia (...), no se sabe votar (...). Entonces esos problemas internos no se manejan como se deben manejar, no hay una amplia discusión. José no propuso nada pero... toda la gente se inclina hacia la inclinación de José y así termina todo. Esta es una costumbre, una cultura (...), esa cuestión del voto es algo que podemos encausar a lo interno, hay muchas cosas que tenemos que corregir (...)» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

Distanciamientos

Las distintas concepciones en cuanto a la política institucional, a la forma de trabajo, al relacionamiento con las autoridades, entre otros aspectos, han llevado a que en determinados momentos algunas comunidades se alejen de la Asociación y *cada quien tomó el camino que le pareció mejor*.

«(...) las necesidades son muchas y todos tenemos problemas y muchos compañeros se dieron cuenta de que se quedarían sin sus elementos de trabajo, que el banco ya nos iba a sacar nuestras tierras y las cuentas ya no se si iban a poder pagar, a los ganaderos se les subsidiaba fuertemente, entonces nosotros pensamos el problema

del pequeño productor, de esos que ya no podían pagar sus cuentas, es que se les iba a sacar toda su tierra y ese ya no es más un problema de un socio nomás, sino de todos, porque hasta nuestros adversarios tienen ese problema y hasta nuestros enemigos tienen ese problema, pero si es que vamos a hacer una lucha por eso, tiene que ser para todos los paraguayos que tienen ese problema, pero si es que se va a hacer algo así se tiene que tener una definición política más clasista para hacer esos reclamos y con esto hay que renunciar a los relacionamientos burocráticos con el gobierno, y entonces está ese punto, después están los sintierra, y muchos problemas, y un dirigente es un hombre como un referente en la comunidad (...), es decir, que la gente necesitada llega hasta el dirigente pidiendo cosas, pidiendo auxilio y para aliviar esas cosas tenés que estar con ellos, y eso significa que necesitás una definición más clasista, porque así solamente vas a poder hacer este trabajo, esos problemas fueron los que debilitaron un poco la organización y contribuyó para que algunas personas nos alejemos, porque hay mucho trabajo que hacer, y no es bueno perjudicar a otros compañeros, entonces decís, me retiro nomás yo y otras personas también pensaron así, no hubo problemas así muy graves, porque igual nomás nos encontramos y nos reunimos con los compañeros y tenemos un buen relacionamiento (...), cada quien tomó el camino que le pareció mejor (...))» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).



CAPÍTULO VI

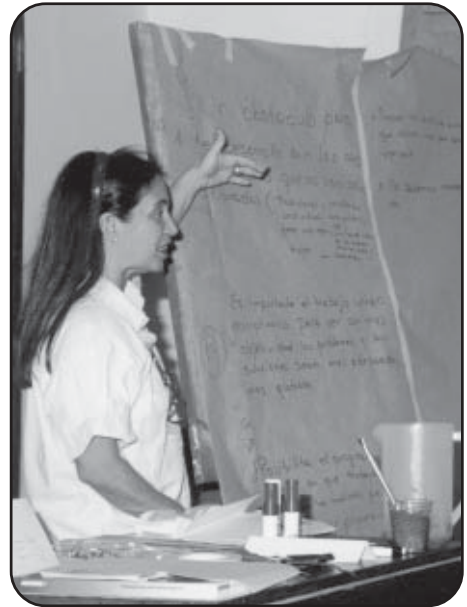
PARTICIPACIÓN

«...como jóvenes vemos que hay buena participación de las mujeres, ahora mismo se logró que haya más participación de las mujeres dentro de la organización y dentro de las actividades de los jóvenes...» (Rubén Larrosa).

PARTICIPACIÓN

«Asegurar la participación de la población en todas las etapas de planteamiento y ejecución de los programas de lucha y desarrollo, así como en la dirección, administración y control de los diversos proyectos y organismos de esta asociación» es uno de los fines de Acadei. Así, la participación de todos/as los/as socios/as, de las comunidades, de las bases, aparece como un principio básico de la Asociación.

«(...) hace cinco años atrás ya había la participación de jóvenes, ya había el grupo de mujeres de diferentes zonas que hacían trabajos como cría de gallinas, entre otros, se discutió también esa cuestión, algunos dijeron que ya se está dispersando mucho, está la juventud, la mujer y hay otros, había muchas entidades ya. Dijeron si no convenía más que se haga una gran organización mixta, al final había programa de mujeres, programa de hombres, programas de diferentes tipos ya se hacían. Se discutió eso y se quedó en diferentes programas (...). Estaban los programas de juventud que se administraban otra vez en la parte social, porque en un descuido cada uno se inclinaba hacia su pequeño sector. Esas cosas también estaban, pero en fin, fueron superadas. Pero participa la gente, en síntesis había una participación, había una idea, tal vez no salió muy bien pero quizás en algunos casos tendría que ser así nada más porque el concejo decidía qué es lo que se va a hacer» (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).



Una organización con perspectiva de género

Desde su conformación Acadei promovió la participación de las mujeres en todas las instancias de la Asociación. Cuenta con una Secretaría de la Mujer, que tiene como objetivo principal, *promover la participación de la mujer en todas las actividades organizativas* (Estatutos). De acuerdo a los Estatutos, cada base debe enviar al Consejo de Delegados/as dos representantes, un hombre y una mujer, el objetivo es lograr una participación equitativa. También se promovió la presencia de las mujeres en la comisión directiva, aún así, ésta se encuentra integrada mayoritariamente por hombres. Las mujeres, a pesar de contar con el espacio, siguen teniendo las limitaciones que históricamente han relegado a la mujer al ámbito privado.

Mercedes Fleitas es una de las primeras mujeres en integrar la comisión directiva de Acadei. «(...) desde que llegué la gente me dijo que había demanda en la directi-

va, porque no había mujeres y me pidieron que participara como representante de las mujeres, me plantearon si podía representar a las mujeres en la directiva, estaba el espacio, pero no había ninguna mujer que podía ocupar ese lugar. A las otras compañeras que estaban como promotoras de salud también les planteamos que debíamos estar dos mujeres en la directiva (...). En ese entonces se realizaba el consejo de delegados que anteriormente era llamado equipo central y ahí normalmente eran hombres los que venían, en la directiva también, porque no había mujeres, entonces todos ahí eran hombres, pero a partir de entonces se planteó la necesidad de tener una representante en el consejo de delegados, que en ese tiempo era equipo central, y después en la directiva, y nos comprometimos a trabajar para eso (...). En setiembre del 90 yo empecé y en el 91 se hizo la asamblea y ahí entré directamente en la directiva por voto en el área de educación y seguí, de hecho me costó mucho conseguir ese espacio y la posibilidad de estar ahí, porque sentíamos la discriminación hacia las mujeres de algunos, no todos (...), pero fuimos hacia adelante, yo fui conquistando ese espacio porque empecé a dedicarme a tiempo completo a la organización (...). En el 91 me eligieron miembro de la directiva (...). Después entendí que las necesidades eran reales y que yo tenía que activar en la organización, pero antes no quería saber nada (...), eso era antes de entrar y entender que las necesidades existen y que hacía falta trabajar, pero eso no quiere decir que el grupo de mujeres siempre estamos bien, algunas veces estamos mas débiles, otras veces mas fuertes dentro de la organización, así nos mantenemos, porque hay muchos inconvenientes para que las mujeres trabajen en la organización, hay comentarios, chismes en las comunidades, en las zonas, hay muchas versiones, muchas mujeres se molestan porque se dice tal o cual cosa y se apartan de la organización, otras tienen problemas con su familia y se apartan también, pero, a partir del 90, en forma constante las mujeres estamos en todas las comunidades, aunque algunas salieron, otras se apartaron, bajamos en número, pero después nos recuperamos. Dentro de la organización se resolvió políticamente que cada base tenga un delegado y una delegada, equitativamente, sino iban a ser todos hombres otra vez...» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Si bien, «(...) antes se encaraban los proyectos por separado para mujeres y hombres, nos dimos cuenta de que las cosas no podían seguir así porque el más fuerte siempre es el que va a llevar la delantera, y se decidió que la tarea sea integral» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).

La obligación de que en el Consejo de Delegados participen un hombre y una mujer en representación de las zonas, busca llevar a la *práctica el espíritu de género en la organización* (Estatutos) «(...) en el consejo de delegados, ahí viene un hombre y una mujer de cada zona como delegados, esa es una forma también de participación de la mujer, si no hay una mujer, viene un hombre solamente, pero tiene que haber un delegado y una delegada por cada zona (...)» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«En el consejo de delegados es una obligación para nosotros que haya un hombre y una mujer (...) y en las zonas también, porque hay comités netamente de mujeres, entonces esos comités sí o sí tienen que tener sus delegadas de zonas» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«Acadei da la oportunidad a las mujeres para participar, como delegada, técnica o promotora, venimos en nombre de cada comité, nosotras como delegadas venimos

a escuchar al Consejo de Delegados para llevar las noticias a la base, a mis compañeros/as» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) como jóvenes vemos que hay buena participación de las mujeres, ahora mismo se logró que haya más participación de las mujeres dentro de la organización y dentro de las actividades de los jóvenes que se hacen. (...). Tenemos en las comunidades comités de bases, mujeres que tienen algunos proyectos como mujeres y dentro de la misma directiva también participan las mujeres (...). Desde hace mucho que se trata de llevar ese trabajo, la mitad mujeres y la mitad hombres, dentro de la misma directiva se ve, así está en los estatutos y eso es lo que se viene respetando hasta ahora» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

Las mujeres, cada vez más, reclaman sus derechos «(...) ahora las mujeres están participando mucho más porque los técnicos también se van junto a ellas para enseñarles a hacer otras cosas como dulce, jabón, entonces las mujeres también se van acercando, además, cada vez que se necesita algo ellas también están presentes, no es que forman su comité y se quedan en sus casas, sino que salen también a las calles a reclamar sus derechos con nosotros, entonces desde ese punto de vista eso es bueno» (Delegado Zonal, 27.06.02).

Hay voluntad política, pero también limitaciones para las mujeres. «En cuanto a voluntad y decisión política de la organización tenemos que se promueve y se le da espacio de participación a las mujeres dentro del plan operativo, y eso tiene algunos altibajos, en algún momento vimos que hay muchas formas de participación de la mujer, tenemos muchas técnicas de salud en las zonas. A veces las mujeres se casan y se mudan y así se alejan, hay mujeres que les cuesta mucho dejar su casa y se alejan también, entonces se debilita la participación de las mujeres, después llegamos a la asamblea y hay pocas mujeres, sin embargo hay una coordinadora de mujeres, hay mujeres en la secretaría de información o en el tribunal de conducta y de cuentas (...), pero igual siempre hay más hombres en las asambleas (...) pero a nivel de delegados sí logramos que sea *miti y miti* (mitad y mitad), una mujer y un hombre, eso sí es un espacio importante, a nivel zonal también hay buena participación de las mujeres, pero en la estructura de la directiva central sí hay pocas» (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

El compromiso existe, pero no siempre se llega a la meta. «Con respecto a la participación de las mujeres (...) tenemos el compromiso de que sea el 50% de participación; según la evaluación y los informes de los comités y las zonas centrales de la directiva, sabemos que hay por lo menos un 30% de participación de las mujeres en actividades, pero el compromiso es igualar hasta llegar al 50%. En Acadei no hay discriminación de sexo, a nadie se le dice vos sos mujer y no podés participar, las mujeres tienen toda la libertad para asumir los cargos y no sólo de trabajo sino también directivos, eso ya depende de la capacidad de cada una» (Comisión Directiva, 09.07.02).



Salud: un tema que congrega a las mujeres

La incorporación de las mujeres a la Asociación se dio principalmente a través del trabajo en el área de la salud, por dos vías; una, la capacitación de promotoras, y otra, la educación en salud a las mujeres. Posteriormente, se llevaron a cabo otros cursos de capacitación. Tanto hombres como mujeres reconocen que desde que las mujeres se organizan tienen más posibilidades de progresar.

«(...) Las reuniones de las mujeres fueron posibles gracias a los trabajos de salud, porque es como que la salud es algo que más le compete a la mujer, y esa educación en salud le hace falta también a las mujeres, y eso es algo muy importante para reunir a las mujeres, porque la salud afecta más

directamente a las mujeres campesinas» (Delegado Zonal, 27.06.02).

«(...) en la parte de salud siempre trabajábamos con los promotores, entonces más bien trabajaban con las mujeres, visitaban a las comunidades, la Sra. Antolina, y muchas cosas tratábamos con ellos en la parte de salud, después ya formamos los comités y nos enseñaban cosas de cómo vivir más saludablemente para toda la familia» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) es importante la educación que brinda Acadei para las mujeres y para promover la participación, tenemos los promotores de salud que hacen las reuniones en las zonas, porque ahora tenemos ya también las técnicas en salud y promotoras de salud, y es importante la educación y la participación que se le da a la mujer en Acadei. En nuestra zona tenemos técnica zonal y promotora de salud, y la técnica tiene como trabajo la capacitación de la mujer, hacen sus reuniones, ellas trabajan también para hacer otras cosas como frazadas, y otras se capacitan para ser técnicas y para ir nuevamente a sus comités a enseñar, vinieron a entrar muchas mujeres a través de los proyectos de salud y ahora trabajan varias como promotoras de salud y realizan otros trabajos, por eso es importante la participación de las mujeres, además, así como dijo el compañero, las mujeres también salen a las calles y son muy unidas y se juntan más a veces que los hombres, tienen más capacidad para juntar a la gente, ese es un mérito de las mujeres (...))» (Delegado Zonal, 27.06.02).

Para las mujeres la organización es sinónimo de un mayor desarrollo «(...) las mujeres se van desarrollando mucho más después de organizarse, porque en nuestra comunidad por ejemplo, cuando teníamos actividades comunitarias, cuando no estaban todavía organizadas las mujeres éramos nosotros nomás, después de que se organizaron las mujeres, ellas también ya toman iniciativas y participan en cooperadoras escolares, ayudan en las escuelas y se nota la participación de la mujer» (Delegado Zonal, 27.06.02).

«Nosotras vemos que las mujeres integramos todo, porque antes las mujeres teníamos menos participación, más bien eran los hombres nomás, ahora los jóvenes tam-

bién integran la organización. Nosotras tenemos la oportunidad de participar, si hay mujeres que no participan es porque tienen miedo, eso ya depende de cada una, hasta para estar dentro de la directiva también» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) es muy importante que se le dé la oportunidad a la mujer, porque mediante eso también se les enseña más cosas a nuestros hijos, nos llevamos mejor con nuestros maridos, y la comunidad también tiene más entusiasmo con los jóvenes y las mujeres trabajando solidariamente» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) esto comenzó entre compañeros ya adultos, mujeres y hombres, hasta que se formaron la secretaría de la mujer y la secretaría de la juventud, (...) tenemos demasiadas técnicas importantes que nacieron en todas las zonas que pueden seguir transmitiendo sus conocimientos a la comunidad, tenemos buenas artesanas, hasta inclusive acá yo le tengo a mi señora que es técnica ecológica, ella es apicultora, ella sabe de todo, conservación de granos, manejo de huerta orgánica, y hasta ahora llega junto a ella la gente que le pide que le enseñe todo eso y así hay (...) muchas mujeres, y siempre hay actividades y son las mujeres las más activas y la juventud también» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).



Nadie dijo que sería fácil

A pesar de los avances, del reconocimiento al trabajo y del esfuerzo por incorporar a más mujeres en las distintas instancias que conforman la Asociación, no fue fácil para las mujeres llegar a ese espacio abierto; las que llegaron tuvieron que superar una serie de obstáculos. Además, uno de los principales órganos de decisión, la Junta Directiva, siempre estuvo conformado mayoritariamente por hombres.

«(...) fue difícil para que las mujeres nos unamos a la organización, además el 50% de las mujeres nomás tienen la oportunidad, porque desde antes se pensaba que las mujeres y el *angu'a* (mortero) son para la casa nomás, esa es una herencia que traemos, eso de no dar a la mujer su lugar y participación en la casa y menos en la comunidad, esas cosas se superaron gracias a las luchas también, se consiguió darle libertad a las mujeres, porque antes ni se le invitaba a las mujeres a las reuniones de comité, no venían porque tenían que atender a sus hijos, a su marido, o su marido era celoso, esos son los obstáculos que la misma sociedad ponía, pero mediante la organización los hombres se concientizaron más y empezaron a dar más derechos a sus esposas, hijas, entonces las mujeres pudimos integrar las bases, capacitarnos, reunirnos, se empezó con pocas, con dos o tres, pero después vinieron más y más» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) para las mujeres es difícil participar, pero estamos progresando, no tenemos en nuestra comunidad un comité exclusivamente de mujeres, nuestro comité es mixto pero estamos llevando bien nuestro trabajo (...). La participación de la mujer en nuestra zona no es mucha porque los hombres no nos dan mucha oportunidad, al menos en mi comunidad, aparte de eso es muy poco el interés de la gente, de los jóvenes, de las mujeres, al menos en Naranjito, que es mi comunidad. Probablemente falta más concientización para ver si la gente se despierta mas» (Delegada Zonal, 27.06.02).

«(...) resúltase que no es que no se le da la oportunidad, ni que se discrimine, sino que hay nomás todavía una costumbre, porque cuando vos estás en la coordinadora o en la directiva tenés que perder mucho tiempo y tradicionalmente la mujer tiene menos posibilidad de dejar su casa, por eso que los que tienen tiempo solamente se pueden dedicar a eso (...), hasta dos o tres veces por semana hay que salir, y si es más es peor, no muchos van a aguantar, por eso nomás que en la directiva hay pocas mujeres, porque en las bases hay muchas mujeres, te descuidas y son más mujeres, acá en Punta Suerte hay más mujeres, pero allá para subir a la directiva ya es más difícil por esos problemas (...) (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).



Jóvenes: un componente importante de la Asociación

Al comienzo no había una secretaría juvenil, ésta se creó posteriormente. Los/as jóvenes integraban los diferentes departamentos de la Asociación como representantes de las zonas que conformaban Acadei. Poco a poco en las zonales se conformaron los grupos juveniles y los jóvenes empezaron a participar con proyectos propios.

«En principio la política de Acadei fue que la participación debe ser en conjunto. Yo recuerdo que cuando empezó era joven, tenía 20 años, era miembro de la directiva, tenía un pleno respaldo

y la gente me dio oportunidad de participar y de plantear mi punto de vista. Entonces, Acadei había definido así, en un primer momento dijo que no debemos separar a la juventud, tenemos que ayudarnos todos (...). Actualmente en Acadei hay un grupo juvenil que funciona en forma conjunta (...), tienen sus programas, sus propuestas, tienen también participación en la directiva. Las mujeres también tienen sus programas como mujeres, pero lo que se está procurando es que esa convivencia no sea sectorizada (...), al principio Acadei no tenía una secretaría juvenil cuando se fundó recién, juventud no entró como grupo, sino entró en la directiva normal como cualquier otra persona entra (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«(...) hay grupos de jóvenes, ahora por los menos en Acadei se están articulando de todas las zonales como un trabajo vigente, hay también un equipo juventud, ellos se organizan también como jóvenes y tienen sus actividades, ya sean culturales, tienen su campamento, eso ellos hacen en sus zonas, después hacen también en la central, y eso está en marcha, pero eso es un compromiso que tenemos porque como nuestro nombre lo dice, somos de desarrollo integrado, juventud, mujeres, señores, incluso niños/as, porque ahora estamos ampliando nuestros proyectos educativos con un colegio que se está formando, ahí hasta los más chicos ya están incluidos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) Vemos también que gracias al proyecto de salud la juventud se va a otras zonas, conoce otros lugares y sigue un objetivo y alcanza un logro a través de Acadei, nosotros ahora ya somos muchos, tenemos 14 zonas en la parte juvenil, tenemos un compañero caído en la lucha, que es Sebastián Larrosa, que murió en el cruce Tacuara, que ahora se llama cruce Larrosa, en el 94 murió él» (Delegado Zonal, 27.06.02).

«Nosotros tenemos a nivel central el representante de cada zonal de la conducción de la juventud, a través de la central, que se reúne cada dos meses y allí se discute y se analiza y eleva la propuesta de los jóvenes a la directiva para que ellos puedan aprobar. Catorce grupos estamos de las diferentes zonales, el grupo de jóvenes que trabaja en comités, algunos tienen pequeños proyectos de producción, algunos tienen viveros, otros tienen ternerías, otros tienen chancherías. Así procuran los jóvenes, tienen ideas y trabajan los jóvenes en su grupo» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

«(...) se tiene el campamento de los jóvenes, aunque (...) se tienen que lamentar la muerte de Sebastián Larrosa, en homenaje a él se hace cada año el campamento juvenil y vienen de todas partes los jóvenes, se tiene también otras instancias donde los jóvenes se capacitan, y eso fue cuando yo estaba de presidente también que se fundó el CEI, Centro de Educación Integral, que ahora se convirtió en una escuela agropecuaria y su importancia está en que todos los que se capacitan ahí salen con una instrucción académica, pedagógica, para tener también el recurso político y poder ser elemento multiplicador, de concientización dentro de sus bases, con sus compañeros juveniles. (...) Es importante que salgan los jóvenes capacitados en todo, y que sirvan para aquellos que no leen y no escriben, y al mismo tiempo, los otros que saben más que salgan de ahí para enseñar (...), para rescatar los valores y los conocimientos del pueblo, para todo eso tenía que ser importante. Está también la biblioteca en Yataity, que cumple también un papel muy importante para la gente y los jóvenes. Otra cosa es el programa radial, ahí yo estuve diez años, donde preparé a varios jóvenes, ahora la mayor parte de los que hacen el programa radial son jóvenes, pocos ya son los dirigentes que están ahí (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Una estructura que parte de los comités

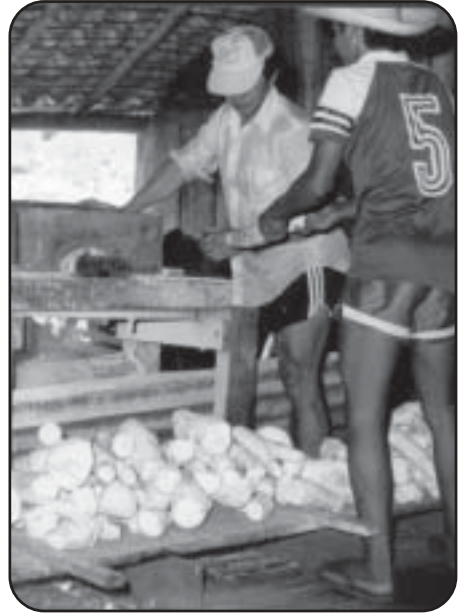
El comité de base es la reunión de los asociados/as en la misma comunidad. Es el primer espacio de encuentro de los asociados para trabajar organizativamente en dirección a los principios y objetivos de Acadei (Estatutos). Los/as representantes de las bases destacan la oportunidad que les brinda la Asociación de ser protagonistas y de ejercer un liderazgo.

«La participación en forma práctica es la que se hace en las bases (...), hasta en las instancias participativas de la directiva, o sea que pueda dirigir la asociación desde la base, y la participación de todos los asociados en las asambleas comunitarias y en la central. También en la parte de desarrollo, en la práctica por lo menos los asociados hacen los trabajos conjuntos» (Comisión Directiva, 09.07.02).

«(...) yo me siento protagonista porque vengo como delegado de una comunidad, represento a mi comunidad, que es casi como un distrito, yo soy de Yataity, al mismo tiempo, la gente nos pide que le visitemos, entonces yo me siento protagonista, esa es la oportunidad que nos da la institución, la posibilidad de ser líderes, porque hay respuesta, por eso siempre hacemos la educación entre los compañeros para ir a la etapa dos o tres, así cuando alguien nos pregunta qué es eso, o qué quiere decir tal cosa, ya estamos preparados para responder, entonces yo me siento protagonista» (Delegado Zonal, 27.06.02).

«En el proceso, la mayoría de las propuestas salen de las bases, eso se procura, eso fue siempre la política de Acadei. Si vamos a hablar de lo económico, si se va a referir a un trabajo productivo, eso es exclusivamente de la base, la base propone lo que le interesa, si vamos a hablar de rubros ya sean pequeñas industrias o de otras cosas (...) todos los programas surgen de las bases. Ahora, en cuanto al carácter gremial, siempre se tienen relacionamientos y allí sí la directiva ya procura encaminar más» (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«(...) Las coordinaciones zonales son un pequeño grupo que se reúne en forma regular, cada 15 días, y allí se tratan los problemas. Bien estructuradas están las zonales, allí se analizan todos los problemas y cuál es el paso que se va a dar» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



En todas las instancias de la Asociación se sigue un mecanismo similar para elegir a los representantes, «(...) los trabajos se hacen como en todas partes, así sea zonal, como en la asamblea, (...) se elige a los delegados de comités y es el que se va a representarnos en la zona, y ahí también se elige de entre ellos a los representantes de la zona, y nosotros venimos como representantes de la zona para elegir acá otra vez a las autoridades, para que sea todo transparente, hay mucha participación, se le escucha a los jóvenes también, cada opinión es escuchada» (Delegado Zonal, 27.06.02).

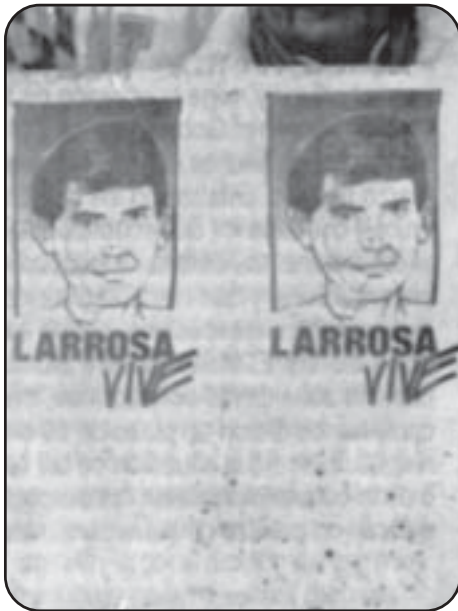
« (...) hay un momento muy importante de discusión que es el consejo de delegados (...), que se reúne cada tres meses durante dos días, ahí se pone en claro lo que dice la directiva y lo que dicen las zonales, se hace un informe, se hace un análisis de la realidad y se hace un plan de trabajo, un cronograma de trabajo, cada año se hace también una evaluación general de los trabajos realizados y se planifican los trabajos del siguiente año (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

En algunas situaciones los comités presentan sus proyectos y trabajan directamente con el gobierno central o local. «Depende de cuál es la actividad que quieran hacer en los comités (...), porque la gente plantea soluciones a sus necesidades, inclusive muchos comités están trabajando en proyectos con el Ministerio, con la Gobernación, porque las necesidades son muchas y de inmediato se tienen que solucionar y nosotros no podemos atajarles ni tampoco ofrecer soluciones que no están en nuestras manos dar, pero para eso tienen su coordinación, tienen sus reuniones de comités, las reuniones zonales, las reuniones de consejo de delegados, está todo previsto, nosotros no podemos atajar a un comité que tiene la posibilidad de relacionarse con la gobernación o con alguna institución, si con eso ellos van a traer algún beneficio para la comunidad, sólo que todo está reglamentado, pero siempre les damos las orientaciones a los compañeros/as en las comunidades y no es que tienen que esperar que todo les venga de arriba ni tampoco les imponemos nada desde arriba» (Mercedes Fleitas, 12.09.02, Punta Suerte, San Estanislao).



CAPÍTULO VII

SEBASTIÁN LARROSA: un antes y un después para Acadei



SEBASTIÁN LARROSA: Un antes y un después para Acadei

El 2 de mayo de 1994, durante la huelga general convocada por organizaciones sindicales y apoyada por las organizaciones campesinas, fue asesinado el joven Sebastián Larrosa, miembro de Acadei. Larrosa, quien integraba el grupo juvenil de Acadei, tenía 18 años. La muerte de este joven tuvo un fuerte impacto en la Asociación, para los dirigentes se convirtió en una bandera de lucha y motivo de unión y fortalecimiento.

Para los jóvenes de la zona, se convirtió en un símbolo. Todos los años los/as jóvenes realizan un campamento juvenil en su memoria.

«(...) cuando ocurrió esa muerte la gente reaccionó de diferentes formas, aquel tiempo la gente se entusiasmaba más, la ciudadanía en general entendía la causa, aunque algunos dijeron que eso le pasa a la gente por ser atrevidos y salen a la calle en lugar de trabajar, eso fue al principio. Después hubo un mártir un 2 de mayo, que dio su vida por una causa justa, un joven, la gente quedó impactada en el Paraguay e incluso en el exterior, se le mató a un joven estudiante por falta de responsabilidad, por capricho, eso ya es mucho, una vida humana (...) eso impactó al mundo, la gente lamentó que ese hecho haya sucedido en Paraguay. Después de eso la juventud se organizó más, creció la organización, de alguna forma la gente que salía de un lugar entraba en otro y luego se volvían a reencontrar, eso significa el impacto, no termina, no significa que por eso la gente abandone la organización (...), hay diferentes formas de trabajo y métodos, no de ideologías. (...) La sociedad se moviliza de esta forma porque las reivindicaciones no se consiguen en forma sectorial, porque este sistema es una dictadura social que se va fortaleciendo (...). Lo que sí, la gente de diferentes sectores se va organizando y así continúa, tal vez la muerte de Sebastián Larrosa fue uno de los impactos en la sociedad, y ese impacto debemos reconocer a Acadei porque él formaba parte de Acadei, pero al final él fue un mártir nacional, (...) incluso hay un asentamiento que no forma parte de Acadei, que tiene otra coordinación, se llama Sebastián Larrosa (...), no está asociado a Acadei, tampoco forma parte de la MCNOC, un asentamiento que está dentro de la FNC se llama Sebastián Larrosa (...) (Marcelino Paredes, 26.09.02, Defensores del Chaco, San Estanislao).

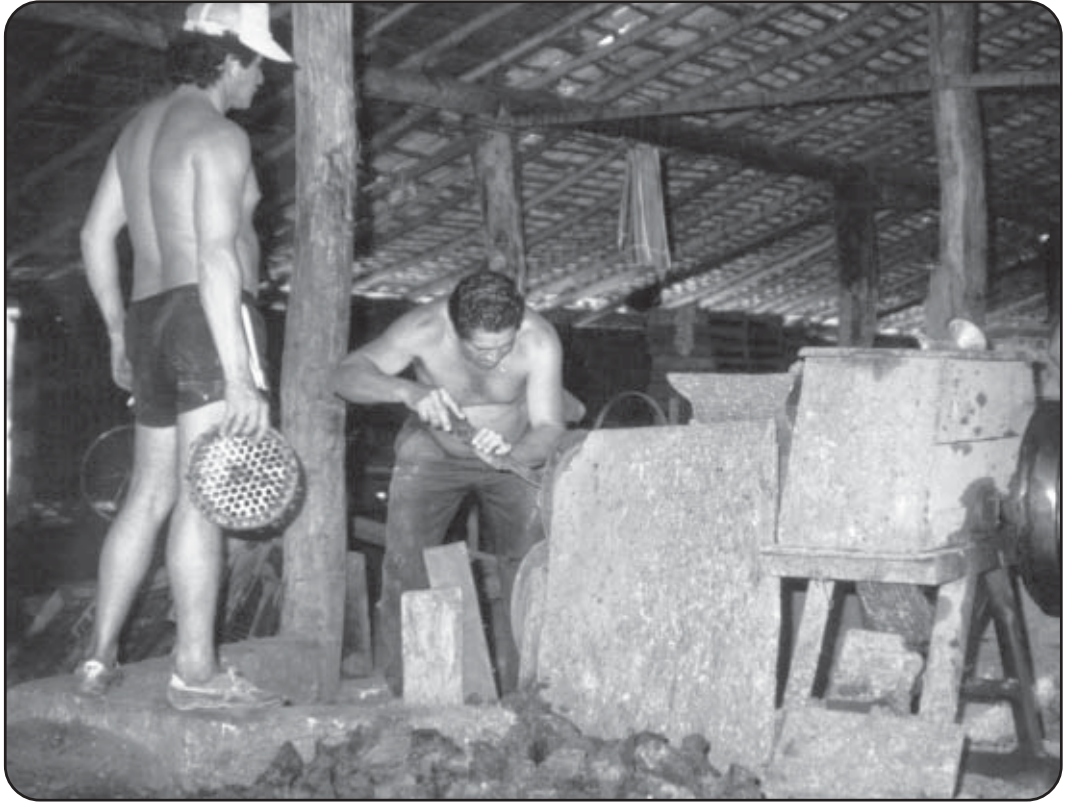
«(...) podemos decir que al final tuvo un impacto positivo, porque a partir de ahí se tomó un compromiso más serio sobre todo en los programas de trabajo y las actividades con los jóvenes, tal es así que después de un año de su muerte se hizo un campamento juvenil (...), después la parte del trabajo juvenil que se está haciendo, se está encaminando un centro educativo, y todo es siempre en deferencia a Sebastián Larrosa, que fue un joven que murió en la lucha y no podemos nosotros defraudar su memoria o retroceder, eso se agarró como bandera y es una motivación más para que los compañeros se esfuercen en todo, en ese sentido su muerte tuvo un impacto positivo, no es que alejó a los compañeros (...) (José Parra, 25.09.02, 16 de Julio, Yataity del Norte).

«En los primeros tiempos impactó muy fuertemente, hasta ahora sabemos que son asesinados compañeros, son asesinados trabajadores sociales, tuvo un impacto muy fuerte tanto para la familia como para la organización que se le haya asesinado a un compañero (...). Sin embargo, el hecho de que un compañero fuera asesinado no fue obstáculo, eso no produjo que se retiraran masivamente, algunos que otros que tenían miedo se fueron, pero no todos. Por eso se acrecentó más, se trabajó con los jóvenes, en aquel tiempo sólo había un grupo, ahora ya existen 14 grupos. Eso quiere decir que se movilizó más, cada vez más jóvenes se incorporan dentro de la organización» (Rubén Larrosa, 27.09.02, Bertoni 6000, San Estanislao).

«(...) fue positivo, porque mucha gente que estaba dormida en las comunidades, como que se despertaron, a los jóvenes les movió mucho, se hicieron festivales, los campamentos y hay jóvenes de esa época que ya están en la directiva, que ya hicieron trabajos importantes dentro de la organización» (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

«(...) la muerte de Sebastián llegó en un momento especial donde los obreros y compañeros campesinos estaban en una fuerte tratativa de unidad, y este compañero murió justamente en una marcha para ayudar a los compañeros en la huelga y afectó en el sentido de que pareciera que Acadei no estaba preparada para perder a un miembro, y eso fue un problema porque a los compañeros les fue difícil absorber, pero después de absorber eso sirvió como una bandera, como un símbolo para Acadei y una bandera de lucha también, donde nosotros nos vamos la gente le pone como ejemplo. (...) Desde todo punto de vista que a un compañero le quiten la vida es negativo, pero organizativa y políticamente (...) es una herramienta muy importante que le da motivación a los compañeros (...) (Edgar Villalba, 23.10.02, San Estanislao).

«En ese entonces había un gran entusiasmo, pareciera ser que Paraguay se estaba levantando, que despertó y no había muchas cosas. Parecía que había un tiempo nuevo, esa muerte parece que trajo un signo de que íbamos a avanzar en las reivindicaciones, que eso no iba a ser nada, y se tuvo como una derrota que trajo producto positivo a las organizaciones, porque se derramó una sangre joven por una causa muy justa, en ese entonces la gente tenía gran esperanza de aquí y allá, y se vio que era un punto de partida, inclusive se dijo en discursos que empezó la lucha formal y hasta ahora se tiene como bandera, como símbolo, a Sebastián Larrosa en Acadei, cada año se le recuerda. Y a nivel nacional, en un tiempo era muy fuerte a través de la Federación Nacional, ahora continúa, Acadei lo mueve de acuerdo a sus posibilidades» (José Domingo Franco, 23.10.02, Luz Bella, San Estanislao).



COMENTARIOS FINALES

Acadei tiene entre sus fines "luchar contra toda injusticia y discriminaciones y por la construcción de una sociedad libre, justa, solidaria y fraterna" (Estatutos, Art. 8, inc.a).

La historia continúa

El recorrido de casi un cuarto de siglo para rescatar una parte importante de la historia de esta asociación campesina, a través de sus principales protagonistas, permite comprender y comprobar que la construcción de una organización social no se logra de un día para otro y que su concreción requiere de tareas que suponen sacrificios y agentes comprometidos con el sector con el cual se establece la relación. Supone además, la multiplicación de esfuerzos, cuando el medio en el cual se desarrolla la acción está controlado por un poder político intolerante y hostil a toda manifestación que se proponga como meta la solidaridad y el compromiso social, fuera de los cánones establecidos por esa estructura de poder. Por ello, la construcción de la organización tuvo que superar innumerables escollos, razón por la cual su desarrollo no tuvo una lógica lineal sino todo lo contrario, las distintas etapas están marcadas por avances y retrocesos, productos de conflictos internos y /o externos que condicionaron fuertemente su desarrollo.



Quizás por ello se explica que en la reconstrucción de esta historia los protagonistas hayan puesto especial énfasis en sus orígenes, porque es en esa fase de su desarrollo donde se encuentra el núcleo central a partir del cual se fue construyendo el largo proceso que conducirá a la conformación de lo que es hoy la organización. Ese proceso, como se pudo apreciar, estuvo acompañado de numerosas dificultades provenientes tanto del ámbito eclesial como político, lo cual hacía que los protagonistas apelaran a toda su mística para enfrentar el desafío. Como lo expresa uno de ellos, *«las 2 o las 3 de la madrugada ya debíamos llegar al lugar de encuentro para evitar los controles de los agentes de la dictadura stronista»* (Bartolomé Del Puerto, 23.10.02, Punta Suerte, San Estanislao).

Debemos agregar también que Acadei es mucho más de lo que está descrito en esta breve historia. Como es de suponer, en el transcurso de casi un cuarto de siglo de la organización, ella ha pasado por numerosas vicisitudes que resultan imposible plasmar en su totalidad en un solo volumen y en un corto período de tiempo. Sin embargo, a partir de lo realizado es posible expresar que el aporte de Acadei al movimiento social en su conjunto ha sido y sigue siendo de gran valor.

Ese aporte se refleja en los cuatro grandes momentos por los que ha transitado la organización:

1. La recuperación de los/as liderazgos campesinos opacados/as por la represión de la dictadura a las Ligas Agrarias en los años 1975 y 1976;
 2. La reconstrucción de la organización campesina;
 3. La fundación de una organización independiente; y,
 4. El fortalecimiento organizacional e institucional.
1. *La recuperación de los/as liderazgos:* La gran tarea de recuperación de algunos liderazgos importantes de las desaparecidas Ligas Agrarias de San Pedro correspondió, indudablemente, a la organización y fundamentalmente a su pionera, la señora Antolina Cáceres, que desde finales de 1970 había emprendido la tarea de trabajar con las comunidades cercanas a la suya, 16 de Julio, en la atención primaria de la salud. Esta tarea, aparentemente inofensiva para los personeros de la dictadura, poco a poco fue creciendo e involucrando nuevamente a algunos/as dirigentes y dirigentas que tuvieron gran protagonismo en las Ligas Agrarias. El rápido crecimiento fue posible por la gran acumulación de experiencias en trabajos de esa naturaleza. La acción comunitaria ya formaba parte del imaginario cultural de gran parte de la población sampedrana, lo cual facilitaba la rápida apropiación de la propuesta y su expansión.
 2. *La reconstrucción de la organización:* La capacidad de aglutinamiento que demostraron los líderes se tradujo en la rápida conformación de nuevos grupos en las distintas comunidades. En este aspecto es loable rescatar la actitud de ciertos dirigentes al asumir la tarea organizativa como un compromiso ético, y asociar el crecimiento individual (individualismo) como ajeno a su modo de ser -teko- a partir de la experiencia de las Ligas (Victorino Galarza, 27.09.02, Guavirá, Yataity del Norte). En esta tarea de reconstrucción y de asunción del compromiso con la comunidad debemos destacar también el aporte de la Iglesia católica - y de otras- y sobre todo de algunos de sus pastores, en la facilitación y el acompañamiento de las tareas emprendidas en el campo de la acción social y específicamente, en el de la salud en el caso de la Pastoral Social de la parroquia de Guayaybi.
 3. *La fundación de la organización independiente:* Uno de los principales dilemas que enfrentaron, y siguen enfrentando las organizaciones sociales en general, y las campesinas en particular, es la relación independencia vs. dependencia. No todas las organizaciones han tenido la capacidad de superar ese dilema, pero, las que lo han logrado, lo han hecho a costa de sacrificios y de pérdidas materiales y de desmembramiento de las comunidades y organizaciones que las componen. De este problema no estuvo ajena la organización, múltiples tensiones tuvieron que sortear para constituirse en una organización independiente. En el momento de producirse los primeros roces con la jerarquía eclesial, la tensión se amplió, ya no eran sólo los personeros de la dictadura que estaban al acecho, la retirada del apoyo eclesial abría por lo menos otros dos frentes de lucha: por un lado, no perder la credibilidad frente a una población generalmente sumisa a los mandatos de la Iglesia y por otro, la organización se volvía mucho más vulnerable a la represión frente a autoridades que ostentaban el poder. La superación de esta tensión también fue posible atribuir a la gran experiencia y a la

capacidad de gestión de quienes estuvieron al frente de la organización en ese entonces.

4. *Fortalecimiento organizacional e institucional*: Desde la creación formal de la asociación en octubre de 1988, la tarea se centró en su consolidación institucional, la que fue conquistada plenamente recién después de la apertura política en febrero de 1989. Si bien el trabajo en el campo de la salud no era mal visto por las autoridades sanitarias del lugar, las autoridades políticas y especialmente los seccionaleros, estaban al acecho permanente de la asociación. La apertura política facilitó las condiciones para la puesta en funcionamiento o la ampliación de diversos programas, con los cuales se logró el fortalecimiento institucional y el acrecentamiento de su campo de acción.

Actualmente, la asociación sigue desplegando una gama de actividades que abarcan el campo de la salud, la producción agropecuaria y últimamente, la educación. La creación del Centro de Educación Integral (CEI) en la comunidad de San Miguel del distrito Unión, es un desafío más que ha asumido la Asociación.

Al igual que cualquiera de las organizaciones o asociaciones campesinas del país, la actual coyuntura socioeconómica pone a ACADEI frente a una disyuntiva bastante difícil que requerirá de quienes están al frente un gran esfuerzo para superar el pesimismo que genera en la gente la crisis económica. Sin embargo, los/as actuales dirigentes/as creen que la Asociación está en condiciones de superar las dificultades e ir creciendo.

Asunción, 20 de noviembre de 2002

Centro de Documentación y Estudios (CDE)

ACADEI

La Asociación Campesina de Desarrollo Integrado es una organización gremial, popular, patriótica y solidaria, herramienta de unidad de lucha del campesinado, de propuesta, de negociación, de presión y control para la construcción de una nueva y mejor sociedad. No podrá hacer distinciones de orden religioso ni político partidario entre sus asociados y beneficiarios (Estatutos, Art.4).

CDE
CENTRO DE
DOCUMENTACION
Y ESTUDIOS

◀ **helvetas** Paraguay ▶
Asociación suiza para la cooperación internacional